

DICCIONARIO DE ARQUITECTOS, ALARIFES Y CANTEROS QUE HAN TRABAJADO EN LAS ISLAS CANARIAS

P O R

PEDRO TARQUIS RODRIGUEZ (*)

SIGLO XIX (*Conclusión*)

M

MAFFIOTTE, Pedro.—Delineante, proyectista, constructor, según consta por varios documentos de su época que hemos consultado. Fue funcionario de Obras Públicas. Aparece trabajando en la isla de Tenerife. Sus actividades se hallan antes y después de mediados del XIX. Fue hijo de Miguel Maffiotte. Nació en Santa Cruz de Tenerife el año 1816. Desde 1839 hasta 1851 desempeñó la cátedra de Algebra en la Escuela de Náutica del Archipiélago. Durante este período, año de 1845, hizo los planos, traza y proyecto para la fuente de Isabel II que se levantó en el barrio del Toscal, calle de la Marina. Acordó levantar aquella fuente el Excmo. Ayuntamiento

(*) Véase ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, núm 10, 1964, págs 417-544; núm 11, 1965, págs 233-398, núm 12, 1966, págs 361-564, y núm. 13, 1967, págs 487-680

Siglas empleadas en este Diccionario:

A H P T = Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife

P B = Poggi y Barsotto

P T R = Pedro Tarquis Rodríguez

S C T = Santa Cruz de Tenerife

de Santa Cruz de Tenerife, en sesión de 26 de marzo de 1844 ¹¹¹. Ese mismo año de 1845 lo comisionó la Junta de Comercio para que pasase a Argel y a varios puntos de Italia y Sur de Francia a estudiar la construcción de muelles y obras hidráulicas. A su regreso empleó los prismas llamados de béton en la construcción del puerto de Santa Cruz. Desde 1851 hasta 1857 estuvo al frente de las Obras Públicas de la isla de Gran Canaria y continuó en Las Palmas hasta el año 1865. Colaboró en la "Revista de Obras Públicas". También fue catedrático de Matemáticas en la Escuela de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, 1 de octubre de 1850, siendo director de ella el pintor Nicolás Alfaro y Brieva. Igualmente sabemos que tuvo actividades en Ciencias Naturales. Se dedicó a formar una colección, habiendo recogido más de sesenta especies de fósiles miocenos del Archipiélago. Algunos de estos ejemplares le fueron dedicados ¹¹². Desempeñó la cátedra de Francés en la Escuela de Comercio, que por aquel tiempo estaba establecida en Las Palmas. Fue, en fin, lo que hoy se llama un intelectual. De los numerosos hijos que hubo de su matrimonio, don Luis Maffiotte y La Roche siguió ese camino intelectual. Este reunió la "Biblioteca y Archivo de las Islas" más completo de los que hemos conocido. Murió en su pueblo natal en noviembre de 1870 y fue sepultado en el cementerio de San Rafael y San Roque.

Las construcciones debidas a su ingenio y dirección que conocemos en la actualidad, documentalmente, son las siguientes:

1. *Fuente de Isabel II. Santa Cruz de Tenerife.*—Construcción de cantería azul. Estilo clásico. Orden toscano. Medias columnas que se levantan en el paramento del fondo sostienen el entablamento. Sobre este último se alza el escudo de Santa Cruz de Tenerife. En los intercolumnios vemos cabezas de leones que sirven de surtidores. Receptáculo de piedra adosado al basamento.

¹¹¹ Poggi Barsotto. *Guía histórico-descriptiva de S. C. T.*, lib X, págs. 151-152. "Encomendóse el plano a D Pedro Maffiotte, natural de esta Ciudad, quien dio muestras de su conocimiento y buen gusto". "Libro de Actas", Ayuntamiento de S. C. T., fol 114 v.

¹¹² Las colecciones de Mineralogía de don Pedro Maffiotte fueron adquiridas por el Ayuntamiento de S. C. T. Estuvieron empaquetadas en el Museo Municipal de esta capital.

El conjunto de esta fuente se sustenta sobre gradería, igualmente de cantería. Está situada al Oeste de la plazuela. Su costo ascendió a treinta y dos mil seiscientos veintinueve reales de vellón, veinticinco maravedís¹¹³. Se inauguró el 25 de agosto de 1845, en que se celebraba el cumpleaños de la Serenísima Señora Infanta María Luisa Fernanda. Se conserva esta obra en la actualidad, fuera de su uso como tal fuente de abastos.

2. Primeras construcciones de *prolongación del muelle Sur. Santa Cruz de Tenerife*. — Se destruyó el antiguo martillo y su correspondiente batería, que resguardaba de los vientos del Este la ensenada. Se cimentó muralla paralela a la Alameda de la Marina (que había fabricado don Andrés Amat de Tortosa, véase el epígrafe de este ingeniero en el siglo XVIII). Fuera de este rompeolas fue donde arrojó don Pedro Maffiotte los prismas para su defensa que había visto en Argel. Se conservó la explanada alta y baja, como venía desde la construcción del XVIII. Escalinata para desembarque de pasajeros en la explanada baja. Parapeto de argamasa, que se coronaba con pretil de cantería en la explanada alta. Este muelle fue rectificado, después de mediado el XIX, por el Ingeniero Jefe de Obras Públicas don Francisco Clavijo y Plo (véase el epígrafe de éste) y más tarde por diferentes técnicos. Hoy la estructuración general del puerto de Santa Cruz de Tenerife se halla totalmente cambiada de como se proyectó en las primeras décadas del XIX. Está alcanzando las proporciones de un puerto de verdadera envergadura.

MARICHAL, Salvador. — Maestro de obras, aparejador y constructor, contratista de edificaciones, según le denominan los documentos que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en Santa Cruz de Tenerife. Empezaba esta ciudad su gran crecimiento urbano. Vio la primera luz a mediados del siglo XIX. Sus actividades se hallan en Santa Cruz de Tenerife. Figura como vecino de esta población en las últimas décadas del siglo señalado. Buen conocedor de las prácticas constructivas. Sa-

¹¹³ Está situada entre la calle de San Vicente Ferrer y el callejón Sin duda la mejor fuente de abastos que tuvo el viejo Santa Cruz. El autor demostró que sabía manejar los órdenes clásicos. Tiene buenas proporciones.

bemos que se presentó al remate que hizo el Excmo. Ayuntamiento en la reforma de la plaza de la Constitución y el callejón del Peligro, 14 de mayo de 1890. Se le adjudicó esta obra por la cantidad de 6.278,48 pesetas como el mejor postor, según el proyecto del arquitecto municipal. Igualmente acudió al remate de las obras que hizo la Diputación Provincial de Canarias para la construcción de la fachada del Este del Hospital Civil de Nuestra Señora de los Desamparados (incendiado el 17 de marzo de 1888). El "Boletín Oficial" de esta provincia anunció la subasta para el 9 de noviembre de 1889, en el Gobierno Civil. Se le adjudicó a nuestro maestro por 33.775 pesetas 32 céntimos. Por último fue el maestro que construyó la Plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife. Se presentó a la tercera subasta que se hizo de esta construcción por la sociedad o empresa titulada "La Tinerfeña". Los planos los había confeccionado don Antonio Pintor y Ocete, como arquitecto de aquella Sociedad. Se obligó Salvador Marichal a realizar esta obra en plazo inferior a un año. Ponía mano de obra y materiales necesarios para la construcción. Había de hacer de mampostería el ruedo de tendidos. Igualmente la pared exterior. La galería de palcos con sus soportes y cubierta, ideada de hierro en el proyecto, quedaba fuera de sus obligaciones. Y solamente habría de hacer de cantería los asientos de los tendidos y las escaleras. Por todo lo cual habría de pagarle "La Tinerfeña" la cantidad de 105.558,07 pesetas al cumplimiento de lo acordado. La obra se empezó inmediatamente. Se aprovechó una cantera, encontrada sobre el mismo solar, para el mampuesto. La idea de esta obra surgió ante el éxito alcanzado por la Plaza de Toros, de madera, que don Nicolás Darmani había hecho en La Laguna. Cumplió Marichal su compromiso con la citada Sociedad. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en las primeras décadas del siglo xx.

Las obras que conocemos actualmente, testificadas, como debidas a su dirección son las siguientes:

1. *Reforma de la Plaza de la Constitución. Santa Cruz de Tenerife.*—Se trataba de nivelar la plaza. El pavimento se proyectó primero de losas artificiales por don Antonio Pintor. Ofreció al Ayuntamiento losas de mármol de Génova, blancas y negras, don Benigno Ramos. El 22 de mayo estaba levantado el pavimento an-

tiguo en la mitad de la plaza. El 27 de agosto estaba nivelado el piso de aquella. Se amplió la reforma construyendo una gran escalinata desde la Rambla de Ravenet al monumento a la Virgen de Candelaria para hacer desaparecer el feo murallón que había en aquella parte. Esta idea parece que había sido propuesta con anterioridad por el arquitecto don Manuel de Cámara. Por último se pavimentó con cantería de los Cristianos ¹¹⁴.

2. Construcción de la *fachada Este del Hospital Civil de Nuestra Señora de los Desamparados. Santa Cruz de Tenerife*. — Los planos eran del arquitecto don Manuel Oraa (véase el epígrafe de éste). En esta obra, como en las otras, demostró ser un excelente aparejador. Se realizó sin el menor cambio el proyecto. Se continuó la fachada con el mismo dispositivo arquitectónico que el frente principal. Las columnas del patio son de hierro. Se conserva en la actualidad esta construcción.

3. Construcción de la *Plaza de Toros. Santa Cruz de Tenerife*. Dirigió Marichal la construcción bajo la vigilancia de Pintor y Ocete. Dejó bien alta la técnica de la cimentación. Entregó concluida la Plaza en el tiempo fijado. Para ello estuvieron trabajando nada menos que 117 oficiales y peones. Uno de los mayores alardes constructivos que se han hecho en el Archipiélago. Las columnas de hierro del piso superior se trajeron de Sevilla en el vapor "Apóstol", juntamente con las vigas de aquel piso; el 18 de enero de 1893 llegaron a Santa Cruz. También se trajeron de la ciudad del Guadalquivir las 1.000 sillas de preferencia por el correo "Africa". Para las formas de esta obra véase el epígrafe Antonio Pintor. Esta plaza la inauguró, como es sabido, Luis Mazzantini en las Fiestas de Mayo de 1893. Se conserva en la actualidad esta construcción. Mas la subasta de esta plaza fue laboriosa: el 10 de julio de 1892 se anunció por 93.036,99 pesetas. Quedó desierta. El 11 de

¹¹⁴ Investigación P T R El "Diario de Tenerife", en su número de 27 de agosto de 1890, decía: "Hace bastante tiempo lo indicó D. Manuel Cámara. Consiste en dar ingreso desde la Rambla de Ravenet por una gran escalinata, lo que haría destacar el monumento a la Virgen de Candelaria que hoy aparece enterrado e incompleto. Deseamos que se haga." Se acordó al fin ejecutar esta reforma, con su balaustrada de cantería, aunque tuviera que hacer el Excmo. Ayuntamiento de S C T un empréstito. Parte de esta escalinata se encuentra hoy en el nuevo Parque Municipal

julio del mismo año y por el tipo de 96.758,40 pesetas se hace segunda subasta. Igualmente quedó desierta. En la tercera subasta, 15 de julio de 1892, se subió hasta 105.558,07 pesetas. Se le otorgó por esta cantidad a nuestro alarife. El replanteo y explanación se había hecho con anterioridad, 1 de julio de 1892, en terrenos colindantes con la entonces Rambla del 11 de Febrero ¹¹⁵.

MARTÍN, Domingo.—Maestro de mampostería y cantería, constructor, alarife, que todos estos calificativos le asignan los documentos de su tiempo que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Sus actividades se encuentran en la primera década del siglo XIX. Vio su primera luz al promediar el siglo XVIII. Su formación era la corriente en el Archipiélago. Fue examinado como maestro de cantería. Sabemos que fue uno de los maestros nombrados para la construcción del muelle proyectado por el ingeniero don Rafael Clavijo, año 1811, en el "marisco" de San Sebastián, próximo a la ermita de San Telmo. Allí trabajó bajo las órdenes del aparejador Mayor Luján Pérez, según datos del Dr. Déniz Grek ¹¹⁶. La primera piedra se colocó el 30 de mayo de 1811. Con posterioridad desaparece el nombre de Domingo Martín en las actividades constructivas del Archipiélago.

Obra única, que conozcamos en la actualidad. *Muelle viejo o de San Sebastián. Las Palmas.* — Al tener su pequeño muelle Santa Cruz de Tenerife desde la mitad del XVIII, fue natural que Las Palmas deseara tener el suyo. El comercio de la Isla lo requería. La construcción de ambos, en su principio, fue semejante. Murallón de argamasa bien asentado sobre el risco, o sobre lecho artificial a la salida de éste. Pretiles de cantería. Se desarrollaba en dirección Este. La orientación era mala por el poco abrigo que presentaba a los vientos reinantes, como sucedía al muelle de San Cristóbal en Santa Cruz de Tenerife. Fue muy lenta la construcción.

¹¹⁵ Investigación P. T. R. El 1 de marzo de 1893 se terminó el enlucido exterior de la Plaza de Toros y las escaleras de servicio. Quedaron colocadas las barandas de hierro de los palcos. El contratista, Sr. Marichal, manifiesta que el 10 de abril la entregará terminada, a pesar de los aumentos acordados por el Consejo

¹¹⁶ Déniz Grek: *Resumen histórico de las Islas Canarias*, ms, pág. 249 y ss.

Como trabajo en colaboración no se puede separar en esta obra la parte que le corresponde al maestro Martín. El temporal de 6 de diciembre de 1856 casi lo destruyó, siendo rehecho por don Pedro Maffiotte cuando fue "celador de aquella obra". Estuvo en actividad hasta las últimas décadas del XIX, pasando el tráfico al Puerto de la Luz. Ha desaparecido hoy esta construcción por reformas en el litoral de Las Palmas ¹¹⁷.

MARTÍN BAUTISTA, Antonio.—Cantero, labrante, alarife y maestro de mampostería, calificativos con que se le denomina en los documentos de su tiempo que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en la villa de Arico. Sus actividades se hallan en las décadas anteriores a la mitad del XIX. Natural de la villa de La Orotava. Vio la primera luz a finales del XVIII. Inclinado al ramo de la construcción, se formó bajo la dirección de sus familiares. Fue examinado de maestro de cantería. Figuró como vecino de la villa de La Orotava. Sabemos que se concertó con el cura de la iglesia de San Juan Bautista de Arico, obligándose a construir el templete en que había de finalizar la torre de aquel templo, que se hallaba sin concluir. Hizo las trazas de aquél. Levantó, en efecto, esta obra con su cuadrilla de oficiales y peones. El nombre del maestro Martín Bautista desaparece de las actividades constructivas de Tenerife poco después de mediar el siglo XIX.

Las obras públicas debidas a sus trazas y dirección y que nos son conocidas en la actualidad, documentalmente, son las siguientes:

Obra única. *Templete para la torre de San Juan Bautista. Villa de Arico, Tenerife.*—Están contruídos en cantería azul los ojos o vanos, las pilastras de la ochava, el entablamento y parte de la techumbre. El resto es de argamasa. Sirve de cuerpo de campanas. Orden toscano. Antepecho de rejería a faz de la cornisa de la última repisa de la torre, formando como un balcón volado. Techumbre acampanada. Arranca en curva convexa del entablamento, pasa luego a curva cóncava muy tendida para ir a buscar el remate de

¹¹⁷ Debo estos datos a don José Miguel Alzola González, abogado de Las Palmas, tomados de los mss del Dr Domingo Déniz Grek, op cit

piedra en que termina este templete. De las esquinerías del cuerpo del repetido templete arrancan ocho nervios que resaltan sobre la cubierta y van a terminar en la base del remate. Han sido discutidas estas techumbres por su carácter colonial. Opinan que fue importada desde nuestras colonias del Nuevo Mundo a Tenerife (dada la semejanza que tiene con las techumbres de algunas torres de América, varias iglesias del Perú entre otras) o, por el contrario, fue llevado por nuestros obreros desde Tenerife a América. Las esquinerías de la ochava están limitadas por pilastrillas angulares que continúan en resalto sobre el entablamento. En cada cara se abren puertas de arco, no ventanas. Altura del templete, 7 metros. Se conserva en la actualidad esta construcción ¹¹⁸.

MEDINA, Angel. (Véase RUIZ, José.)

MEDINA, el Mozo, Silvestre.—Cantero, labrante, maestro de cantería y de mampostería, según las denominaciones que se le dieron en los documentos de su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en la villa de Arico. Sus actividades se hallan hacia la mitad del siglo XIX. Vio su primera luz en las últimas décadas del XVIII. Está relacionado con el maestro Silvestre Medina, que figura en el siglo anterior (véase el epígrafe Medina, Silvestre). Continúa una tradición familiar y se acopla en las actividades constructivas del Archipiélago. En Tenerife conocían a todos estos canteros con el nombre de los Silvestres. Sabemos que figuró entre los labrantes de la cuadrilla del maestro de La Orotava Antonio Martín Bautista, cuando este artífice se obligó a realizar la construcción del templete de la torre de San Juan Bautista de Arico. Su nombre desaparece, a los pocos años de ejecutada esta obra, de las actividades constructivas del Archipiélago.

Obra única. *Templete para coronamiento de la torre de San Juan Bautista. Villa de Arico.*—La labra de la cantería de esta

¹¹⁸ El crítico español don Juan Contreras, marqués de Lozoya, señaló durante su visita a Tenerife, siendo Director General de Bellas Artes, la semejanza que observaba entre las formas de estas techumbres con algunas que había visto en las iglesias de Arequipa y otras localidades del Sur del Perú. El Sr. Peraza, de Arico, conserva en su Archivo Histórico los datos relativos a la construcción de este templete por Antonio Martín Bautista.

construcción lo acreditan de buen técnico. Para las formas de esta obra véase el epígrafe de Martín Bautista, Antonio, en este siglo XIX. Los mismos Silvestres hicieron el asentado de la cantería. Se conserva esta construcción en la actualidad y en ella se siguieron normas antiguas en edificaciones del Archipiélago. Parece una obra del XVIII ¹¹⁹.

MEDINA JORGE, Francisco.—Maestro de obras y pedrero, constructor o alarife, según se le denomina en los documentos de su tiempo consultados. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria. Sus actividades se hallan después de mediado el XIX. Su enseñanza fue la corriente en las Islas en el pasado siglo, más que nada práctica. Sabemos que se comprometió a construir el *acueducto para conducir las aguas al pueblo de Agaete*. Cumplió con su obligación. Al terminarse estos trabajos, mediados de 1870, se ordena hacer una inspección de aquéllos para la recepción de la misma. Su nombre desaparece con posterioridad de las actividades constructivas del Archipiélago ¹²⁰.

MÉLIDA Y ALINARI, Arturo.—Aparece con el título de Arquitecto. Perteneciente a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid como académico de número. Fue artífice bien conocido en la Península por sus actividades en la construcción y en la escultura. En el Archipiélago apenas si trabaja incidentalmente, como ocurrió con Ventura Rodríguez. Su residencia estaba en la Villa y Corte. En las Islas sólo aparece, que sepamos, en Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Se solicitó su ayuda con motivo de la terminación del imafronte de la catedral de Las Palmas. Al suprimirle el frontón ideado por don Laureano Arroyo como remate de esta obra, se recurrió a los conocimientos de nuestro artífice. Aparecía con poca altura este imafronte al considerarlo terminado en el parapeto. Fue entonces cuando el

¹¹⁹ Los datos de los Silvestres me los dio el Sr. Peraza, de Arico, según notas de su Archivo Histórico. En los "Libros de Fábrica de San Juan de Arico" no figuran estas cuentas. En esa época ya estaba dependiendo del Obispado Nivariense.

¹²⁰ Investigación de Jesús Quintana: "La Verdad", 28-V-1870, núm 22, Las Palmas.

Sr. Mérida ideó un templete central para dar movimiento a aquella terminación. Con ello se dio por terminada la construcción del imafrente de Santa Ana, que ya duraba alrededor de un siglo.

Obra única en el Archipiélago. Construcción del *templete para el coronamiento de la Catedral. Las Palmas*. — Planta cuadrada. Edificado con cantería azul de San Lorenzo. Estilo neoclásico. Rasgadas sus caras por arcos de medio punto. Pilastras de esquina que sostienen el entablamento. Termina la obra frontón triangular rebajado, dentro de otro frontón curvo. Como remates laterales del templete aparecen dos flameros. En su punto más alto se levanta una Cruz. No obstante ser abierto, este templete resulta pesado en relación con el imafrente de Santa Ana. Se conserva esta construcción en la actualidad ¹²¹.

MESA, José.—Se le titula maestro de obras y de mampostería, cantero, constructor, en los documentos de su tiempo que hemos tenido ocasión de consultar. Aparece trabajando en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se hallan en el primer tercio del siglo XIX. Vio su primera luz después de mediado el XVIII. Sus gustos se inclinaron por el estilo neoclásico. Al desaparecer la capilla que existió en la Aduana de Felipe V, el Beneficiado de la Concepción de esta Capital retiró la Virgen que allí había. Envio al maestro José de Mesa para que desbaratara el altar y el pavimento. Los azulejos de aquella capilla los sentó luego el mencionado artífice en la capilla Bautismal de la Concepción. Igualmente sabemos que se concertó con el mayordomo de la repetida parroquia de Nuestra Señora de la Concepción para levantar sobre el centro del crucero una media naranja (según la llaman las cuentas que de esta construcción se conservan). Esta obra había de realizarla en compañía del maestro de carpintería Gregorio Carta. Cumplió con esta obligación, pues así lo vemos en la liquidación de aquellas cuentas.

¹²¹ Rumeu de Armas *Piraterías*, nos habla de que fue don Fernando Navarro, arquitecto de Gran Canaria, quien suprimió el frontón ideado por don Laureano Arroyo. Para sustituirlo ideó los remates. Se encargó a Mérida, entonces, que hiciera el remate o templete central.—También nos habla de esta cuestión don Santiago Tejera, en su biografía de Luján Pérez, al tratar de este alarife isleño en su construcción del imafrente de Santa Ana.

Al ocurrir, el 7 de noviembre de 1826, el aluvión que arrastró al Atlántico a la imagen de la Patrona de Canarias, deterioró la sacristía de la capilla del Carmen. El mayordomo de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen encomendó a José de Mesa la reconstrucción de dicha sacristía. Por último, y siempre dentro de los trabajos de la Concepción, fue quien asentó el pavimento de mármol de la nave mayor. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago antes de promediar el XIX.

Las obras públicas que nos son conocidas en la actualidad como debidas a su dirección, documentalmente, fuera de las muchas particulares que realizó en Santa Cruz de Tenerife, son las siguientes:

1. *Reforma de la capilla del Baptisterio en la parroquia de la Concepción. Santa Cruz de Tenerife.*—Los azulejos de la capilla de la Virgen del Buenaire, en la Aduana, se asentaron en esta capilla. Labró dos gradas de cantería para sentar sobre ellas la pila bautismal, año de 1813. La capilla quedó tal como la hemos visto hasta los primeros años del XX¹²². Califica Poggi este pavimento de azulejos mozárabes; sin duda era cerámica vidriada de Andalucía, de la primera mitad del XVIII. Con posterioridad se ha arrancado este pavimento y se arrojó al Barranco Santos, colocándose en su lugar uno de mármol¹²³.

2. *Cúpula sobre el crucero de la Concepción. Santa Cruz de Tenerife.*—Estas construcciones eran extrañas en las antiguas iglesias de Tenerife. Se pusieron de moda con la hecha en el templo de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava y en los Remedios de La Laguna. El Beneficiado de esta capital quiso hacer una en su iglesia y surgió esta extraña media naranja. Se rompió la techumbre del crucero. La planta resultó un poco elíptica por tener la nave mayor más ancho que la del crucero. Se labró la can-

¹²² Investigación P. T. R. "IV Libro de Fábrica de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife": "Por mil ciento cuarenta reales vellón satisfechos al maestro José Mesa por jornales y otros gastos causados en el desbarate del altar y enladrillado de la capilla de la Aduana, y colocar los ladrillos en la capilla del Baptisterio levantando la pila sobre dos gradas de piedra" (Documentos núms. 260 y 261).

¹²³ Poggi y Barsotto: *Guía histórico-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 64: "La Capilla de la Pila bautismal está enladrillada con azulejos mozárabes de hermosos dibujos y bien conservados"

tería necesaria para la cornisa. La linterna se hizo de madera para evitar las cargas en plomo. Se cubrió una y otra parte con teja del país. Mal llamada media naranja porque es un lucernario. Existe esta construcción en la actualidad ^{123 b18}.

3. *Reconstrucción de la sacristía de la capilla de la Virgen del Carmen en la Concepción. Santa Cruz de Tenerife.*—Este templo tenía nada menos que cuatro sacristías, contando con la mayor. La del Carmen se hallaba situada al Sur y sufrió más los efectos del aluvión. Es una sacristía bastante grande. Consta esta reconstrucción en el "Libro de la Cofradía de la Virgen del Carmen", cuentas de 1827. Se le pagaron trescientos noventa y dos reales de plata (cuarenta y nueve pesos).

4. *Pavimentación de la nave mayor de la iglesia de la Concepción. Santa Cruz de Tenerife.*—Losetas de mármol blanco de Carrara. La Esclavitud del Santísimo Sacramento poseía un trono de plata al martillo. Ilusionados los esclavos con el tabernáculo de Gaggini que se había traído para la Concepción de La Orotava, pensaron en vender su trono para traer un tabernáculo semejante desde Génova. Concedió el obispo don Manuel Verdugo y Albiturria licencia para realizar esta venta, año 1817. Vendido el precioso metal, se recaudaron 16.000 reales de plata. Este dinero no alcanzaba para adquirir el tabernáculo, ni la capilla Mayor tenía las suficientes proporciones. Acordó la Esclavitud que se adquiriesen losetas de mármol con aquella cantidad para pavimentar la nave mayor. Realizó aquel trabajo el maestro José de Mesa. El capitán Jerónimo Tavolara trajo el cargamento de mármol desde Génova (Girolamo dice la firma). Se conserva este pavimento en la actualidad, habiéndose pavimentado del mismo material las naves de la Epístola y del Evangelio con posterioridad. Igual se hizo con todas las capillas.

MESA, Juan Ignacio.—Maestro de cantería y alarife, maestro de mampostería y albañilería, que con todos estos nombres fue

^{123 b18} Investigación P. T. R. Las cuentas se encuentran, con todo detalle, en el Archivo de la Parroquia matriz de S. C. T.—Véase también Padrón Acosta en sus investigaciones sobre Nuestra Señora de la Concepción, publicadas en la prensa diaria de S. C. T.

conocido en su tiempo, según los documentos. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en el pueblo de Candelaria. Sus actividades se hallan en la primera mitad del siglo XIX. Su formación cae dentro del neoclásico, aunque con rastros barrocos muy arraigados en el Archipiélago. Sabemos que cuando el aluvión del 7 de noviembre de 1824 se obligó, con los frailes de Santo Domingo el Real, en Candelaria, para algunas obras que fue necesario realizar por aquellos años. El piso de la capilla provisional de la Patrona de Canarias se hallaba arruinado y socavado. Se obligó el maestro Juan de Mesa a rellenarlo y terraplenarlo. Luego sentó nuevo pavimento. Una segunda obra fue labrar la cantería para la escalinata que se construyó a lo largo de la pared exterior de la capilla de la Virgen de Candelaria, de subida a la calzada, y construyó esta última. Años más tarde desaparece su nombre de las actividades constructivas del Archipiélago.

Obra única, conocida actualmente: *Escalinata y reparaciones en la capilla provisional de la Patrona de Canarias. Candelaria, Tenerife*.—Muro de mampostería. Cantería de la Hidalga, Arafo. Calzada de mampuesto algo elevada sobre el barranco para evitar inundaciones. Murete enlosado en la parte superior, como poyo para asiento de los romeros de la Virgen. Hasta hace pocos años se conservaba la gradería. Desapareció en la época de Su Ilustrísima don Domingo Pérez Cáceres, con motivo de rellenar y construirse la Plaza de la Candelaria, al costado del Evangelio de aquella nueva Basílica ¹²⁴.

MOLINA, Antonio.—Ingeniero español con el título de Caminos, Canales y Puertos. Vino desde la Península destinado a la Jefatura de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife, a las órdenes de don Francisco Clavijo. Sabemos que se encontraba en el Archipiélago con anterioridad al año 1857, pues hay comunicación de aquel Ingeniero Jefe, de 22 de octubre de dicho año, donde encarga al Ingeniero don Antonio de Molina de las Obras Públicas de la isla de Gran Canaria. En virtud de esta comunicación pasa a servir a Las Palmas nuestro artífice, que algunas veces figura con el nombre

¹²⁴ Investigación P. T. R. "Libro de Cuentas del Convento de Candelaria". Archivo de la Exclaustración, S. C. T., en la actualidad en el A. H. P. T.

de Antonio García de Molina, que parece ser su verdadero nombre. En el poco tiempo que sirve en Gran Canaria desarrolla bastante actividad y bien orientada. El año de 1858 hace proyecto y planos para el puente del barranco de Arucas, sobre la carretera de Las Palmas a Guía. Enviado desde Santa Cruz de Tenerife, fue aprobado por el Ministerio de Fomento y se emprende su realización en mayo de 1859, según oficio del Alcalde de Arucas a don Francisco Clavijo, acompañándole una copia del plano de don Antonio Molina. Consta, de una lápida que se halla en dicho puente, que éste fue construido el año 1860. Igualmente formó el presupuesto para la carretera de segundo orden desde Las Palmas a Telde (una vez terminado el estudio de la misma); aquel documento está firmado por: "El ingeniero D. Antonio G. Molina". Hace el proyecto y trazas para un muelle de desembarque en el Puerto de la Luz. Inicia la construcción el propio Ingeniero Antonio Molina el año 1858. Importancia capital tiene esta obra por ser el punto de arranque del excelente puerto actual ¹²⁵.

El 24 de septiembre de 1858 se da la noticia en Las Palmas de haber sido trasladado este ingeniero a la Jefatura de Obras Públicas de Lérida, por disposición de la Dirección General, y nombrando en su lugar a don Juan de León y Castillo ¹²⁶.

Las obras públicas que son debidas a su ingenio en el Archipiélago, conocidas en la actualidad, son las siguientes:

1. *Muelle de desembarque en la bahía de la Luz. Las Palmas.* Fue un acierto del Sr. Molina el iniciar y llamar la atención sobre esta construcción. Las malas condiciones del muelle de San Telmo hizo adoptar esta medida de buscar el abrigo de las Isletas. En un principio era un muelle pequeño. Tipo de muralla de argamasa, como los otros del Archipiélago. Más tarde hizo el ingeniero don Juan de León y Castillo un verdadero dique de abrigo y adquirió grandes vuelos la primera idea de que aquel era el verdadero puerto. Del proyecto y construcción del ingeniero Molina casi no queda sino la iniciación.

¹²⁵ Investigación de Jesús Quintana: "Expedientes en las Oficinas de Obras Públicas". Las Palmas.

¹²⁶ Idem íd. íd. Mientras se incorpora León y Castillo, desempeña accidentalmente este puesto el Ayudante 1.º don Pedro Maffiotte. Archivo de O. P.

2. *Puente sobre la carretera general del Norte. Arucas.*—Construcción de argamasa. Las partes principales de los estribos, arcos, muretes, etc., en cantería azul. No fue dirigido por Antonio Molina, quien se hallaba ya destinado en Lérida. Se conserva esta construcción en la actualidad. Demostró este ingeniero gran actividad e indudable acierto en el desempeño de su cometido.

MONTESDEOCA JIMÉNEZ, Roque.—Constructor, maestro de obras, aparejador y contratista, que con estas actividades lo encontramos trabajando en la isla de *Tenerife* al finalizar el xix. Vio su primera luz al promediar el siglo nombrado. Natural de Gran Canaria. Sabemos que se presentó a la subasta anunciada por el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife en la perforación del *túnel de Roque Negro*, para conducir las aguas nacidas en este punto a la capital. Memoria y proyecto de don Pedro Matos Masieu, Ingeniero Jefe de Obras Públicas. Se le adjudicó la obra a Montesdeoca, bajo la dirección de aquel técnico (véase también el epígrafe Pintor y Ocete, Antonio). También como tal constructor y ya entrado el siglo xx realizó este maestro dos grandes obras, igualmente en Santa Cruz de Tenerife. Una de ellas fue la construcción del *edificio para el Banco de España*, en el “Barrio de los Hoteles”, el mejor edificio de este siglo en la capital. El otro fue el *Casino Principal*, en la Plaza de la Constitución y dando frente asimismo a la nueva Plaza de España. Pocos años después su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago. Fue un maestro de obras de garantía, por su práctica, vigilancia y honradez.

MONZÓN NAVARRO.—Constructor, maestro de obras, contratista de obras del Estado o de particulares, que con estas actividades aparece en las últimas décadas del xix. Figura trabajando en Gran Canaria y Tenerife. Vio su primera luz a mediados del mencionado siglo. Sabemos que se presentó a la subasta del segundo trozo de la carretera de tercer orden de Santa Cruz de Tenerife a San Andrés. Se le adjudicó esta obra. Se eternizó esta carretera, cuya construcción se efectuaba en tiempos de don Juan de León y Castillo. Cada poco se suspendían las obras. El Sr. Monzón trató de traspasar el contrato a otro constructor y también de rescindirlo. Con poste-

rioridad desaparecen las actividades de Monzón Navarro en las construcciones del Archipiélago.

Obra única conocida, hasta hoy. Construcción de la *carretera del Bufadero al pueblo de San Andrés, Santa Cruz de Tenerife*.— Se comenzaron las obras el 21 de agosto de 1887. El trazado se desarrollaba junto al mar. Había que hacer varias cortadas o desmontes en los riscos de Anaga. En otras partes, levantar grandes murallones de contención del lado del Este. Trazado y construcción dificultoso. Edificáronse algunos puentes, en particular el del Bufadero o María Jiménez. Se conserva esta construcción, que tiene recorrido peligroso. En la actualidad se trata de hacer la prolongación de la Avenida de Anaga, a la orilla de la bahía, para sustituir a aquella carretera ¹²⁷.

MORENO, Cirilo.—Ayudante de Obras Públicas con destino en las oficinas de Canarias. Aparece trabajando en Gran Canaria en la segunda mitad del XIX. Se pasó la mayor parte de su vida en Las Palmas, en donde figura como vecino. Allí se encuentra su descendencia: en tercera generación, el pintor Cirilo Suárez Moreno. Natural de la villa de La Orotava. Sabemos que intervino en la construcción del Puerto de la Luz en las Isletas, siguiendo los proyectos y planos confeccionados para aquella construcción por el ingeniero don Juan de León y Castillo. Igualmente tenemos conocimiento de que hizo los planos para la iglesia de San Juan Bautista de Arucas. Pero éstos los tuvo que firmar el arquitecto don José López Echegarreta, ya que no podía hacerlo aquel Ayudante de Obras Públicas. No se llegó a realizar este templo, que quedó en el papel. Ayudó a la formación del plano de Las Palmas al citado Echegarreta, por acuerdo de aquel Excmo. Ayuntamiento. Dirigió las obras del llamado "Paseo de Chil", que en la actualidad se ha prolongado, sirviendo de comunicación con el Puerto de la Luz. Igualmente dirigió la construcción del nuevo teatro "Tirso de Molina". El nombre de Cirilo Moreno desapareció de los anales arquitectónicos del Archipiélago desde hace bastantes años. Sus restos descansan en el Cementerio Municipal de Las Palmas.

¹²⁷ Investigación P. T. R. "La Opinión", 21 de agosto de 1887, S. C. T.

Las obras públicas debidas a sus conocimientos técnicos o dirección, conocidas en la actualidad documentalmente, son las siguientes:

1. *Planos para la iglesia de San Juan Evangelista. Arucas.*—La fachada principal o imafrente miraba al Sur. Ocupaba la actual Plaza de San Juan y el templo parroquial existente. Estilo gótico moderno, sencillo. Están fechados los planos el 25 de noviembre de 1878 por el arquitecto dicho más arriba. En el interior se alzaban dos filas de catorce delicadas columnas (siete en cada fila) separando las naves de la Epístola y del Evangelio de la Mayor. No tenía girola. Capilla Mayor de fondo circular. Seis capillas en cada costado. Servía de plaza el actual parquecito que está hoy a la entrada de Arucas viniendo de Las Palmas. Obra de grandes proporciones. Pero como el año 1879 decayó el cultivo de la cochinilla en el Archipiélago, quedó durmiendo aquel proyecto, que no se ha realizado. El construído en la actualidad pertenece a otro arquitecto, aunque también es del estilo gótico y edificado con cantería azul ¹²⁸.

2. *Paseo del Doctor Chil. Las Palmas.*—En noviembre de 1878 ideó construir este paseo don Gregorio Chil y Naranjo. Arranca desde la calle de Bravo Murillo en dirección al Puerto de la Luz, paralelo al mar, al pie de las colinas que corren por aquella parte. Se nombró director de las obras a don Cirilo Moreno. Hoy se ha ampliado y ensanchado este paseo, que termina en la Isleta ¹²⁹.

3. Construcción del *Teatro Tirso de Molina. Las Palmas.*—Siguió los planos de Jareño y Alarcón. La prensa local elogió al director, al sujetarse al estudio que vino de Madrid. Pero hubieron críticas por haber introducido algunas variaciones que desfiguraron parcialmente el plano de la planta. La obra quedó con perfecta solidez. Después de un incendio se reparó, techó y se decoró de nuevo. Se empleó la cantería azul. Indudablemente es de los mejores edificios de Las Palmas.

¹²⁸ Datos de don Jesús Quintana Miranda de ms de la época, recopilados por su hermano Pedro Marcelino Quintana

¹²⁹ Investigación Jesús Quintana Miranda. "La Correspondencia", 2-XI-1878, Las Palmas—También son suyos los datos del Teatro, "Correspondencia", 27-IV-1878

N

NAVARRO, Fernando.—Poseedor del título de arquitecto. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, especialmente en Las Palmas. Sus actividades se desarrollan en los años finales del xix y entrada del xx. Vio su primera luz después de mediado aquel siglo. Vecino de Las Palmas. Fue uno de tantos artífices que intervinieron en la realización de la segunda planta del imafrente de la catedral de Santa Ana. Sabemos que introdujo las últimas reformas al proyecto planeado por el arquitecto don Laureano Arroyo. De acuerdo con el Cabildo Eclesiástico suprimió el frontón ideado por su antecesor. Queriendo buscar algo original en los remates de la Catedral, que movieran las líneas del coronamiento juntamente con las torres de Luján Pérez, ideó los templetes que en la actualidad vemos. Pero la realización de estos templetes se le encargaron al Sr. Mérida (véase su epígrafe), según hace constar Santiago Tejera en su biografía sobre Luján. Mas no hay lugar a dudas de que don Fernando Navarro dirigió las obras finales del discutido imafrente como Arquitecto eclesiástico. Duraba ya esta construcción casi un siglo. Igualmente nos consta que hizo planos y presupuesto y dirigió la obra de la iglesia de Nuestra Señora del Pino, en el Puerto de la Luz. El nombre de nuestro artífice desapareció de las actividades arquitectónicas del Archipiélago algunas décadas más tarde.

Las obras públicas debidas a su inteligencia y dirección, que conocemos hasta la fecha, son las siguientes:

1. Terminación del *imafrente de la catedral de Santa Ana. Las Palmas*.—En cantería azul. El remate constituido por el templete central resultó desproporcionado. La novedad de esta crestería es muy discutible. Hubieron críticas por mezclarse asuntos ajenos a las Bellas Artes. Véase lo que nos dice Tejera Quesada en los materiales traídos desde Barcelona. Se conserva esta construcción en la actualidad ¹³⁰.

2. *Iglesia de Nuestra Señora del Pino. Puerto de la Luz*.—Construcción de una nave con capillas. Sistema moderno de edifi-

¹³⁰ Rumeu de Armas: *Piraterías* Al tratar de las construcciones finales de la catedral de Santa Ana, tomo III—Tejera: *Los grandes escultores españoles: José Luján Pérez*.

cación. Se comenzó a levantar el año 1918. El imafrente consta de arco de ingreso de medio punto sostenido por delgadas columnas, ventanal encima con óculo. Remata en campanario central, con arcos gemelos y techumbre piramidal. Flanqueado todo el conjunto por dos torretas que hacen el oficio de contrafuertes. Terminóse esta obra en 1921. Se conserva en la actualidad esta construcción y está en servicio¹³¹.

NEPOMUCENO VERDUGO.—Véase VERDUGO, Juan Nepomuceno.



ORAA Y ARCOCHA, Manuel.—Arquitecto. Cursó sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, adjunta a la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando (como entonces se llamaba este organismo). Fue uno de los arquitectos a quien debe más Santa Cruz de Tenerife en el hermosteamiento de sus edificios públicos. Llegó a la capital del Archipiélago al promediar el siglo XIX. Originario de familia de Navarra, nació en Burgos en las primeras décadas del siglo mencionado. Traía formación seria y completa dentro del neoclásico. Tenía gusto innato por las Bellas Artes. Puede ser considerado como tinerfeño, dado que fijó su residencia en Santa Cruz de Tenerife y aquí vivió casi toda su vida. Su producción se encuentra en esta capital y un poco en Las Palmas de Gran Canaria. Fue una suerte para nuestra ciudad que Oraa y Arcocha se estableciera en ella.

La Diputación Provincial del Archipiélago formó expediente en el que se pedía al Gobierno de la nación la creación de una plaza de Arquitecto Provincial. Así los había en otras provincias y era la forma de regularizar las construcciones públicas. Por Real Decreto de 8 de junio de 1853 se sirvió otorgar la Reina doña Isabel II la creación de una plaza de Arquitecto Provincial en Canarias. Este tenía la obligación de dirigir las obras públicas urbanas que se costeasen con los fondos de la Provincia y formar los proyectos de primera clase. Debía inspeccionar las obras de los Ayuntamien-

¹³¹ Investigación Jesús Quintana Miranda, ms de su hermano Pedro Marcelino y prensa de Las Palmas.

tos que no tuvieran Arquitecto titular. Los particulares debían obtener su conformidad, abonándole 60 reales de vellón. El Arquitecto Provincial percibía 15.000 reales de vellón de sueldo anual: 12.000 abonados por la Diputación Provincial y 3.000 por el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Con estas condiciones comenzó a trabajar nuestro artífice.

Fue sin disputa el Sr. Oraa uno de los mejores arquitectos que han trabajado en el Archipiélago. Si bien continuador del capitán del Real Cuerpo de Ingenieros Antonio Samper, en su predilección neoclásica difiere de él en la manera de entender el desarrollo de las masas. Este arquitecto de Castilla la Vieja gusta de dar predominio a las líneas horizontales. Estas son en Oraa y Arcocha seguidas, limpias, sin tener miedo a perder la sensibilidad artística. Huye de los cuerpos en resalto, innecesarios en las construcciones limitadas que se levantaban en Santa Cruz de Tenerife. En la decoración era sobrio, como buen castellano: apenas si colocaba una figura en el remate; un simple pórtico central con pilastras, una cornisa bien proporcionada, eran elementos más que suficientes para conseguir Oraa y Arcocha un bello efecto.

Ya fijada su residencia en Tenerife, entró en relaciones amorosas con la Srta. Ana Cologan, hija del Marqués del Sauzal. Contrae matrimonio con ella en la parroquia de la Peña de Francia, del Puerto de la Cruz. De este enlace hubo sucesión. Conocemos a don Marcelino de Oraa y Cologan, dibujante destacado que muere prematuramente en La Laguna el 10 de diciembre de 1889. El Sr. Oraa militaba en política en las filas del Tradicionalismo.

Respecto a sus actividades arquitectónicas en Tenerife, quizás la más antigua sea el plano y proyecto para la "Cárcel de la capital de Canarias". La firma dice: "El Arquitecto por la Academia de S. Fernando y Titular de esta Capital Manuel Oraa". Va fechado: "Santa Cruz de Tenerife 17 de Diciembre de 1852". Una nota al pie nos indica que la importancia de la obra exigió el ser enviada a Madrid: "Aprobada por la Real Academia de Nobles Artes de S. Fernando en junta general celebrada el día 6 de Febrero de 1853". Y lo firma el Secretario General Excmo. e Ilmo. Sr. D. Marcial Antonio López, Barón de la Joyosa. Por estos datos vemos que esta obra pertenece a la primera época de don Manuel Oraa. Le ante-

ceden en el orden cronológico el Teatro Municipal y la Plaza del Mercado¹³². Esta obra no llegó a realizarse. Fue una lástima. El público del Archipiélago la desconoce. Está perdida entre el montón de documentos y papeles del pasado en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Allí se conservan los planos. Al examinarlos vemos que es una creación meditada despacio por aquel "Arquitecto Provincial". Por su belleza era digna hermana de las realizaciones que nos dejó Oraa.

Con anterioridad había intervenido en la construcción del Teatro Municipal. Santa Cruz de Tenerife se hallaba falto de un local para estas actividades. El Excmo. Ayuntamiento nombró una Comisión que se encargara de este asunto el 16 de noviembre de 1847. Se adquirió como solar para construir este edificio el convento de la Consolación, que había sido de la Orden de Santo Domingo en esta población. Escritura por ante Manuel del Castillo, 9 de junio de 1849, por el precio de 60.707 reales de vellón y 22 maravedís. Está construido precisamente sobre la parte que fue convento. El frente principal da a la plaza de Santo Domingo. Se recurrió a los emigrados isleños en la isla de Cuba para poder cubrir los gastos. Los planos se le encargaron a Oraa. Parte de ellos se encuentran en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Se ha dicho que se valió, para trazar la herradura de la sala de espectáculos, de los planos del Teatro Real de Madrid, a menor escala.

En el otro lado del solar resultante del derribo de la Consolación, comprado en 1847, o sea en el que se encontraba la iglesia, se construyó el Mercado. Le encargó los planos a Oraa y Arcocha el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Entre esta construcción y el Teatro se trazó una nueva calle¹³³. Aquel alarife levantó una gran plaza cuadrada. La rodeó de arquería, que mantenía a cubierto los soportales. Cuatro crujías exteriores, con tiendas o

¹³² Todas estas fechas son anteriores al R D en que doña Isabel II otorga a la Diputación Provincial del Archipiélago el que pueda tener arquitecto. Esto nos demuestra que Oraa y Arcocha había fijado su residencia en S C T con anterioridad—También consta que ostentaba el título de "Arquitecto Provincial". Por lo visto fue ratificado.

¹³³ El Mercado antiguo o Recova estaba al principio de la calle de Imeldo Serís, junto al mar. Poggi y Barsotto: *Guía histórico-descriptiva*, S C T, pág. 108. Costó 102 337 reales vellón, 9 maravedís. Se construyó en 1813

despachos, tenían entrada por las calles del contorno. La plaza central estaba descubierta dada la bondad del clima de Tenerife. La idea del arquitecto recordaba las plazas Mayores y mercados de Castilla: la Plaza Mayor de Burgos, su ciudad natal; la de Madrid o Salamanca, etc. La obra se construyó en 1850. Todo este interior constituía un conjunto sin divisiones. El arquitecto quería dar volumen. Mucha luz, la luz natural. Trazado más sencillo y lógico que el del Mercado de la Encarnación en Sevilla.

Terminó de construir, encargado por el obispo del Archipiélago, Ilmo. Buenaventura Codina, quien se había propuesto terminar el imafrente de la catedral de Santa Ana en Las Palmas, año 1851, la torre Sur de aquella edificación. Siguió sin variaciones la ya hecha del lado Norte por Luján Pérez. Pocas variaciones introdujo o ninguna. Sólo cambió el ventanillo rectangular que estaba bajo el cuerpo de las campanas, por un óculo. Para las formas de esta torre véase lo dicho en el epígrafe de Luján Pérez, José. Igualmente terminó el atrium de la Catedral que se hallaba sin concluir. Pero al llegar a la edificación de la segunda planta de aquella construcción se negó a seguir los planos del mencionado Luján. No los creía apropiados para la catedral del Archipiélago. Así lo hizo saber al Cabildo Eclesiástico. El obispo don Joaquín Lluch y Garrigá encargó, en 1859, nuevos planos de fachada al arquitecto disidente.

También son suyos los planos y proyecto para construir una plaza del Mercado en Las Palmas. Siguió las mismas normas que en el Mercado de Santa Cruz de Tenerife. Edificación abierta, rodeada de arquería, semejante a la edificada allá. Cambió solamente las proporciones. Se levantó a la derecha del Guiniguada. Da frente al Teatro y próxima al mar. Edificio aislado. En la actualidad se ha quedado pequeña, dado el aumento de la población. Planta rectangular. Muros de argamasa. Cantería azul en los zócalos, molduras de los huecos, cornisa, etc. Un puente de palastro la une con el barrio de Triana. Esta obra existe hoy cumpliendo el servicio que se le encomendó, ayudada por un mercado de hierro que se levantó en el Puerto de la Luz.

El Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife pensaba, ya desde 1822, en construir nueva plaza pública, dado el aumento de la po-

blación. En 1857 se activó este asunto. Se trató de adquirir la huerta que había pertenecido al convento de San Pedro Alcántara, de la Orden de San Francisco. En sesión celebrada el 27 de noviembre de 1857 acordó aquel organismo comprarla. Se firmó escritura con don Gabriel Pérez, entonces su propietario, por ante Manuel del Castillo Espinosa, escribano público, el 7 de diciembre del mismo año. Abonó el Alcalde don Bernabé Rodríguez 90.000 reales de vellón por aquella compra. Las obras comenzaron el día 8 del referido mes y año, derribándose el muro de la calle del Norte. Los planos y proyecto para esta obra se le encargaron a don Manuel Oraa. Estos planos llevan la fecha de 14 de junio de 1860. Remitidos a Madrid, fueron aprobados por la Junta Consultiva de Policía Urbana el 14 de diciembre de dicho año. El proyecto de aquel arquitecto calculaba un costo de 105.391 reales de vellón 47 céntimos para esta realización. El Alcalde don Patricio Madan dio gran impulso a esta construcción, ejecutándose los trabajos por subasta. Estas obras duraron muchos años.

Al ocurrir el siniestro que convirtió en cenizas el Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados, la Diputación Provincial encargó a Oraa que hiciera los planos para reconstruirlo. Se había de levantar sobre el mismo solar del hospital incendiado. Así se continuaba la historia de la fundación del siglo XVIII. La vieja construcción regional ¹³⁴ dio paso a un nuevo hospital. Don Manuel Oraa contaba esta vez con mayores recursos. Levantó un gran Hospital Civil que se podía contar entre los mejores de España, de mayor capacidad que el incendiado. Remitidos estos planos y proyecto a la aprobación de la Real Academia de San Fernando de Madrid, año 1888, este organismo dio su juicio favorable. Al mismo tiempo felicitó a su autor. Está situado en el barrio del Cabo, dando frente al puente de este nombre, margen derecha del Barranco de Santos. Aireado por las brisas del Atlántico.

Por esos mismos años se desea construir un edificio destinado a la Música. Las iniciativas las lleva la Sociedad denominada Santa

¹³⁴ Investigación P. T. R. Don Rodrigo Lochman Van Uden, Vicario de S. C. T., y su hermano don Ignacio, párroco de su iglesia matriz de S. C. T., fundaron este Hospital con su peculio. En él estuvo recogido el General don Antonio Benavides de Molina. Aquellos dos hermanos yacen en su capilla del Carmen, Concepción.

Cecilia, establecida en Santa Cruz de Tenerife. El director de la orquesta de esta Sociedad, don Juan Padrón, se concerta con Oraa y Arcocha para que haga los planos del futuro edificio. Se ha adquirido solar en la calle del Pilar, con trasera al callejón de la Gloria. Con arreglo al solar trazó los planos. El arquitecto era un entusiasta de la idea de Padrón. Era un proyecto de gran envergadura. Debía albergar a la orquesta creada por el propio Juan Padrón; a la entidad protectora "Sociedad Filarmónica Santa Cecilia", con todas las dependencias necesarias para una sociedad; a la Academia de Música anexa a la orquesta, donde se formaría la juventud de Santa Cruz de Tenerife, y finalmente un teatro o salón de fiestas, con palcos y escenario apropiado. Allí iban a actuar las organizaciones musicales del Archipiélago. Los planos para la subasta se expusieron en el primer local que tuvo aquella Sociedad en la calle del Castillo (en cuyo solar se edificó el actual Círculo de Bellas Artes). El 22 de agosto de 1883 se anunció la subasta del primer trozo de aquella construcción. Mas luego se cambió de idea y se hizo la subasta completa. La construcción la dirigió el propio don Manuel Oraa.

Más tarde fue don Bernabé Rodríguez quien buscó de nuevo a su amigo Oraa para que hiciera los planos de la "Sociedad de Socorros Mutuos y Enseñanza Gratuita". Quiere hacer algo de lo que vio en los Estados Unidos de América durante su formación. Ideó una Universidad al estilo de Filadelfia¹³⁵. El solar adquirido para esta construcción lo fue en la Plaza de la Constructora, esquina a la calle de Numancia. Más tarde había de instalarse allí la "Institución de Segunda Enseñanza" de Santa Cruz de Tenerife. Debía tener en todo su frente principal una plaza. No se llevó a cabo esta parte del proyecto. Los planos de la "Institución Bernabé Rodríguez" pueden verse en la "Ilustración de Canarias", que dirigió el periodista don Patricio Estévez y Murphy, 1882-1883. Pero esta construcción se hizo muy lentamente. No se vino a terminar sino después de la muerte de Oraa y Arcocha, en los años finales del XIX.

¹³⁵ Investigación P. T. R. El patricio don Bernabé Rodríguez falleció en S. C. T. el 16 de mayo de 1892. Su entierro fue una imponente manifestación de duelo. El Excmo. Ayuntamiento de la capital acordó que a la calle de la Unión se le diera el nombre de Bernabé Rodríguez.

Una obra modesta de nuestro arquitecto es la torre que se levantó en la parroquia del Realejo de Abajo. Se erigió del lado de la Epístola, para seguridad de la cimentación. Es el costado de la plaza del Levante, entre dos puertas de cantería que se abren por aquel costado. Se alza por repisas. Bastante alta el primer cuerpo, hasta sobresalir de la techumbre de la iglesia. En la segunda repisa se halla el cuerpo de las campanas y el reloj. Termina en una cornisa muy especial. Templete cubierto por media naranja, también con campanas. Agudo remate que simula una linterna.

Otras dos obras de Oraa y Arcocha se intentaron levantar en Las Palmas. Una de ellas fue el "Hospital de los elefanciacos", situado en la plaza de Santo Domingo, junto a la iglesia de su nombre en el barrio de Vegueta. Lo sostenía la Diputación Provincial del Archipiélago. Esta entidad encargó planos para una nueva construcción de este hospital a su arquitecto don Manuel Oraa. Nunca llegó a realizarse esta idea, que se quedó en planos y proyecto¹³⁶. De ello nos habla el Dr. Déniz Grek en sus manuscritos. La otra obra, de la que se confeccionaron planos y proyecto por nuestro arquitecto, fue la "Cárcel del Partido" en Las Palmas. Desconocemos los planos de ambas obras y su paradero. Pensando en la Cárcel de Santa Cruz de Tenerife, le suponemos cierto parecido. No hay duda de que nuestro alarife tuvo bastante trabajo en el Archipiélago.

Aún otra obra urbana en nuestra capital: la prolongación de la calle del Castillo. Esta se terminaba en la de San Roque, que le cerraba el paso hacia el Poniente. Al idear el Capitán General de Canarias don Valeriano Weyler la construcción de la Capitanía General del Archipiélago, con su correspondiente plaza en su frente principal, se pensó en la prolongación de aquella calle. Se rompieron las construcciones de la acera Oeste. Trazó Oraa una calle de mayor anchura, como era lógico pensando en el crecimiento de Santa Cruz de Tenerife. El eje de la vía venía centrado con el nuevo palacio y plaza proyectada¹³⁷.

¹³⁶ Domingo Déniz, ms., pág 277 y ss Debo estas noticias a don José Miguel Alzola, abogado de Las Palmas—También a don Jesús Quintana Miranda, del magisterio de Las Palmas, a quien les manifiesto mi reconocimiento.

¹³⁷ Investigación P. T R 13 de septiembre de 1883 El Ayuntamiento de S. C. T. dispone dar tres meses de plazo para pagar los títulos a los tenedores

Don Manuel Oraa y Arcocha descansó en la paz del Señor en la madrugada del día 2 de febrero de 1889. Ostentaba los títulos de Arquitecto por la Real Academia de San Fernando de Madrid, Arquitecto del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, decano de los del Cuerpo en la provincia, caballero de la Orden de Santiago y comendador de Isabel la Católica. Su sepelio constituyó una imponente manifestación de duelo. El periódico "La Opinión", que veía la luz en Santa Cruz de Tenerife, dio cuenta de su tránsito el día 5 de febrero de dicho año.

Las obras públicas que en la actualidad conocemos, documentalmente, ser originales de su ingenio o de su dirección son las siguientes:

1. *Cárcel del partido judicial. Santa Cruz de Tenerife.* — La memoria expresa que se trata de reformar la "cárcel Vieja". Esta estaba establecida en el convento de San Pedro de Alcántara, Orden de San Francisco de Asís. Se trataba de añadir nuevas plantas levantando la fachada a la calle de Ruiz de Padrón. Tenía una longitud de ochenta y cuatro varas de Castilla. El encabezado dice: "Proyecto de reforma en la cárcel de Santa Cruz de Tenerife en la Capital de la Provincia de Canarias". El cuerpo central constaba de dos plantas y ático; los dos últimos con huecos adintelados a regla. En la primera planta, el ingreso a regla. En los laterales, ventanillos de medios óculos; todos ellos protegidos por rejas. En cada planta del cuerpo central se abrían cinco vanos; los tres centrales estaban flanqueados por dos pilastras de sillería desde la línea de tierra hasta el ático. Formaban resalto sobre la cornisa general del edificio. Constituía un pórtico de estilo neoclásico semejante al que luego hizo para el Hospital Civil. Se terminaba en un frontón triangular. Este tenía sendos perillones en los vértices bajos y la estatua de la Justicia con la espada levantada, en el alto. Otros dos perillones, todos ellos en el estilo de Juan de Herrera, iban en los extremos laterales del cuerpo central. Bajo de ellos, paramentos de sillería de esquina. Contra su costumbre colocó Oraa la cornisa en la parte superior del edificio, sin parapeto, como hacía Antonio Samper.

de la Empresa, apertura de la calle del Castillo desde la calle de San Roque. Empieza a contarse el plazo desde 1-X-1883.

Este cuerpo central, de un aspecto tan severo, era la única nota de decoración. Tenía 28 varas de Castilla de largo, por 20 de alto hasta la cornisa y 25 al extremo de la figura del frontón. Las dos construcciones laterales (que parecían encerrar dos patios), casi sin huecos, apenas medios óculos en las esquinas, tenían 28 varas de largo cada una. El carácter de esta creación de Oraa era por completo herreriano. Involuntariamente recordaba un trozo pequeño del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Pero las proporciones de las masas era de un equilibrio perfecto. Fue una lástima que no se realizara.

2. *Teatro Municipal. Santa Cruz de Tenerife.*—Edificación de dos plantas en su fachada principal. Coronamiento central. Cuerpo central y dos en las esquinas separados por dos estrechos cuerpos en pequeño resalto. Muros de argamasa. Molduras de los huecos, zócalo, cornisa, etc., de cantería azul de Gran Canaria. Esta fachada principal tiene todos los huecos a regla. Puertas en la primera planta, las tres centrales y las correspondientes a los cuerpos estrechos dando al foyers, las de los extremos de subida al paraíso. En la segunda planta, balcones con antepechos de rejería. Sobre estos balcones hay cartelas, con alegorías musicales y gurnaldas. Remate central de cantería coronado por el escudo de Santa Cruz de Tenerife. Debajo vemos una inscripción: "R. Isabel 2.^a". Rellano delante de esta fachada precedido de escalinata. Los cuerpos estrechos almohadillados en la planta baja. En la actualidad se titula Teatro Guimerá ¹³⁸.

Interior. Sala de espectáculos de cinco plantas. Gran puerta de entrada, en arco y coronada por el escudo local, al alto de tres plantas. Antepechos de madera policromados de blanco, con pocos filetes dorados. Casi nula la decoración. Pero los palcos eran de mayor capacidad que los actuales. El Sr. Pintor los redujo para aumentar el aforo, cuando le encomendó la reforma el Alcalde Schwartz y Matos. El telón de boca lo pintó Nicolás Alfaro, artí-

¹³⁸ Investigación P T R La cuenta y costo de la cantería para el Teatro Municipal de S C T se encuentra en el Archivo del Ayuntamiento. La firma Manuel Oraa Dice "Cantaría para el teatro que se proyecta levantar en esta capital de Canarias". Total de la cantería· 25 232 reales La cantería será de la azul de Canaria.

fice tinerfeño. La herradura quedó de muy buen trazado. El paraíso resultó algo pequeño. El foyers alto es de las mismas dimensiones que el bajo. Se conserva esta construcción en la actualidad, decorada y reformada por el arquitecto Pintor y Ocete (véase el epígrafe de éste). El costo de su primera construcción se elevó a 200.000 pesetas. Se estrenó en la noche del 26 de enero de 1851.

3. *Plaza del Mercado. Santa Cruz de Tenerife.*—Planta cuadrada. Muros de argamasa. Puertas en toda la planta baja para despachos o tiendas, en las fachadas exteriores. Ventanas rectangulares apaisadas en la planta alta. Zócalo, molduras de los vanos, cornisa de cantería azul. Pórticos principales en las fachadas Este y Oeste dan entrada a la plaza propiamente dicha. Estas puertas en estilo neoclásico, siempre empleado por Oraa y Arcocha, tienen gruesos machones. Se coronan con entablamento y cartela. En ésta se halla tallada la fecha de su conclusión, 1851. Estos dos pórticos son de formas muy recias y exactamente iguales. Se estrenó esta edificación el 25 de julio del año mencionado, día del Apóstol Santiago. El costo de este nuevo Mercado se elevó a 280.649 reales de vellón 23 céntimos. La plaza central fue enlosada con cantería de los Cristianos¹³⁹. Se conserva esta construcción en la actualidad, reformada por el Sr. Pintor y Ocete; pero está pasando por diferentes servicios desde que se construyó el mercado de Nuestra Señora de Africa, al otro lado del Barranco de Santos.

4. Terminación de la *torre del Sur de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—Construcción en cantería azul de Arucas. Se concluyeron las últimas repisas. Con pilastras dobles del orden corintio en las correspondientes a la segunda planta del imafronte. Del orden compuesto en aquéllas por sobre el entablamento superior. En esta repisa rasgó con óculos las cuatro caras, en lugar de los ventanillos rectangulares empleados por Luján. Luego volvió a seguir los planos de éste. Quedó terminada la segunda torre de la entonces Catedral del Archipiélago casi exactamente igual a la del Norte. Se conserva esta construcción en la actualidad.

5. Terminación del *imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—Terminó la primera planta, que se hallaba sin concluir.

¹³⁹ Poggi y Barsotto: *Guía histórico-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, págs 108-109 —Ultimamente se ha establecido allí el cuartel y oficinas de la Guardia Municipal.

Se levantaba en el orden jónico. Siguió los planos dejados por don José Luján. Pero una vez concluida la cornisa, don Manuel Oraa se negó a continuar aquella construcción. No creía buenos los planos de Luján. Comunica su decisión al Cabildo Eclesiástico. Ante tal situación el obispo Lluch Garrigá solicita de Oraa que redacte él nuevos planos para la segunda planta del imafronte de Santa Ana.

6. *Planos para la terminación del imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—Confeccionó don Manuel Oraa los planos y proyecto que se le pedían. Los entrega al Cabildo Catedral, quien los envía a Madrid para su aprobación previa de la Real Academia de San Fernando. Esta da por buenos los planos de nuestro arquitecto. No obstante la aprobación de aquellos dos organismos, Lluch y Garrigá está disconforme. Este obispo solicita nuevos planos del arquitecto francés Lenoir. Enterado de lo que ocurre, Oraa presenta la renuncia de su cargo de Arquitecto de la Catedral del Archipiélago. Desconocemos la solución dada por nuestro artífice a aquel imafronte. El profesor Marco Dorta no los incluye en su trabajo *Planos y dibujos del A. de la C. de Las Palmas* (Museo Canario, 1964).

7. *Plaza del Mercado. Las Palmas.*—Esta ciudad deseaba tener su buena plaza de Mercado. Hizo unas trazas para esta construcción el pintor don Manuel de León, año 1849¹⁴⁰. Luego Oraa y Arcocha hizo planos para este Mercado a su gusto, al tener que autorizar aquellos otros como Arquitecto Provincial. Estas edificaciones se remataron el año 1854 por Vicente Rodríguez. Se comenzaron en junio de este último año. El solar se halla enclavado en la parte baja de Vegueta, para que sirviera también a Triana. Nuestro alarife hizo unos planos semejantes, en exterior y en interior, a los de la Plaza del Mercado de Santa Cruz de Tenerife. Véase lo dicho allí respecto a las formas. En el siglo xx ha sufrido reformas esta obra, procurando darle mayor riqueza, pero en lo general se conserva.

8. *Plaza del Príncipe. Santa Cruz de Tenerife.*—Tipo de plaza cerrada. El pavimento se halla a nivel de la calle de Valentín Sanz, que es su entrada principal. Tiene muros de contención por el Norte,

¹⁴⁰ Domingo Déniz Grek: *Resumen histórico-descriptivo*, ms, 1854, página 202, Las Palmas. Los datos se los debo a don José Miguel Alzola González

Este y Sur para salvar el desnivel de las calles colaterales. Se entra por estos tres costados mediante escaleras de cantería de dobles rampas, con barandas de rejería y pasamanos de metal amarillo. La única portada hacía frente a la calle del Norte. Se componía de dos pilastras de cantería azul, coronadas por dos estatuas de mármol de Carrara, que representan el Verano y la Primavera ¹⁴¹. Un muro, con pilastras de cantería azul de trecho en trecho, corre en todo el contorno de la plaza, con su correspondiente verja. Las pilastras van coronadas por jarrones de mármol. En el centro de los jardines había estanque y fuente de hierro traída de Londres, el 19 de noviembre de 1870, en el bergantín inglés "Jessie", y se colocó el 12 de enero de 1871. En 1882 se seguía trabajando en esta plaza, en donde se habían invertido 420.506,94 reales de vellón ¹⁴². Es una de las plazas más típicas y lindas de España, en opinión del crítico español don Juan Contreras. Tiene planta cuadrada. Paredes de argamasa. Un paseo circular inscripto en otro cuadrado. Este corre paralelo al enverjado exterior. Dos diámetros perpendiculares al paseo circular conducen a la fuente. Los jardines llegaron a tener fama en Europa por su abundante y monumental rosaleda, como también por su frondoso arbolado. Se conserva esta construcción en la actualidad, pero mal reformada.

9. *Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados. Santa Cruz de Tenerife.*—Desde luego es esta la obra de mayor volumen de Oraa y Arcocha. Muros de argamasa. Molduras de los huecos, zócalo, cornisa, pilastras, esquinerías y frontón de cantería azul. Edificación de tres plantas. Estilo neoclásico. Cuerpo central con pilastras que corren a todo lo alto del edificio. Este cuerpo central comprende nueve vanos (tres por planta). Una sola puerta central. Balcones en la segunda planta. Todos los vanos son de arco muy escarzano. Lo principal de la decoración y casi único es la preciosa cornisa. Produce bello efecto por estar muy bien colocada. Separa la segunda planta de la tercera en forma de ático. Esta

¹⁴¹ P. y B.: *Guía histórico-descriptiva de S. C. T.* Estas estatuas fueron donación de don Manuel García y Calvera. Costaron 3 477 reales de vellón 50 céntimos, de primera mano.

¹⁴² P. y B.: *Idem id.* La escalnata del Norte costó 8 820 reales; la del Sur, 31.867,12 reales, la escalnata del Este, 40.000; la fuente, 12.679,09 .

cornisa hace resalto al llegar a las pilastras del cuerpo central. En los extremos de esta fachada principal hay dos cuerpos estrechos en resalto, coronados con sus correspondientes frontoncillos y balcones en la segunda planta. El frontón central se corona con la estatua de una Virgen.

En el interior vemos dos grandes patios, a derecha e izquierda de la entrada. Parecen plazas, con bancos para descansar los enfermos. Atendió nuestro arquitecto principalmente a la ventilación. La galería alta de estos patios está sostenida por columnas de hierro. En el patio de la derecha está la capilla. También se conoce este edificio con el nombre de Hospital Civil. Hoy su sostenimiento corre a cargo del Cabildo Insular de Tenerife, que ha separado de allí la "Cuna de expósitos" y el "Hospicio de San Carlos", construyendo un nuevo edificio que se llama "La Sagrada Familia". Con posterioridad se acrecentó con pabellones dando a la calle de San Sebastián. Se conserva esta construcción en la actualidad, si bien se está proyectando construir otro hospital de doble capacidad en Ofra ¹⁴³.

10. *Sociedad Filarmónica Santa Cecilia. Santa Cruz de Tenerife.*—Contra su costumbre, nos trazó Oraa en esta construcción un cuerpo central con alas. Este frente principal da a la calle de Teobaldo Power (entonces Pilar). Entre las dos alas queda un jardín en este frente. El cuerpo central, retrasado, se levantó sobre una gradería que baja al jardín o patio. Aquél está formado por un pórtico de gruesas columnas, bien proporcionadas. Estas sostienen entablamento y frontón. Todo este conjunto es del orden dórico. El tímpano del frontón iba decorado con alegorías musicales. Este pórtico abierto, sostenido por seis columnas, las últimas adosadas a las alas, daba entrada a la sala de conciertos, con butacas y palcos. El decorado era sencillo, pero elegante. Los costados de esta sala estaban rodeados por una galería. Escenario al fondo.

¹⁴³ P. y B., ob. cit. Don Bartolomé de San José de Fuentes y don Fernando de Fuentes, por sus testamentos, dejaron sus bienes a este Hospital — En julio de 1814, por la obra pía de don Pedro de la Harpe, se recibieron 5 625 pesetas — Investigación P T R También la Reina Regente doña María Cristina, durante la minoría de Alfonso XIII, envió 15 000 pesetas para la reconstrucción de una sala Se acordó darle su nombre

Crujías a ambos lados de los corredores con salas de recreo y juego de la Sociedad. En las alas mencionadas, las clases de la Academia de Santa Cecilia.

Muros de argamasa. Columnas del pórtico, frontón, molduras de los huecos, entablamento, gradería, etc., de cantería. Una verja encuadrada por pilastras corre entre las alas y separa al jardín de la calle. Esta especie de Palacio de la Música era el orgullo de Santa Cruz de Tenerife. Tal construcción se conserva en la actualidad, pero con otros destinos. La compró la Diputación Provincial del Archipiélago, siendo su presidente don Santiago de la Rosa, para su residencia. Al establecerse el régimen de Cabildos y Mancomunidades pasó a pertenecer a la Mancomunidad Interinsular de Tenerife, como heredera de la Diputación. Hoy alberga al Conservatorio profesional de Música, lo que guarda cierta relación con su origen ¹⁴⁴.

11. *Institución Bernabé Rodríguez. Santa Cruz de Tenerife.*— Edificación de dos plantas y ático en su fachada principal. Pórtico resaltado en el centro de ésta. Gruesas pilastras en la planta baja de éste encierran un ingreso de arco de medio punto. Este se rodea de almohadillado. En la segunda planta de este pórtico las pilastras disminuyen su resalto. Encierran a un gran ventanal con columnas adosadas y antepecho de balaustres. Este ventanal se halla dividido en tres vanos por dos parteluces, el vano central coronado por arco. La cornisa principal se desarrolla, como en el Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados, entre esta segunda planta y el ático. En este último, ventana muy escarzana y bastante decorada. Finaliza el pórtico con el remate en cuyo óculo se encierra el reloj y se termina con dos figuras que representan el Comercio y la Industria. En esta fachada principal las ventanas bajas son sencillas y a regla. Las ventanas altas, de arco de medio punto con guardapolvo, decorado con ramos en las enjutas y antepecho de balaustres como en el pórtico central. Los muros son de

¹⁴⁴ Esta Sociedad debió su grandeza al músico isleño don Juan Padrón, autor de una *Sinfonía en do*, de una *Misa* y de otras muchas obras, director de la banda del Batallón de Canarias. A su muerte la situación económica de Santa Cecilia originó que se llegara al embargo. Ningún organismo de S. C. T. acudió a impedir que por una pequeña cantidad se hundiera la Sociedad.

argamasa. Zócalos, pilastras, remates, cornisas, molduras de los vanos y toda la parte baja del pórtico de cantería ¹⁴⁵.

Interior. Gran zaguán. Galería paralela a la fachada principal. Una escalera imperial de traza monumental, con cristalera al primer patio, pone en comunicación la galería baja con la alta. Esta es la mejor escalera que trazó Oraa y Arcocha. Amplio patio con una escultura de mármol en el centro. Todo el frente principal de la segunda planta lo ocupa un solo salón. Es el de mayores proporciones del Archipiélago y viene siendo el Paraninfo de la pretendida Universidad. Una segunda escalera de piedra se encuentra en la entrada de la calle de Don Bernabé Rodríguez. Se conserva esta construcción en la actualidad, pero con otro destino. El Estado tiene establecido allí la "Escuela de Artes y Oficios" en las dos primeras plantas. La Escuela de Bellas Artes del Archipiélago ocupa el ático.

12. Prolongación de la *calle del Castillo* y nuevas alineaciones. *Santa Cruz de Tenerife*.—Esta calle se hallaba taponada por la de San Roque, en la cual finalizaba. Nuestro arquitecto le dio al arroyo siete metros y uno a cada acera (nueve en total) para el tramo de la prolongación proyectada hasta la Plaza de Weyler. Todas las edificaciones de este ensanche se construyeron de dos plantas. Zócalos, molduras de los vanos y cornisas de cantería. Estilo neoclásico y muchos de los huecos tienen guardapolvos. Parapetos con pilastras y jarrones. Uno de estos edificios es la llamada "Casa del Barco". La obra quedó terminada por el año 1884, salvo el solar de la "Casa de Elder". Se conserva en la actualidad, aunque se ha levantado alguna edificación de altura.

13. *Plaza de la Constructora. Santa Cruz de Tenerife*.—Nuestro arquitecto proyectó, al hacer los planos del edificio para la "Sociedad de Socorros Mutuos y Enseñanza Gratuita", que tuviera delante de su frente principal una plaza. La Sociedad "La Constructora", que trabajaba en ese ensanche, prometió ceder el terreno para ello. El Excmo. Ayuntamiento acordó incluir en su plano de urbanización esa plaza. Cogía en su mayor longitud desde la calle

¹⁴⁵ Las esculturas del Comercio y la Industria fueron ejecutadas por don Gumersindo Robayna en esta capital Véase el "Diario de Tenerife" de 7 de marzo de 1890, donde consta la noticia.

de Jesús Nazareno hasta la del Callao de Lima. Quedó mutilada por no cumplir "La Constructora" lo prometido. El Ayuntamiento consintió que construyeran la mitad Oeste de la proyectada plaza. Se conserva en la actualidad la mitad de la plaza, que es un sencillo jardín. El resultado fue que la "Institución de Enseñanza Bernabé Rodríguez" ha quedado encajonada entre construcciones.

14. *Reforma y reconstrucción del Matadero Municipal. Santa Cruz de Tenerife.*—Situado en la margen izquierda del Barranco de Santos, junto al mar, esta fue la última obra realizada por don Manuel Oraa. El expediente se formó el 10 de marzo de 1888. Contiene proyecto redactado por aquel Arquitecto municipal, presupuesto perfectamente detallado y planos de 460 mm. × 300. Hoja núm. 1. Dice la inscripción: "Plano del edificio matadero en Sta. Cruz de Tenerife en 1887 con expresión, en tinta amarilla, de la parte que ha de reformarse. 10 de marzo de 1888. El Arquitecto municipal Manuel de Oraa" (rubricado). En la parte baja leemos: "escala 0,01".—Hoja núm. 2. Inscripción: "Planta del edificio matadero en Santa Cruz de Tenerife con expresión de la reforma en tinta encarnada, y en negra lo aprovechado de la antigua. 10 de marzo de 1888. El Arquitecto municipal Manuel Oraa" (rubricado). Hoja núm. 3 (se refiere a las alzadas). Sección por la línea A B de la planta (todas llevan misma fecha y firma).—Hoja núm. 4. Sección por la línea C D.—Las fachadas de estas dos últimas hojas son sencillas, pero de muy fina ejecución. La mayor parte de los huecos se cierran con persianas para la mejor ventilación. En los planos de planta se comprende: Establo. Corral. Nueva nave matadero (toda construída de nuevo). Despacho del Inspector facultativo. Idem del Regidor de abastos. Gran patio, etc. Este estudio, que es un verdadero libro, está dividido en tres partes: 1.^a Proyecto. 2.^a Presupuesto. 3.^a Planos, de los cuales acabamos de hablar. En el primero dice que cree suficiente esta obra, tal como la presenta en los planos, para el consumo de Santa Cruz de Tenerife y también de su Puerto, aunque tenga este último un porvenir insospechado. En el segundo (presupuesto) encontramos como siempre al técnico, con gran detalle de la construcción. Dice: "Sillería del Montillo del Sauzal y de la basáltica, en el zócalo de la nave al patio, de 1,50 metros de alto". Fija el valor de la cantería en 2.615,15 pe-

setas; la albañilería, 7.220,85. Carpintería de armar, 2.618,16. Carpintería de taller, 364,88 .

Este estudio fue aprobado por el Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife en su sesión de 28 de marzo de 1888. La dirección de la obra quedaba a cargo de don Manuel Oraa. Este hasta redactó el articulado a que se había de someter la subasta. El establo tenía un carácter muy isleño. El arquitecto hasta se entretuvo en dibujar las vacas dentro de él.

15. *Reforma parcial de la Plaza de la Constitución. Santa Cruz de Tenerife.*—Se trataba de la mitad Sur de la Plaza, con una sola rasante para la calle del Castillo. Proyecto, presupuesto y planos se encuentran en el Archivo Municipal. Hay dos planos de 800 × 300 mm. La inscripción del primer plano dice: “Reforma parcial de la Plaza de la Constitución. Costado del Sur con la rasante rectificada, de dicha plaza y de la calle contigua que determina el muro de contención y escalinatas”. En la parte baja a la derecha leemos: “Santa Cruz de Tenerife 26 de Enero de 1885. El Arquitecto Manuel de Oraa”. En la parte baja de la izquierda: “Nota.—Las líneas negras representan el estado actual y las de carmín las obras que se proyectan”. “Escala de 0,005 por metro”. En la parte baja de este plano se halla la planta de esta construcción, con un letrero que dice: “Plaza de la Constitución 116,11 metros”, desde la calle del Castillo hasta el encuentro con el castillo de San Cristóbal y rambla de Ravenet; marcadas las bocacalles de Gutiérrez, Candelaria y Cruzverde. En la parte superior del mismo plano el perfil de la Plaza, con escalinatas, faroles y bancos.

En el segundo plano encontramos la inscripción: “Bancos de sillería con respaldo de hierro dulce”. Misma firma que en el primer plano. “Escala 0,10 por metro”. A la derecha hay el dibujo de perfil de un banco. Se vuelve a sentir Oraa y Arcocha regional empleando los bancos de piedra. En la segunda parte del estudio, “Presupuesto”: “Sillería de paramento plano de 15 ctm. de espesor para el muro de contención; sillería de empretelado para la coronación del mismo; ídem de basalto para los peldaños de las cuatro escalinatas; enlosado de la parda”; etc. El total del presupuesto subía a la cantidad de 7.358,53 pesetas. Se terminó esta obra

el 11 de mayo de 1887. Desaparecida en la actualidad con la reforma total de esta plaza en el siglo xx.

16. No podemos pasar por alto las *casas particulares* de don José Antonio Pallés. *Santa Cruz de Tenerife*.—Calle del Norte, número 41, esquina al callejón del Judío (hoy Adelantado). El plano está firmado: “Santa Cruz de Tenerife 25 de Marzo de 1881. El Arquitecto Manuel de Oraa”. La fachada lateral tiene siete huecos. El frente principal, dando a la Plaza del Príncipe, consta de cuatro huecos en planta, todos los ocho escazanos. Puertas en la planta baja. Balcones en la alta, con guardapolvos curvos. Entre éstos y la cornisa sirven de enlace medallones, con cabezas talladas en piedra a tamaño natural. Los dos huecos centrales, con una sola repisa. Abundante y fino trabajo de cantería. Conjunto de gran sencillez y elegancia. Planos en el Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Se conserva esta construcción en la actualidad.

17. *Salón de actos de las Casas Consistoriales. La Laguna*.—Situado a continuación de la arquería levantada por Juan Nepomuceno Verdugo, por la calle del Consistorio, en la segunda planta, se le dio mayor apariencia. Derribada la construcción antigua, se levantó con arreglo a los planos de Oraa y Arcocha, que trazó un gran salón. Las obras se realizaron entre 1860 y 1866, según datos del profesor Alejandro Cioranescu. Se conserva esta construcción en la actualidad, con buen decorado.

Hay otras muchas intervenciones de menor categoría, pues sin duda fue el arquitecto que más trabajó en el Archipiélago, dado su título de Arquitecto provincial.

P

PASTOR Y CASTRO, Lorenzo.—Dedicado a las Bellas Artes. Tuvo alguna actividad constructiva. Esta es la razón de citarlo en este *Diccionario*, si bien no figuró como profesional. Los documentos de su tiempo lo citan como dibujante y pintor. Conocemos algunas de sus acuarelas y dibujos que se hallan en el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Su producción se encuentra dentro de la primera mitad del xix. Nació en Santa Ursula —el 17 de junio de 1784— y no en el Puerto de Santa Cruz, como equivocadamente

se había dicho ¹⁴⁶. Fue profesor de Dibujo en la escuela que sostenía el Consulado del Mar en La Laguna, en la vacante que se produjo al ausentarse el pintor francés Luis Gros para Francia, en 1827. Al trasladarse esta escuela a Santa Cruz de Tenerife continuó en este cargo. Más tarde, al fundarse la Academia de Bellas Artes en esta última localidad, según el Real Decreto de 31 de octubre de 1849, pasó Pastor y Castro a ser el profesor de ella durante los últimos años de su vida.

En el año 1837 el Excmo. Ayuntamiento proyectó hacer una fuente pública que había de construirse en el barrio del Cabo. Esta se llamó Fuente de Morales y serviría para el abasto de aquel vecindario. El título recordaba al General don Francisco Tomás Morales en agradecimiento a haber terminado el acueducto de Aguirre. Se situaba junto a la margen derecha del Barranco de Santos. Las trazas y proyecto de esta obra las encomendó el Ayuntamiento a nuestro artífice, quien consta en efecto que las hizo ¹⁴⁷.

Murió Pastor y Castro el 27 de octubre de 1860 en Santa Cruz de Tenerife. Fue sepultado en el cementerio de San Rafael y San Roque.

Construcción únicamente conocida en la actualidad: *Fuente de Morales. Santa Cruz de Tenerife*.—Estaba adosada a una pared de mampuesto. Se construyó en parte de cantería, en parte de argamasa. Esquenerías, pilastras, cornisa, recipiente de basalto. Los entrepaños y el resto de argamasa. Estilo neoclásico. Tenía cuatro surtidores. Se terminó el año 1838. Se inauguró el 2 de febrero de 1838, con asistencia de la banda de música de la Milicia Nacional. La construcción fue dirigida por el propio autor ¹⁴⁸. Esta obra ha desaparecido hoy, con motivo del trazado de las nuevas calles de

¹⁴⁶ Padrón Acosta en *Don Lorenzo Pastor y Castro* L. T., 3-IX-1945, S. C. T., rectifica el lugar del nacimiento.—También María Rosa Alonso lo recoge. *Índice cronológico de pintores canarios* Rectificaciones y adiciones. R. H., núm. 72, págs 446-461.

¹⁴⁷ Investigación P. T. R. "Legajo del Real Consulado del Mar" Biblioteca Municipal de S. C. T.—También Sebastián Padrón en el art. cit.

¹⁴⁸ Libro de Actas del Ayuntamiento de S. C. T. Se acordó dar el nombre de General Morales a esta fuente el 5 de enero de 1838, fol. 3.—También P. y B.: *Guía histórico-descriptiva*.

Bravo Murillo y la Avenida Marítima, que han transformado por completo aquel sector de Santa Cruz.

PAZ PERAZA, José.—Poseedor del título de Ingeniero civil, perteneciente al Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos. Vio su primera luz en el Archipiélago al promediar el siglo XIX. Sus primeras actividades se desarrollaron en la Península. Pero en la última década de aquel siglo vino destinado a la Jefatura de Obras Públicas de Canarias, con residencia en Santa Cruz de Tenerife, entonces capital de las Islas. Tenemos conocimiento de diferentes obras realizadas durante su mando en el Archipiélago. La principal fue la referente al puerto de Santa Cruz de Tenerife. Se mejoró el plano y proyecto hecho con anterioridad por el Ingeniero don Eugenio Suárez Galván, a quien había sustituido. Entonces los puertos no estaban independizados, pues no existían las Juntas de Obras de Puertos, que fueron creación más tardía.

El primer plano y proyecto lo redactó al hacerse cargo de la Jefatura de Obras Públicas del Archipiélago, año de 1892. El plano con sus perfiles A y B se encuentran en la Junta de Obras.

Única obra conocida:

Planos y proyecto del muelle Sur. Santa Cruz de Tenerife.—Remitidos a Madrid, fueron aprobados por Real Orden de 22 de diciembre de 1893. Por entonces apenas llegaba la construcción de este muelle a la segunda alineación. La obra avanzaba lentamente. En este proyecto el atraque era insuficiente para las operaciones de carga y descarga, aunque se aumentó el propuesto por don Juan León y Castillo. Una avería ocurrida en el Puerto de la Luz de Gran Canaria, el 24 de febrero de 1896, fue lección para que el Ingeniero Paz Peraza modificara el proyecto del puerto de Santa Cruz de Tenerife. Trataba de evitar tales averías con su segundo proyecto. Este fue redactado en 1898. Se daba más resistencia con variaciones de mezclas de hormigones. También reforzaba la sección transversal. Fue aprobado este proyecto por Real Orden de 6 de diciembre de 1898. También hizo un proyecto de muelles de ribera, 22 de febrero de 1897, los cuales aparecían por la primera vez en nuestra dársena.

En cuanto a su proyecto de mezclas, el hormigón formado por

nueve partes de cal grasa de Fuerteventura y una de cemento, que se venía usando, se sustituyó por hormigón de cemento exclusivamente. Dióse así mayor resistencia a los prismas. Modificóse la sección transversal, ensanchándola en su base. Al mismo tiempo se variaba el aparejo de los bloques en las dos hiladas inferiores. La base siguió siendo de escollera. Se conserva esta construcción en la actualidad, si bien la reformó don Prudencio Guadalfajara, como frecuentemente sucedía en el transcurso de obras tan largas ¹⁴⁹.

PÉREZ, Esteban.—Maestro de obras, constructor y alarife, aparejador, maestro de cantería, según lo califican los contemporáneos de este artífice. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se encuentran en las últimas décadas del XIX. Vio su primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Conserva las prácticas y maneras antiguas de construir en el Archipiélago. Figuró como vecino de esa capital. Sabemos que se comprometió a construir el edificio que proyectaba levantar la Sociedad titulada "La Benéfica", en Santa Cruz de Tenerife, para servirle de residencia. El año 1893 se sacó a subasta. El 10 de junio del mencionado año se verificó ésta. Se le adjudicó a Esteban Pérez por la cantidad de 31.200 pesetas. En esta obra figura como constructor y director, siguiendo los planos que se le presentan. Corre de su cuenta los equipos de operarios y los materiales necesarios. La Sociedad "La Benéfica" tenía ya adquirido el solar en que había de edificarse. Y el dicho maestro se compromete a entregar concluída esta construcción en el plazo de nueve meses. Realizó esta construcción con arreglo a las bases consignadas en el pliego de la subasta. Era director de la Junta de aquella Sociedad don Esteban Briganti.

Única obra conocida en la actualidad: *Edificio social de "La Benéfica"*. Santa Cruz de Tenerife.—Construcción de dos plantas. Paredes de argamasa. Cantería azul en los zócalos, molduras de los vanos, cornisa. En la planta baja, puerta central de arco rebajado y ventanas a los lados. En la planta alta, balcón sostenido por

¹⁴⁹ *Memoria relativa al progreso y desarrollo del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*, por José Ochoa y Benjumea, Ingeniero Director de las Obras. Año 1929, págs 21-22 Editado por la Junta de Obras del Puerto de S C T, Dirección Facultativa

ménsulas, sobre la puerta de ingreso. Balcones de menores proporciones con sus correspondientes ménsulas a los lados del balcón central. Rejerías en los antepechos de estos tres balcones. Tarjeta en la parte central del parapeto. Pilastras a todo lo alto separan el simulado cuerpo central de los laterales. Orden toscano. Traza sencilla, pero con cierto carácter oficial. Esta fachada da a la calle de Ruiz de Padrón. Se conserva esta construcción en la actualidad. El nombre del maestro Esteban Pérez desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en las primeras décadas del siglo XX ¹⁵⁰.

PÉREZ, José.—Maestro de cantería y pedrero, labrante constructor, según se le denomina en los documentos en que le hemos encontrado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando en La Laguna. Sus actividades se encuentran en las primeras décadas del siglo XIX. Vio la primera luz después de mediado el XVIII. Su formación se halla dentro de los gustos neoclásicos. Fue examinado de maestro. Sabemos que se concertó con el Deán de la catedral de los Remedios de Tenerife, don Pedro José Bencomo, para trabajar en aquella construcción. Creada por entonces esta catedral por Su Santidad Pío VII (Bula Apostólica dada en la basílica de Santa María la Mayor el 1 de febrero de 1818), se trataba de hermosear aquel templo. Se le construía un nuevo imafrente. Cumplió con su obligación en esta edificación. Consta que se le pagaba a seis reales de plata diarios de salario, según vemos en las cuentas del prebendado don Rafael Valdés en sus descargos, año de 1828. En septiembre de esta fecha se terminó la cornisa de la primera planta, sobre la portada principal. En ella intervino nuestro alarife. Sabemos que continuó trabajando en la segunda planta de aquel imafrente, durante el año de 1829. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago hacia la mitad del siglo XIX.

Obra única, hasta hoy conocida: finalización de la *cornisa del primer cuerpo de la Catedral de Tenerife. La Laguna*. — Orden toscano. Formas robustas y de mucho vuelo. Se seguían las trazas dadas por el maestro Juan Nepomuceno Verdugo. Cantería de

¹⁵⁰ Investigación P. T. R. El "Diario de Tenerife" dio cuenta de la subasta de esta construcción en su número del 10 de junio de 1893.

Pedro Alvarez de Tegueste, de la llamada azul. Por el salario que se le abonaba se deduce era un buen maestro de los del equipo de Ventura de Vega. Continuó trabajando allí después de la muerte del Deán Bencomo. Como obra ejecutada en colaboración, no se puede separar la labor que le corresponde a José Pérez. Esta construcción se conserva en la actualidad ¹⁵¹.

PÉREZ, Manuel. — Maestro de mampostería y de albañilería, constructor, cantero, según los documentos que hablan de sus actividades y hemos tenido ocasión de ver. Aparece trabajando en Gran Canaria, entre otras localidades en La Vega. Sus actividades se hallan al promediar el XIX. Vio su primera luz al empezar el mencionado siglo. Sabemos que dirigió las obras que se efectuaban en el *templo parroquial de Santa Brígida*, en el pueblo de su nombre, *Gran Canaria*, año 1863. Estas obras a realizar en aquella parroquia se sacaron a subasta por el Cabildo Catedral. Se adjudicaron en el remate a Manuel Pérez, como el mejor postor, por la cantidad de 9.610 reales de vellón. Enviado el proyecto a Madrid, se aprobaron por el Ministerio de Gracia y Justicia estas edificaciones por R. O. de 1.º de septiembre de 1863. Todos estos trámites constan en el "Boletín del Obispado de Canarias". Cumplió el constructor con las obligaciones de la subasta, pero esta iglesia se incendió el año 1897, teniendo que reconstruirse de nuevo como la vemos en la actualidad ¹⁵². En el caso que nos ocupa se trataba de reparación o reforma. El nombre del constructor Manuel Pérez desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago algo después de la fecha citada, pues tenemos datos suyos hasta el año 1874. En octubre del dicho año emite informe pericial de terrenos a expropiar en la carretera que se construía a San Mateo, lo que hizo en compañía del también maestro mampostero Agustín Sánchez. Y en noviembre de 1874 se designa a los mismos maestros, conjuntamente con

¹⁵¹ Investigación P. T. R. Leg 76, núm 174, alacena de la Biblioteca de la Catedral de Tenerife Cuentas que rinde el prebendado Valdés a la muerte de don Pedro Bencomo y siguientes. En esta época parece que se colocó en aquel pórtico una reja de madera, la cual labró José Amaral Hoy ostenta una de metal.

¹⁵² Investigación Jesús Quintana Miranda: "Boletín del Obispado de Canarias", Las Palmas.

el arquitecto don José López Echegarreta, para efectuar una pericia en la carretera de Telde.

PÉREZ DE LEÓN, Juan.—Maestro de cantería y de mampostería, alarife, constructor y maestro mayor, según le denominan los documentos de su época que han llegado a nuestras manos. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en la villa de Agüimes. Sus actividades se encuentran a finales del XVIII y en la entrada del siglo XIX. Vio su primera luz a mediados del XVIII. Natural del pueblo de Santa Ursula, Tenerife. Fue bautizado en aquella parroquia. Su formación y gustos se encuentran dentro de las tendencias greco-romanas. Se concertó para construir la nueva iglesia que se proyectaba levantar en Agüimes, año de 1796. Allí se le califica de “Maestro Principal”. Se había empezado a trabajar y preparar la cantería necesaria para la iglesia desde 1789. Consta así en el “Libro de Fábrica de San Sebastián de Agüimes” que hemos tenido ocasión de ver rápidamente. Dice (al margen): “Obra de la iglesia.—Por trece mil trescientos veinte y seis reales treinta y un maravedís gastado por cuenta de la fábrica en el trabajo de la cantería para la obra de la parroquia, según mandato del Iltmo. Sr. Plaza, que se comenzó en día tres de abril de 1789. En oficiales once mil novecientos setenta y tres reales, quarenta y quatro mrvds. (11.973 rles. 44 mrvds.); en composiciones de herramientas setecientos treinta rles. quarenta y quatro mrvds. (730 rles. 44 mrvds.); en costo de traer los cantos desde la cantera, seiscientos veinte y un rles. treinta y un mrvds. (621 rles. 31 mrvds.). Que todo suma los dicho trece mil trescientos treinta y seis rles. con treinta y un mrvds. (13.336 rles. 31 mrvds.)”¹⁵³.

Más adelante aparece confirmado esto en el “Libro de Mandatos”, en uno del año 1796. En él ordenó el obispo del Archipiélago Verdugo y Albiturría, en su visita pastoral a la parroquia de Agüimes, lo siguiente: “hallándose con algún caudal sobrante de Fábrica, y *teniendo acopiados no pocos materiales...* para el edificio de nueva Iglesia Parroquial que hace tpo. está resuelto,

¹⁵³ Investigación P. T. R. Rinden estas cuentas don Luis Falcón Caballero y su hermano don Domingo, vecinos de Agüimes, como herederos de don Francisco Falcón Caballero. Al fol 299 del “Libro de cuentas de Fábrica”, año 1792. Archivo de San Sebastián de Agüimes.

mandamos que se dé principio dél, luego que venga un Architecto que dé las disposiciones convenientes, y *arregle el Plan que ya está trazado...*"¹⁵⁴. El Arquitecto fue sin duda el maestro Juan Pérez. Esto se comprueba en otra anotación que dice así:

"En la Villa de Agüimes, Cámara Ep. Domingo por la tarde tercero de Agosto de mil set. noventa y seis años... bendige la primera piedra de esta nueva Iglesia Parroq... asistió todo el clero... Asistió asimismo la Comunidad de este Convento de Ntra. Sra. de las Nieves... y el Maestro principal de esta Fábrica Juan Peres de León, natural de la Isla de Tenerife en la Parroq.a de Santa Ursula ." ¹⁵⁵. Este alarife constituye una sorpresa entre los que trabajaron a finales del XVIII y principios del XIX en el Archipiélago y aun en todos los tiempos. La iglesia de San Sebastián de Agüimes es uno de los templos de mayores proporciones y empaque de los edificados en Canarias, especialmente en su interior. Esto nos habla de las condiciones del alarife Juan Pérez.

El nombre de este alarife desaparece de las actividades arquitectónicas de nuestro país en las primeras décadas del XIX.

Obra única, actualmente conocida: *Interior de la parroquia de San Sebastián. Agüimes, Gran Canaria.* — Está construída por encima de la carretera general del Sur. El imafrente se halla dando al Oeste, con alameda delante. Se entra por el costado de la Epístola. Tiene tres naves. Cabecera plana. Estilo greco-romano en el orden toscano. Arquerías de cantería azul separan las naves del Evangelio y de la Epístola de la Mayor. Los fustes de las columnas son quizás demasiado altos, en relación con el trazado de los arcos y el volumen de los dados. Pero el despejo que presenta este interior es majestuoso y nada corriente en los templos del Archipiélago, aun comparada con la iglesia de Santiago de los Caballeros de Gáldar. Las proporciones son de un verdadero artista. Puertas tra-

¹⁵⁴ Debo esta noticia a don Jesús Quintana Miranda, del magisterio de Las Palmas. El bosquejo del plan primitivo de la iglesia de San Sebastián se ha supuesto que fue del arquitecto don Diego Eduardo. Viene esta idea desde el Dr. don Domingo Déniz Grek

¹⁵⁵ Noticia de Quintana Miranda: "Acta levantada por el cura don Vicente Sánchez y que se encuentra contenida en el Libro de Visitas", fol. 152. Archivo de la parroquial de San Sebastián en Agüimes. Las obras se paralizaron varias veces.

viesas en ambos costados. Están cubiertas, tanto la nave mayor como las laterales, por bóvedas de medio cañón, con arcos fajones. Pavimento de piedra. Templo bien iluminado por los ventanales del tambor. Cubierto el centro del crucero por cúpula semiesférica. Es una de las iglesias de mayor ubicación de Gran Canaria. Amplio camarín tras la capilla mayor, al que se sube por una buena escalera desde la nave del Evangelio. Se conserva esta construcción en la actualidad.

PÉREZ MEGÍAS, Felipe.—Maestro de mampostería y de cantería, constructor, labrante, aparejador, maestro de obras, calificativos con los cuales fue conocido en su tiempo en Tenerife. Se le encuentra trabajando en la nombrada Isla en diferentes localidades: Puerto de la Cruz, Granadilla, Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades aparecen en el último cuarto del XIX. Vio la primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Nacido en Arucas, Gran Canaria. Casado en primeras nupcias en la ciudad de Telde. Se trasladó a la isla de Tenerife concertado para realizar las obras del muelle que se construía en el Puerto de la Cruz de La Orotava. Como se ofreciera más tarde el pavimentado de la parroquia de la Peña de Francia de aquella localidad, se obligó a hacerlo. Para traer la loseta necesaria marchó a Granadilla. Sabemos que realizó aquel trabajo. También labró la cantería para la escalnata del presbiterio del mencionado templo de la Virgen de la Peña. Contrajo segundas nupcias en Granadilla de Abona. Figuró como vecino de esta localidad durante varios años.

En esta otra localidad realizó otras obras. Al tratar el cura de la iglesia de San Antonio de Padua de Granadilla de levantar una torre se pensó en nuestro alarife. Hasta entonces no se había podido realizar esta idea. Los feligreses y el cura eligieron para que hiciera las trazas y dirigiera esta construcción al maestro Pérez Megías. Este cumplió su compromiso hasta dejarla completamente terminada. Igualmente interviene en el pavimentado y reforma de la Plaza de la Constitución de Santa Cruz de Tenerife, tal como se encontraba a fines del XIX, antes de bajar su rasante. El nombre de este maestro desaparece de las actividades constructivas de Tenerife en las primeras décadas del siglo XX.

Las obras públicas que nos son conocidas como originales de

este artífice, bajo su dirección o por su trabajo personal, son las siguientes:

1. *Construcción del muelle. Puerto de la Cruz.*— Parece fue su primera obra en Tenerife. No pasó de ser un desembarcadero. Se avanza desde la salida de la Plaza del Charco hacia el Oeste. Apenas sirve de abrigo a embarcaciones menores. Estas obras eran semejantes al primitivo muelle de Santa Cruz de Tenerife. En líneas generales, un dique más estrecho. Murallón de argamasa. Pretilos y escalera de cantería. Escaleras o platillos para el embarque y desembarque de pasajeros. Fundamentado en parte sobre un risco de mariscos. Está abierto al Oeste y al Norte. La mala orientación detuvo su progreso. Se conserva esta obra en la actualidad.

2. *Reformas en la parroquia de la Peña de Francia. Puerto de la Cruz.*—Labrado de la escalinata del presbiterio en la capilla mayor, en un trabajo corriente en el Archipiélago. Pavimentado con losas de Los Cristianos en las naves. Los datos nos los ha facilitado el hijo del artífice (como también los biográficos de Pérez Megías). Nos ha sido imposible consultar los "Libros de Fábrica" de este templo, al parecer perdidos.

3. *Torre de la iglesia de San Antonio de Padua. Granadilla de Abona.*—Está cimentada a los pies, al costado de la Epístola. Se levanta por repisas. Planta cuadrada. Muros de argamasa. Zócalo, esquinerías, cornisas, molduras de los vanos y templete de cantería azul. Se construyó con donativos de don Domingo González Mena, residente en Venezuela. Este señor contribuyó igualmente a costear el reloj que se colocó en esta torre. Los ventanales del cubo de la torre son a regla. Extraña que se hallen cerrados por cristaleras, pues no es corriente en las torres del Archipiélago. Contrastan estos vanos a regla con los arcos del templete. Estos ojos tienen antepechos de rejería. Se cubre la obra con cupulilla acampanada, inspirada en otras torres de las iglesias de Tenerife construídas en el XVIII. La parte más bella es el templete. Tiene pilastras en las esquinerías de la ochava. Este templete termina en cúpula o cubierta acampanada. Tales formas se han discutido mucho si traen influencias coloniales. Se da el caso de encontrarse algo parecido en las iglesias del Nuevo Mundo. Tiene óculos en la

garganta que separa el entablamento de aquella techumbre. El remate de ésta es bastante característico. Se conserva esta construcción en la actualidad ¹⁵⁶.

4. *Reforma y pavimento de la Plaza de la Constitución. Santa Cruz de Tenerife.*—Al nivelar la plaza resultó el monumento del “Triunfo de la Candelaria” a nivel más bajo. Desde allí una amplia escalinata bajaba al castillo de San Cristóbal, entre muretes abalaustrados. En esta reforma desaparecieron los bancos de piedra con volutas en las cabeceras, como los que estuvieron en el antiguo “Paseo de los Coches”. Eran muy típicos del Archipiélago en el XIX. Esta plaza se llamaba a principios del siglo XVIII de la Pila, por la fuente que existió en ella. Cambió después este nombre por el de Plaza Real. Entonces se decoró con dos monumentos de mármol. Es notable el llamado “Triunfo de la Candelaria”. Fue cincelado en Génova en el siglo XVIII y donado por el Cap. don Bartolomé García Montañez. Este caballero regaló la Cruz que se encuentra en la otra cabecera de esta plaza ¹⁵⁷. La obra que realizó Pérez Megías ha desaparecido, como resultado de rebajar la citada Plaza de la Constitución, o de la Candelaria como en la actualidad se la titula.

PINTO DE LA COBA, Pedro.—Maestro de mampostería y de cantería, constructor, alarife y maestro de obras, que con estas calificaciones fue conocido en su tiempo. Aparece trabajando en el Archipiélago en las primeras décadas del XIX. Sus actividades se hallan primeramente en Gran Canaria, en Gáldar y Las Palmas. Pero sabemos que luego se trasladó a la isla de Tenerife y trabajó en La Laguna. En esta última localidad fijó su residencia para el resto de sus días. Era natural de Guía de Gran Canaria. Vio su primera luz en las últimas décadas del XVIII. Contrajo matrimonio con una

¹⁵⁶ Esta torre es una de las pocas que existen en los templos del sur de Tenerife. Sólo las tienen la parroquia de Arico y ésta, fuera de las del valle de Guimar. Las restantes sólo tienen espadaña. Ultimamente se ha levantado una en Arico el Nuevo.

¹⁵⁷ Este es uno de los mejores monumentos que tenemos en España del siglo XVIII. El de San Rafael en Córdoba es de inferior categoría. Al rebajar esta plaza hace pocos años ha quedado, por el contrario, demasiado alto. Resulta desproporcionado.

hija del maestro Ventura de Vega, año 1824. El enlace se efectuó en la Parroquia del Sagrario de la Ciudad de los Adelantados. Hubo descendencia de este matrimonio a todo lo largo del XIX y del XX. Nos dice el cronista don Antonio Pereyra y Pacheco, en su manuscrito sobre la Catedral de Tenerife, que este alarife vino a trabajar en el imafrente que se levantaba a la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios en La Laguna. Se trataba de elevar la categoría de este templo a catedral¹⁵⁸. Esto lo confirma Rodríguez Moure en su *Guía histórica de La Laguna*.

Pero con anterioridad había estado trabajando en la catedral de Santa Ana de Las Palmas. Y en esto coinciden igualmente los dos autores señalados. Se refieren al imafrente de esta última construcción, que levantaba Luján Pérez en las primeras décadas del XIX. En la vecina ciudad figura interviniendo en la segunda planta del imafrente de los Remedios, según he comprobado en las cuentas del Archivo Catedral. Asegura el mencionado Pacheco que Pedro Pinto vino a trabajar en esta construcción en el mes de julio de 1817, ganando siete reales de plata diarios. Trabajó en el templete del torreón del Sur o del Reloj¹⁵⁹. Después en la terminación del entablamento del primer cuerpo. Luego en el segundo cuerpo de este mismo imafrente y en la torre del Norte. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago después de promediar el XIX.

Las obras públicas que conocemos actualmente, documentadas, como debidas a su mano son las siguientes:

1. *Torre del Reloj en el imafrente de los Remedios. La Laguna.* Se levantó esta torre con arreglo a los planos confeccionados por Juan Nepomuceno Verdugo (véase el epígrafe de éste en este mismo siglo, en Verdugo). Cantería azul. Figuraba el maestro Pedro Pinto asentando la cantería. Buen maestro en esta especialidad bajo la enseñanza de Luján. Lo comprueba este templete. Se ter-

¹⁵⁸ Investigación P. T. R. "Datos sobre la catedral de Tenerife". Biblioteca Municipal S. C. T.

¹⁵⁹ Rodríguez Moure: *Guía Histórica de La Laguna* "En 12 de junio de 1825 se dio por terminada esta torre y en la mañana de este día dieciocho marinos del puerto de Santa Cruz realizaron la difícil empresa de trasladar las campanas ..", pág. 29.

minó esta construcción el 15 de diciembre de 1824. El 11 de marzo de 1826 se colocó en esta torre una preciosa veleta de bronce traída de Marsella. Se conserva en la actualidad esta construcción.

2. *Segunda planta del imafronte de la catedral de Nuestra Señora de los Remedios. La Laguna.*—Las partes principales en cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste. Otras partes de argamasa. La intervención de los aficionados de la ciudad y personas influyentes desfiguraron esta planta. Resulta desproporcionada. Sigue figurando Pinto como asentador, bajo las órdenes de Ventura de Vega, en las esquinerías, recuadros, molduras de los óculos y ventanales, cornisa. Esta es la planta en donde don Pedro Bencomo recomendó seguir en lo posible la arquitectura de la catedral de Pamplona, según los planos que enviaba. Sigue la buena técnica del asentado de la cantería. Se levantaba esta edificación después del año 1830. En 1831 se suspendieron los trabajos temporalmente. Se conserva esta construcción en la actualidad ¹⁶⁰.

3. *Frontón del imafronte de la catedral de los Remedios. La Laguna, Tenerife.*—Forma triangular. Tímpano liso, de argamasa. Molduraje de cantería. Decorado con flameros en las esquinas. Hace resalto sobre el entablamento. Se siguieron los planos de Juan Nepomuceno Verdugo. Bien proporcionado con la planta baja. Se remata con una Cruz. Obra en colaboración, siendo imposible separar la parte que le corresponde a Pinto de la Coba. Se conserva esta construcción en la actualidad.

4. *Torre Norte de la catedral de Nuestra Señora de los Remedios. La Laguna.*—De igual traza que la del Reloj. Cubo de argamasa. Templete de cantería. Quedó inconcluso el cierre de este templete, al terminarse el período de obras de la primera mitad del XIX. Se vino a terminar en este siglo XX, empleando el cemento armado en lugar de la cantería, como debió ser. Se finalizó por la iniciativa de don Francisco Pérez Martel. Existe en la actualidad esta construcción.

5. *Reconstrucción de la capilla del Cristo de la Columna, en la iglesia de los Remedios. La Laguna.*—Estas obras comenzaron

¹⁶⁰ Investigación P. T. R. Las cuentas de este imafronte se encuentran en el Archivo Catedral Las Rinde, después de la muerte de don Pedro Bencomo, el prebendado don Rafael Valdés.

el 1 de julio de 1829. Se asentó el arco y se hicieron esquinerías nuevas. Se le pagaron a Pedro Pinto por su trabajo de setenta y dos días, a jornal de siete reales de plata al día, 504 reales de plata. Las cuentas se conservan en el Archivo de la Catedral. Terminóse esta construcción en los últimos días de diciembre de 1829. Se edificó casi de nuevo. Obra desaparecida al derruirse el cuerpo viejo de la Catedral, año 1905, por disposición del obispo Rey Redondo, para construir el cuerpo actual.

6. *Primera planta del imafrente de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—Construcción de cantería azul. Trabajaba bajo las órdenes de Luján. Así lo asegura Pereyra Pacheco en su manuscrito sobre la catedral de Tenerife. También se levantaba al mismo tiempo la torre de aquella iglesia. Después de la muerte de Luján Pérez abandonó aquellas obras, quedando inconclusas bastantes años. Como construcción en colaboración, imposible separar la labor de Pinto. Se conserva en la actualidad esta obra.

El Sr. Rodríguez Moure indica que Pinto de la Coba era artífice inteligente. Lo demostró al hacerse el traslado del "ara máxima", desde el extremo de la gradería de la capilla mayor al altar de ésta. Fue el momento en que la consagró el obispo Tavira y Almazán, 18 de diciembre de 1795. Se hizo el traslado por un ingenioso artificio ideado por los maestros Luis Amaral y Pinto de la Coba.

PINTOR Y OCETE, Antonio.—Poseía el título de Arquitecto, dado por la Academia de San Fernando de Madrid. Nacido en Granada. Sus aspiraciones eran trabajar en el Nuevo Mundo. Mas nunca llegó a América, sino que se pasó casi toda su vida en Santa Cruz de Tenerife. También ostentaba el título de Licenciado en Ciencias. Indudablemente, un hombre culto y trabajador. El Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife sacó a concurso una plaza de Arquitecto Municipal. En la sesión celebrada el 8 de mayo de 1889, por la noche, nombró para ese puesto a don Antonio Pintor y Ocete, con residencia en Granada, con título por la Real Academia de San Fernando, quien es además Licenciado en Ciencias. Ha sido la única solicitud presentada al concurso anunciado por este Exce-lentísimo Ayuntamiento.

El 20 de junio llegó procedente de Cádiz, en el vapor correo

“América”, don Antonio Pintor. Al día siguiente 21 tomó posesión de su cargo de Arquitecto municipal. Desempeñó este cargo durante muchísimos años, desde finales del siglo XIX hasta bien entrado el XX. Contrajo matrimonio en Santa Cruz de Tenerife con la señorita Mariana González Hidalgo. De este enlace hay abundante descendencia. En particular su hijo don Miguel Pintor González, actual Ingeniero Jefe de la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife. Ya en esta capital fue nombrado también don Antonio Pintor arquitecto de una Sociedad constructora. Esta se constituyó por esos años en Santa Cruz y se denominó “El Progreso”. Estaba destinada a construir una buena parte del “Barrio Duggi”, que figuraba entonces en el próximo ensanche (véase el epígrafe del maestro José Ruiz en este mismo siglo). Su actividad principal se desarrolló en la “Oficina de Obras” del Excmo. Ayuntamiento y en el despacho de su casa particular. Fue un trabajador incansable y su producción es abundante.

Al ocurrir el incendio de la “Sociedad Círculo de Amistad XII de Enero”, esta Sociedad adquirió un solar en Ruiz de Padrón, inmediato a la plaza del Príncipe. Se encargó Pintor y Ocete de hacer los planos, que fue la primera propiedad de aquella Sociedad. Con posterioridad levantó un edificio de mayores proporciones el arquitecto Estanga.

El Alcalde de grata memoria don Pedro Schwartz y Matos le encomendó muy particularmente los planos y proyecto para levantar el Palacio Municipal¹⁶¹. Hasta aquel momento carecía de él Santa Cruz de Tenerife. El Ayuntamiento se hallaba alojado en una parte del ex convento de San Pedro Alcántara (San Francisco), cedido a este organismo con posterioridad a la ley de don Juan Álvarez Mendizábal. Aquel edificio se había de levantar en el “Barrio de los Hoteles”. La actividad del Sr. Schwartz tenía ya adquirido solar. Nuestro arquitecto tomó con cariño la idea. Trazó

¹⁶¹ La idea de Schwartz y Matos era que el Ayuntamiento debía tener en su frente una plaza. Pero las edificaciones particulares habían invadido ya la calle de Méndez Núñez. Atendiendo a aquella idea, el Sr. Pintor hizo la fachada principal en el frente más estrecho del solar. Al construirse con posterioridad el Banco de España y el Gobierno Civil impidió el poderse construir aquella plaza.

los planos de las tres plantas,alzada del frente principal, igualmente de la fachada lateral. Se acompañaron estos planos del proyecto. Fueron aprobados inmediatamente. Lo que parecía irrealizable algunos años antes se llevó adelante con rapidez desacostumbrada en Santa Cruz de Tenerife. El Ayuntamiento se edificó. Figura hasta hoy como la mejor construcción de Pintor y Ocete. De carácter serio, como corresponde al organismo que en él se alberga, ponderado de masas, de líneas continuadas y serenas.

El mismo don Pedro Schwartz le encargó durante su mandato la reforma de la Plaza del Teatro. El piso de ésta se encontraba entonces a nivel de la entrada al Teatro Municipal. Pero debido al desnivel de las vías circundantes había un muro de contención por la parte de la calle de la Luz (hoy Imeldo Serís) y por la parte del Naciente. Se derruyeron los muros. Se rebajó la plaza, según los planos y proyecto que hizo Antonio Pintor. Al andén que se dejó junto al Teatro se le labró una escalera de cantería para subir a él. Por último, en la parte Sur de esta plaza levantó Schwartz y Matos el que se llamó Mercado de hierro, dejando un pasaje entre él y el Mercado de mampostería levantado por Oraa y Arcocha (véase el epígrafe de este último arquitecto en el presente siglo).

Con el mismo alcalde se hizo por el Sr. Pintor presupuesto y proyecto para pavimentar el paseo circular de la Plaza del Príncipe Alfonso o de "La Libertad". Se realizó inmediatamente a base de cemento, tal como lo vemos hoy. El mismo Sr. Pintor, auxiliado por sus ayudantes y delineantes, Nicolás Castro y Arturo López de Vergara (de la Oficina de Obras del Ayuntamiento), hace plano de reforma y proyecto del edificio del Teatro Municipal, que cambió el nombre por el de "Teatro Guimerá" en honor de nuestro paisano el dramaturgo Angel Guimerá. Se inclinó hacia el proscenio el patio de butacas. Se construyeron los cuatro palcos proscenios, que antes no existían, terminando la Sala de espectáculos en la embocadura. Delante de ésta se hizo el foso para los músicos, de que carecía, etc.¹⁶².

¹⁶² En su estado primitivo el Teatro Municipal carecía de decoración. Don Manuel Oraa no pudo realizarla por motivos económicos. Ahora se hicieron los relieves alegóricos en los recuadros altos de la fachada por Eduardo Tarquis Rodríguez

Por el mismo tiempo hizo don Antonio Pintor planos y proyecto para la reforma del Mercado viejo. Principalmente para cubrirlo. Había que evitar la lluvia sobre los puestos establecidos en el patio. Al mismo tiempo se hacían desaparecer los toldos con que se cubrían los vendedores, poco gratos a la vista. Y se evitaba el sol demasiado fuerte del verano. Esta construcción se hizo a base de una gran armazón de hierro que se trajo de Europa, de las dimensiones del patio central del mercado. Ventanales en los cuatro laterales para tener la mayor ventilación y luz posible. Se cubrió el techo ¹⁶³.

Habiéndose quedado pequeño el Cementerio Municipal que se llamaba de San Rafael y San Roque, se hacía preciso construir un nuevo cementerio de gran amplitud. Se le encomendaron los planos de la nueva necrópolis a Pintor y Ocete. Nuestro artífice los hizo con arreglo a los terrenos adquiridos en la costa Sur por el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, en el lugar llamado "Hoya Fría". Estaba situado fuera de la ciudad, mas en la actualidad está en la linde de ella. El camino que conduce al campamento militar de Taco pasa junto a él. Después de inaugurado se le ha bautizado con el nombre de Santa Lastenia. Se le ha agrandado en varias ocasiones sin alterar la fisonomía que le dio Pintor. Es el mejor cementerio de Tenerife y del Archipiélago.

De acuerdo con el también arquitecto Mariano Estanga, hizo el plano de urbanización y ensanche del "Barrio de los Hoteles" de Santa Cruz de Tenerife. Fue entonces cuando surgió la calle diagonal. Esta atraviesa dicho barrio desde la Capitanía General del Archipiélago hasta el hotel "Pino de Oro" y se tituló "25 de Julio". En el centro se trazó una plaza del mismo nombre, que más tarde se decoró con lujo. También trazó las calles que parten desde dicha plaza, la cual fue la primera plaza circular de Santa Cruz. Surgió entonces, antes de ser alcalde don Esteban Mandillo, el principio del trazado para el gran paseo de ronda que hoy llaman Ramblas. Para ello se aprovechó el antiguo "Paseo de los Coches o de Isa-

¹⁶³ El Mercado ha sido trasladado a un nuevo edificio que planificó y construyó Marrero Regalado. Hoy está ocupado este viejo mercado por varias dependencias del Excmo. Ayuntamiento, entre ellas el cuartel de la Guardia Municipal.

bel II". Luego se prolongó hasta la Rambla de Pulido, hacia el Sur, y la Avenida de Anaga, hacia el Norte. Paseo ya de una población de categoría.

Todavía otra obra municipal grande es el puente de Galcerán. Es el de mayor longitud de los construídos sobre el Barranco de Santos, hasta entonces. Está tendido desde la calle de su nombre a la de La Salle. Era una construcción necesaria para el desarrollo urbanístico de Santa Cruz de Tenerife hacia el Sur. Puente atrevido por su altura sobre el lecho del Santos y por su longitud. Nos puso en comunicación con el barrio de San Sebastián. Como consecuencia vino el trazarse la Vía Nueva de San Sebastián, que se hizo en tiempos del alcalde don Santiago García Sanabria, para lo cual sólo se aprovechó en algunas partes la vía antigua. Esta enlaza con las Ramblas en la Plaza de los Reyes Católicos.

Una pequeña obra municipal fue la reforma de la Plaza de San Francisco. Esta tenía piso horizontal. Una muralla de contención se desarrollaba por las calles de Ruiz de Padrón, Tigre y San Francisco, con las correspondientes escaleras para entrar en la plaza. Desde el tiempo de la comunidad de San Pedro Alcántara había un rellano enlosado y con su escalera de cantería en todo el frente de aquella iglesia y convento. La reforma fue semejante a la efectuada en la Plaza del Teatro. Derruyéronse los muros y se rebajó el piso siguiendo el declive de las calles del contorno. La única variante en relación con la plaza dicha fue el trazado de dos jardines: uno frente a la parroquia de San Francisco y otro frente a la torre. En todo el fondo se conservó el andén y escalinata corrida de cantería. Así continúa esta construcción en la actualidad ¹⁶⁴.

Por encargo de la casa extranjera "Elder Dempster y Cía.", sociedad mercantil consignataria de buques de Gran Bretaña, establecida en Santa Cruz de Tenerife, hizo Pintor los planos y proyectos para la casa que pensaba levantar esta entidad. Esta adquirió solar en la calle de Robayna. Se edificó en la primera década del xx. Construcción de tres plantas y dando a cuatro calles. Es el mejor edificio particular de su época en Santa Cruz. Tiene apariencia de edificio público.

¹⁶⁴ Esta pequeña plaza ha ganado un poco de espacio por la parte de la calle de Villalba Hervás, debido a la reforma llamada del "Cuadrilátero".

También en el terreno particular sabemos que con anterioridad a hacerlo en la "Casa Elder" intervino Pintor y Ocete en una obra de marcado volumen. Esta fue la construcción de la Plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife, la primera y única de mampostería que se ha levantado en el Archipiélago. Para poder llevar a cabo esta construcción se constituyó una sociedad titulada "La Tinerfeña". Con ella se concertó el Sr. Pintor para hacer los planos y proyecto de la Plaza. Aquella sociedad había adquirido un solar en las proximidades de la Rambla del 11 de Febrero para levantar la indicada construcción. Acto seguido se puso a trabajar nuestro arquitecto. En el mes de agosto de 1892 quedaba terminado este estudio y puesto en manos de "La Tinerfeña". El 1 de julio de dicho año estaban explanando el solar. Se anunciaron tres subastas para realizar esta construcción (véase el epígrafe de Salvador Marichal en este mismo siglo). A la tercera subasta se adjudicó por el tipo de 105.558,07 pesetas la edificación de la parte de mampostería. El resto, que se debía construir de hierro, como eran las columnas del piso alto y la techumbre de esta parte, se encargó a Sevilla. El contratista se comprometió a finalizar la construcción antes del 1.º de mayo de 1893. Cumplió con su obligación.

Todavía una obra más de don Antonio Pintor que no podemos pasar por alto. Esta fue el Puente del Cabo en Santa Cruz de Tenerife. Obra tantas veces destruida por las crecidas del Santos en los grandes aluviones. Fue construcción dentro de su título de Arquitecto municipal. El Ayuntamiento de esta capital necesitaba la construcción del antiguo puente. Era la única comunicación con que entonces se contaba entre el Norte y el Sur de la urbe. El puente construido por Cámara y Cruz, arquitecto, había sido destruido por una crecida del Barranco Santos. Acordada la construcción urgente de este puente, nuestro arquitecto hizo el estudio y proyecto. La escasa economía del Ayuntamiento no permitía un puente bello. Se limitó nuestro constructor a proponer el tendido de un puente de hierro sencillo. Este era más resistente que los anteriores. Desde el principio de su llegada a Santa Cruz de Tenerife don Antonio Pintor se mostró partidario de las construcciones de hierro. En siglos pasados no se empleaba en el Archipiélago, como no fuera en rejería. Era cuestión de moda en Europa. El

pedido de los hierros para este puente se hizo, como era natural, a las fábricas de la Península. Los costos del montaje se pagaron por pequeñas partidas por la Tesorería municipal.

Por último, igualmente es autor Pintor y Ocete del primer grupo escolar que se edificó en Santa Cruz de Tenerife. Verdaderamente fue artífice incansable. Enumerar todas sus obras sería no acabar. Esta edificación tiene una planta, con otra de sótanos. Se la conoce con el nombre de "Grupo escolar del Norte". Levántase en el barrio del Toscal. Su frente principal da a la calle de La Rosa. A espaldas se encuentran las viviendas de los maestros, de dos plantas, con entrada por la calle de Santiago. En su frente, que tiene dos pequeñas alas, se desarrolla jardín y verja.

Con motivo del fuerte temporal reinante, el 17 de enero de 1892 cayó a la plaza de San Francisco la Virgen de mármol que coronaba el chapitel de la torre. La techumbre de ésta no se hallaba en buen estado. Intervino el Sr. Pintor. Se apeó los azulejos que decoraban la cúpula de la torre. Eran de cerámica vidriada de Talavera de la Reina y otros de Holanda, los cuales pasaron a las colecciones del Museo Municipal. Aquel arquitecto montó una techumbre nueva, que es la actual. Y también intervino desde los primeros momentos de su llegada a esta capital en la reforma de la Plaza de la Constitución y calles adyacentes. Esta obra se hacía interminable. Se introdujeron diferentes modificaciones.

El año 1892, siendo Diputados provinciales el Licenciado en Medicina don Juan Febles Campos y el de Farmacia don Eduardo Rodríguez Núñez, idearon el construir un manicomio. Hasta ese momento los locos se hallaban mal alojados en el Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados. Se pensó en un sitio cercano a esta capital, bien ventilado y de condiciones higiénicas. El primer intento fue edificarlo en la llamada Cruz de Ventoso, sobre Almeida. Más tarde el citado Febles Campos, con la presidenta de la Asociación de Caridad de Señoras de Santa Cruz de Tenerife, doña Margarita Ravina, y el arquitecto don Antonio Pintor, siguieron buscando un sitio adecuado para aquella construcción, año 1894. Al fin el 5 de julio se compraron los terrenos. Estos se hallaban próximos al puente de Zurita, en la margen izquierda del Barranco de Santos. Entonces estaban fuera completamente de la Capital.

Se proyectó un manicomio con dependencias y jardines. El "Diario de Tenerife" de esa fecha añade: "Propónese el Sr. Febles empezar los trabajos inmediatamente. El Ingeniero de Montes Sr. Ballester y el Sr. Rodríguez Núñez se ofrecen para dirigir la plantación del arbolado".

Lo primero que construyó fue el trozo de carretera desde la general del Norte hasta la entrada del Manicomio. El autor de los planos y proyecto fue el arquitecto Pintor y Ocete. Se construyeron dos pabellones separados. Uno de ellos destinado para los hombres, el otro para las mujeres. Más un pabellón pequeño para los dementes de pago. Construcción corriente. Con posterioridad se han aumentado estas instalaciones hasta constituir un eficiente centro benéfico de carácter provincial. Su sostenimiento corre hoy a cargo de la Mancomunidad de Cabildos. Se conserva en la actualidad la obra hecha por Pintor.

Igualmente pertenecen a este arquitecto los planos para la terminación del edificio social de "La Benéfica", que se levantaba en Santa Cruz de Tenerife. Además la dirigió. Estilo neoclásico (véase para las formas de esta construcción el epígrafe de Esteban Pérez en este siglo). Se terminó esta obra el 17 de julio de 1894, con el apoyo de don Antonio Pallés. Se conserva en la actualidad esta construcción.

A consecuencia de la epidemia colérica que sufrió Santa Cruz de Tenerife a fines de 1893, el Lazareto de esta localidad se utilizó como Hospital de coléricos. Se comprendió que el Lazareto de principios del XIX, con sus reformas sucesivas en 1847, 1851 y 1861, en que se hizo amplia reforma y aumento que importó 143.946 reales vellón 58 céntimos, para instalar allí a los sublevados de Loja, no estaba en buenas condiciones. Faltaba capacidad e higiene. Para desempeñar sus funciones con buques sospechosos de epidemias, cuyos pasajeros debían sufrir cuarentena, había que acondicionarlo. El Ayuntamiento encargó a su arquitecto Pintor y Ocete que hiciera planos y proyecto de la reforma del Lazareto, año 1894. Se hicieron suscripciones y rifas durante las llamadas "Fiestas de Mayo" para poder realizar aquella reconstrucción. Este edificio se levanta en el campo de "Las Cruces", junto mismo a la playa, entonces en las afueras de Santa Cruz de Tenerife. Como vemos,

no pertenece al Estado, como sucede con otros lazaretos de España, el mismo de Gando en Gran Canaria. Construcción de tres plantas. En su parte antigua es de mampuesto. Gran balcón en la segunda planta por el frente de la bahía. Los planos de don Antonio Pintor estaban ya en ejecución el 28 de septiembre de 1894.

Al entrar, entre las dos verjas del locutorio, vivienda del médico con sala baja y dormitorio alto. Más el botiquín y el despacho del médico dando al vestíbulo. Dos salas de 14 metros cada una para dormitorios de cuarentenos pobres. Frente a éstas, el comedor, cocina, etc. En la segunda planta diez habitaciones de preferencia, con su comedor de primera clase a la derecha. Enfermería de hombres y mujeres y distinguidos en la crujía de la izquierda. En la tercera planta viviendas para los empleados. Ya tenía una magnífica estufa, que se montó en 1893 durante la epidemia citada. Este fue el trazado del Sr. Pintor. El proyecto añade que debía hacerse un desembarcadero para el pasaje y equipaje. El sistema de edificación, el corriente en el Archipiélago. Se conserva esta obra en la actualidad (véase Poggio y Barsotto, ob. cit., para los detalles históricos).

Es igualmente el autor del puente sobre el barranco de Iguete de San Andrés. El expediente se inicia el año 1896 y se encarga a don Antonio Pintor que haga plano y proyecto. Se anuncia la subasta, que se le adjudicó al aparejador y contratista Gaspar E. Fernández. Las condiciones principales de la obra eran: sillería en los aristones de los estribos, en la coronación de los muros y en las pilastras. La bóveda se haría de rajuela (como lo era en el puente del antiguo camino de la Costa en Santa Cruz de Tenerife). El tipo de subasta fue de 4.914,32 pesetas. El Ayuntamiento recibió esta obra, concluida y experimentada su solidez durante un año, el 3 de junio de 1903.

El proyecto de alineación y rasantes de la calle de Méndez Núñez es también del Arquitecto municipal don Antonio Pintor. Hay un documento dando su conformidad al mismo por la "Sociedad de Construcciones y Reformas Urbanas", que se hallaba fabricando en la mencionada calle del "Barrio de los Hoteles". Firma como técnico de esta Sociedad don Mariano Solano. Fechado en 26 de octubre de 1896 en esta capital.

Decidido el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife a traer el agua de los nacientes de Catalanes-Roque Negro, para el abastecimiento de la población, encargó a su arquitecto Pintor y Ocete que hiciera los correspondientes planos y proyectos. Confeccionados éstos, aquel organismo nombra al Ingeniero militar don José Espejo y Fernández, en compañía del Ingeniero de montes don Arturo Ballester y Martínez Ocampo, para que avalúen los terrenos afectados por el trazado de aquel acueducto. Todo lo cual figura en el primer expediente de aquella obra. Sácase a subasta, por separado, la construcción del acueducto desde los nacientes de Catalanes hasta Santa Cruz; la perforación del túnel por sus dos bocas, la ya nombrada y la de Roque Negro. Se adjudicó la primera parte a Gaspar E. Fernández, la segunda a los Sres. Fernández del Castillo, hermanos. El Sr. Pintor aconsejaba en su memoria que se repoblaran los montes cercanos a aquella parte de la cordillera de Anaga para mantener los nacientes de Roque Negro y aumentar su caudal si fuera posible. Estos fueron medidos por los Ingenieros Antonio Riverés y Leocadio Machado.

Todavía el año 1930 figuraba como Arquitecto jefe del Departamento de Obras del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Ya ciego y muy anciano murió en esta capital algo antes de mediar el siglo xx.

Las obras públicas y particulares pertenecientes a este técnico, trazas y proyectos (recordamos las alineaciones de la calle del Castillo, en disminución desde la calle de San Roque hasta la Plaza de la Constitución), y muchas veces la dirección de ellas, fueron las siguientes:

1. *Palacio del Ayuntamiento. Santa Cruz de Tenerife.*—Fachada principal dando a la calle de Viera y Clavijo. Pórtico de tres arcos de medio punto, separados por cuatro robustos pilares de cantería. Estilo neoclásico. Sobre el entablamento del pórtico, balcón igualmente de cantería a todo el largo de aquél. Tres puertas de cantería a regla, con sus entablamentos y frontones curvos, dan entrada al balcón. Sobre el entablamento de la segunda planta, frontón triangular finaliza el cuerpo central. Dos cuerpos laterales más estrechos y sencillos con un solo vano por planta completan

la fachada principal. Se diferencian estos últimos vanos por coronarse con frontones triangulares. Parapetos de cantería calados. Esquinerías almohadilladas.

Interior. Vestíbulo a todo el largo del pórtico, con hornacinas y figuras a los costados. Gran escalinata de mármol. Al fondo salón de sesiones, al alto de las dos plantas. Está ricamente decorado y dorado. Pinturas de Martínez Abades en la escocia. Techo al óleo del artífice isleño González Méndez, ejecutado en París. Cristalera de colores con figuras alegóricas, hecha en Barcelona.

La fachada a la calle de Méndez Núñez es más sencilla. Zócalo de cantería, donde se abren los huecos de los sótanos. La puerta central, almohadillada, es de arco de medio punto. Tiene pequeño balcón encima sostenido por ménsulas. Todos los vanos de la planta alta son a regla y se coronan con frontones triangulares. El edificio está aislado de los colindantes, aunque sólo da a dos calles ¹⁶⁵.

2. *Reforma del Teatro Municipal. Santa Cruz de Tenerife.*— Se destruyó la gran puerta que había hecho Oraa y Arcocha para dar entrada a la sala de espectáculos. Así pudo correr la segunda planta de ella en toda la herradura. Quedó esta puerta a regla y rebajada su altura. Se rompió la pared maestra de la herradura en la parte alta para aumentar la gradería del paraíso, que se subió por encima del pasillo. Se decoró la mencionada sala por el escultor don Francisco Granados, a quien se hizo venir desde Andalucía. Todos los antepechos están decorados con guirnaldas entre pilastrillas. Igualmente se hizo con el techo, en donde se colgó una gran lámpara. Se decoró la embocadura del escenario. Y se doró toda esta obra con pan de oro. Se decoró el foyer alto por el artífice Granados, con arreglo a las trazas dadas por Pintor y Ocete. La base de este decorado fueron enormes espejos entre pilastras. Escocias y molduras en lo alto, con los nombres más salientes de los animadores de nuestro teatro en el XIX y de los poetas de Santa Cruz de Tenerife. En lo bajo, rodeado de escaños de magnífico ter-

¹⁶⁵ El crecimiento rápido de Santa Cruz de Tenerife ha obligado a construir más oficinas por la parte Norte. Hasta se piensa en construir nuevo Ayuntamiento con capacidad para el futuro.

ciopelo. Se modernizó todo el alumbrado. Se conserva en la actualidad esta obra ¹⁶⁶.

3. *Cementerio de Santa Lastenia. Santa Cruz de Tenerife.*—Se dejó plazoleta delante del cuerpo de construcciones que forman la entrada. Frontis achaflanado. En el centro se abre la puerta de entrada con su correspondiente escalinata. Todo un cuerpo de construcciones llena este costado de la plazoleta. Ventanales, a ambos lados de la puerta, dan luz a las oficinas del Cementerio, sala de autopsias, etc. Muros de argamasa coronados por remates que figuran ramos. Toda la decoración es de cemento o piedra artificial. Edificado en marcado desnivel. Los patios se levantan en altura. Don Antonio Pintor trazó hasta cuatro patios en el plano. Los atraviesa un paseo central, plantado de cipreses desde el ingreso. Escaleras de mármol gris comunican estos patios. Frente a la escalera del tercer patio construyó la capilla. Edificio de piedra artificial y de argamasa. Ingreso vuelto al Este, flanqueado de pilastras y lucernario encima. Le dio cierto carácter románico. Con posterioridad se han aumentado extraordinariamente las dimensiones de Santa Lastenia. Se conserva en la actualidad la traza primitiva del señor Pintor ¹⁶⁷.

4. *Puente de Galcerán. Santa Cruz de Tenerife.*—Construcción de hormigón armado. Murete macizo en los costados. Rejería encima, con pilastras a trechos. Catorce metros de ancho, con aceras a ambos lados. Tránsito para vehículos en las dos direcciones. Para disminuir la luz del verdadero puente construyó murallones en las dos vertientes del Barranco de Santos. La luz quedó así reducida a unos 130 metros. Levantó dos estribos en el fondo del Santos, que con los dos murallones mencionados formaron cuatro apoyos. El tablero del verdadero puente (130 metros) está sostenido por tres ojos, formados por arcos de descarga. Estos son igualmente de hormigón armado y no forman bóveda seguida. Cada ojo tiene

¹⁶⁶ El antiguo telón de boca del escenario, pintado por el artífice de Tenerife Nicolás Alfaro, al inaugurarse el Teatro, se vendió. Se compró uno de cortinas de terciopelo, con cenefas bordadas en oro.

¹⁶⁷ Se han añadido por el Sur una serie de patios laterales. Se ha añadido el llamado Columbarium elíptico, más al Sur. Patios pequeños al Este de este último. Luego otro "Columbarium rectangular".

tres arcos de descarga, dos en los extremos de los estribos y uno en el centro. De estos arcos se levantan diversas pilastras que sirven de apoyo al tablero del puente y distribuyen la carga o peso en plomo con uniformidad. Se conserva esta construcción en la actualidad.

5. *Urbanización del "Barrio de los Hoteles". Santa Cruz de Tenerife.*—En esta urbanización, entonces en el ensanche del Poniente, se le deben a don Antonio Pintor dos calles que se cuentan entre las principales de la capital. La de Méndez Núñez, que parte desde la Plaza de Weyler hasta Almeida, de un kilómetro de longitud. Circulación en las dos direcciones. Además del Ayuntamiento tiene edificios públicos de importancia: el Gobierno Civil de Tenerife, la iglesia de San José, etc. La otra calle es la del 25 de Julio, con longitud de poco menos de un kilómetro. Andén central para peatones, con arbolado. Calles laterales, para circular en las dos direcciones. Posee entre sus edificios públicos el Gobierno Militar, la Zona Militar, la "Institución Villasegura" (donde en la actualidad se aloja la "Escuela de Comercio"), etc.

6. *Construcción de la llamada "Casa de Elder". Santa Cruz de Tenerife.*—Figura entre sus mejores edificaciones de casas particulares. Estas fueron muchas en la capital. Fachada principal dando a la calle de Robayna, con zócalo y hasta el arranque de los arcos de los huecos en almohadillado de cantería azul. Esta planta tiene siete vanos. El central es de mayores proporciones que los otros. Dentro de este arco central se abre el arco de ingreso. Está flanqueado de pilastras estriadas con capiteles del orden jónico. La rosca de este arco se halla finamente decorada por el escultor picapedrero. El ornato fundamental de este frente lo constituye la gran balconada de cantería, con antepecho de rejería. Corre la balconada a todo lo largo de la segunda planta: el balcón más largo de Santa Cruz de Tenerife, sin excluir el de la "Casa de Carta" en la fachada de la calle de San José. Esta balconada se halla mantenida por dieciséis ménsulas robustas y sobre el pórtico central hace curva. El pequeño frente a la calle del Castillo no deja de ser original y muy movido: tiene esquinería curva. Su primera planta es almohadillada, enlaza este frente con el de

la calle de San Lucas. Posee también balcón curvo en la segunda planta, con antepecho de balaustres tallados en cantería.

Los costados de esta edificación dando a las calles de San Clemente y San Lucas son más sencillos. Se continúa el mismo estilo. Vanos de medio punto en la planta baja. Escarzano en las dos restantes. Sólo tienen de cantería los zócalos, mesetas y ménsulas de los balcones en todos los vanos. El zaguán desemboca en un gran vestíbulo y escalera. Al fondo gran ventana con artística vidriera. Los batientes de la puerta principal, tallados, son de los mejores de la capital. Se conserva en la actualidad esta construcción, que dirigió el maestro José Ruiz ¹⁶⁸.

7. *Mercado de hierro. Santa Cruz de Tenerife.*—En esta construcción se limitó Pintor y Ocete a dar a la casa constructora un croquis de la planta que había de tener este mercado, las cuatro puertas de ingreso, y las ventanas para ventilación con un croquis de alzada, acompañado todo ello del proyecto general y datos. Una vez llegado el hierro a Santa Cruz de Tenerife hizo la cimentación y vigiló el armarlo. En él se estableció más tarde la Pescadería. Hoy ha sido trasladado a la barriada de García Escámez.

8. *Rambla del General Franco. Santa Cruz de Tenerife.*—Tiene de ancho 30 metros. Paseo central asfaltado y bordeado de jardincillos en los dos costados. Calles laterales para la circulación de vehículos. Correspondientes aceras para peatones. Es una repetición de la calle del 25 de Julio, pero en mayores proporciones. El ensanche del "Camino de los Coches", principio de esta vía, se hizo del lado del Poniente. Luego se continuó este primer trozo hasta la Plaza de Toros. En el encuentro con la calle de Viera y Clavijo se levantó el monumento hecho por el escultor Cuartero en honor al militar Ortega. Al Este de esta vía se planeó el Parque Municipal. Se pensó que circunvalara a Santa Cruz de Tenerife. Se conserva en la actualidad este trazado. Se ha prolongado con

¹⁶⁸ Con posterioridad las oficinas comerciales de Elder Dempster y Cia volvieron a la calle de la Marina. Ultimamente a la Avenida de Anaga. La construcción de Pintor la ocupan compañías de seguros.

otras alineaciones que conservan el mismo ancho, tituladas Avenida de las Asuncionistas, Reyes Católicos. .¹⁶⁹.

9. *Reforma de la techumbre de la torre de San Francisco. Santa Cruz de Tenerife.*—Se apeó la cubierta vieja que tenía el templete de cantería en que finalizaba esta torre. Bajáronse los azulejos que había donado don Pedro Forstall el año 1872 para decorado de la cúpula¹⁷⁰. Nuestro artífice hizo una cubierta nueva semejante a la antigua, pero sin decoración. En la parte alta de sus caras hay pequeños óculos entre las ocho nervaduras. Remate metálico. Se conserva esta obra en la actualidad.

10. *Depósito de Aguas. Santa Cruz de Tenerife.*—El primero que se construyó en la capital. Se situó en el barrio de Salamanca por encima de la Plaza de Toros, con frente a la calle de “Sánchez Pinto”, esquina a “Capitán Gómez Landero” y “Horacio Nelson”. Tiene planta rectangular. Murete de pilares a trechos regulares, con rejería, en el exterior. Paredes en talud, de aparejo de piedra molinera. Sobre esta construcción se levanta a plomo una pared de argamasa, revestida. Va decorada con pilastras. Carácter neoclásico. Esquinerías curvas. Tiene de largo 30 metros; de ancho, 22 aproximadamente. Se conserva esta construcción en la actualidad.

11. *Plaza de Toros. Santa Cruz de Tenerife.*—Exterior de dos plantas. Muros de argamasa. Fachada sencilla. Estilo semejante al de las plazas de la Península, pero de menores proporciones. Imposta de separación entre las dos plantas. En la parte baja se abren puertas de bastante anchura, con arcos de herradura. En la planta alta se rasgan ventanas dobles, igualmente de arco de herradura. Remates escalonados en sus perfiles sirven de coronamiento. La planta es un polígono de 32 lados circunscripto a la circunferencia. Interior formado en la parte baja por tendidos de mampostería, con asientos de cantería, numerados y bien holgados. En la planta alta, sillas de preferencia en la parte de la sombra. De este

¹⁶⁹ Hoy va esta vía desde la moderna Avenida de Anaga (debida a don Miguel Pintor González) hasta la Avenida del 3 de Mayo Longitud de más de tres kilómetros

¹⁷⁰ Parte de estos azulejos los cambió el Museo Municipal de S. C T al Museo de Liverpool por piezas de cerámica de Egipto.

mismo lado de la plaza, palcos con antepechos de rejería. Tiene de longitud el diámetro del rueda de lidia 48 metros. El callejón entre barreras, 2 metros. El diámetro total de esta construcción, 80 metros. Hay seis vomitorios de tendido cubiertos con cantería. Es el edificio de Santa Cruz de Tenerife donde se ha empleado mayor cantidad de hierro. La rejería del semicírculo de la sombra se trajo igualmente de la Ciudad del Guadalquivir y llegaron a este puerto en el vapor "Apóstol", que hacía el servicio de correo con Cádiz. El 18 de enero de 1893 el muro exterior estaba concluido ya hasta el impostado. Se conserva en la actualidad esta construcción, que se halla casi en el centro de la urbe ¹⁷¹.

12. *Puente del Cabo. Santa Cruz de Tenerife.*—De dos ojos, como todos los que se habían construido hasta entonces. Estribo central de cantería azul. Plancha o tablero para el paso de carruajes. La armazón de hierro se apoya sobre el estribo nombrado y en los muretes de los extremos. Pilastras de cantería, a la entrada y salida del puente, sirven de sustentáculos a las farolas del alumbrado. Formas sencillas y ligeras. Obra resistente. Ha aguantado después de montado fuertes crecidas del Barranco de Santos. Las características de las piezas de hierro las dio el Sr. Pintor y Ocete en su proyecto y estudio de esta obra. El 2 de junio de 1893, día del Corpus Christi, estaba montándose este puente; los espectadores de la procesión se subieron encima de los hierros. Estos rodaron con el peso. Resultaron varios heridos. Se conserva en la actualidad esta construcción.

13. *Grupo escolar del Norte. Santa Cruz de Tenerife.*—En la parte central, entre pilastras, ventanal doble de arcos de medio punto con su mainel. Oculo encima, dentro de un arco de medio punto que aquí forma la cornisa, con su correspondiente coronamiento. Paredes de argamasa. Las partes principales, de cantería azul. Estilo neoclásico, muy usado por Pintor y Ocete. Cinco hue-

¹⁷¹ Se trajeron de Sevilla mil sillas para los palcos y la preferencia. Llegaron el 6 de abril de 1893. Estas y otras noticias las dio el "Diario de Tenerife". Este periódico de S C T sigue paso a paso la construcción de esta obra. "El 1 de marzo de 1893. Se terminó el enlucido exterior de la Plaza de Toros, las escaleras de servicio. Colocadas las barandas de hierro de los palcos. Esperan quede concluida el 15 de abril".

cos a cada lado del cuerpo central. Las dos pequeñas alas con pilastras de esquina y remates, puertas de arco de medio punto, de bastante luz, para ingreso de los escolares. El conjunto, en escala mucho mayor, quiere recordar el "Instituto de Francia", en París, en su dispositivo general. Se conserva esta construcción en la actualidad ¹⁷².

14. *Círculo de Amistad "XII de Enero". Santa Cruz de Tenerife.*—Primer domicilio social. Edificación de una sola planta. Paredes de argamasa. La parte interesante era el salón central. Estilo árabe. Columnas delgadas sosteniendo arcos de herradura. Recordaba un trozo de la Alhambra de Granada en pequeño. El artífice se inspiró para el decorado de esta pieza en tantas obras de este estilo como existen en la Ciudad del Darro. En Santa Cruz de Tenerife resultaba una novedad. Fue una de las primeras obras de Pintor en esta capital. Esta construcción no existe en la actualidad, por haberse derruido para dejar paso al edificio que sirve hoy de domicilio social (véase el epígrafe de Mariano Estanga).

15. *Acueducto de Catalanes-Roque Negro. Santa Cruz de Tenerife.*—Planos y proyecto de Pintor el año 1898. Fue aprobado por el Gobernador Civil de esta provincia con fecha 12 de octubre del propio año. Esta obra constaba de dos partes: 1.^a Reunión de los manantiales por medio de un túnel que atravesara desde Catalanes a Roque Negro, en la vertiente Sur de la cordillera. 2.^a Construcción de un acueducto que desde dicho punto bajara a unirse con el de Aguirre, atravesando los valles del Bufadero, Seco y Tahodio, con túneles en sus correspondientes divisorias. Estas segundas obras se hicieron bien y en el plazo señalado. Pero la apertura del túnel sufrió varias paradas, terminando por quedar detenida su perforación. Al final rescindieron el contrato los Sres. Fernández del Castillo, que lo habían tomado por un tipo aproximado al medio millón de pesetas. En aquel momento se hallaba perforado por la boca de Roque Negro 183,40 metros lineales, y por la del Sur o Catalanes 353,45.

Tras un período de inacción el Ayuntamiento vuelve a encargar a don Antonio Pintor que redacte un nuevo proyecto para la per-

¹⁷² En los sótanos estableció el Excmo Ayuntamiento su "Academia Municipal de Dibujo", después de retirarla de San Francisco

foración de aquel túnel. Cumple nuestro artífice con el proyecto, que titula "Modificación al abastecimiento de aguas de Santa Cruz de Tenerife", fechado el 25 de septiembre de 1909. Seguidamente se subasta la continuación del túnel de Roque Negro. Se le adjudica al maestro de obras y aparejador Roque Montesdeoca y Jiménez, natural de Gran Canaria, por el hilo de 553.000 pesetas, el 2 de junio de 1910 (véase este epígrafe). Las obras se habían de terminar en el plazo de veintidós meses. Comenzaron el 14 de julio de 1910 y debían entregarse el 14 de mayo de 1912. Causas mayores impidieron que fuera así.

El ingeniero militar don José Espejo y Fernández fue encargado por el Excmo. Ayuntamiento de la dirección facultativa de este segundo intento de perforación del túnel de Roque Negro. En el mes de enero de 1912, no obstante esta dirección, se originaron corrimientos. Ocurrió una catástrofe en la que perdieron la vida tres trabajadores. Terminó por dimitir el Sr. Espejo. El Ayuntamiento nombró para sustituirle a Pintor y Ocete. Este advierte que quedarán abandonados los trabajos de las oficinas de Obras de aquel organismo. Se nombra al Ingeniero Sr. Fernández de Oliva, quien propone una desviación poligonal de la galería de Catalanes para evitar los corrimientos. El 1 de octubre de 1913 el Gobernador Civil de la provincia aprueba esta desviación poligonal, que se efectúa. Esta fue una de las obras de mayor volumen de las efectuadas en Santa Cruz de Tenerife en los últimos años del XIX y primeros del actual.

16. *Hotel Niza. Santa Cruz de Tenerife.*—En la plaza del Príncipe Alfonso, esquina a las calles de Valentín Sanz y Tigre. Dos plantas y torreón. Esquinería curva, con balcones. Traza elegante. Paredes de mampuesto. Zócalos, molduras de los huecos, cornisas, esquinerías de cantería azul. El encargo a Pintor y Ocete se lo hizo don Isidro Guimerá, año 1894. Estilo moderno con balcones de rejería. No existe esta construcción en la actualidad por haber sido derribada en la reforma del "Cuadrilátero".

17. *Palacio de Justicia. Santa Cruz de Tenerife.*—Dos plantas y sótanos. Estilo neoclásico. Las partes principales en cantería azul. Paredes de argamasa. El 4 de enero de 1895 estaba terminado plano y proyecto, pedido por el Ayuntamiento. El solar había sido

comprado en la calle de Méndez Núñez. El presupuesto pasaba de 5.500.000 pesetas. Esta construcción no llegó a realizarse y el Juzgado se instaló provisionalmente en San Francisco, con arreglo igualmente hecho por el Sr. Pintor.

PONCE DE LEÓN, Manuel.—Proyectista de construcciones, alarife, dibujante lineal, según las denominaciones que conocemos de sus contemporáneos. Aparece trabajando en Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Fue vecino de aquella ciudad. Sus actividades se encuentran después de mediado el XIX. Vio su primera luz en las primeras décadas del siglo nombrado. Sabemos que fue el autor de la Pescadería que se levantó en Las Palmas después del año 1870, en el barrio de Vegueta. Hizo los planos y proyecto para esta obra ¹⁷³. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago en las décadas finales del siglo mencionado.

Obra única conocida hasta la actualidad: la *Pescadería. Las Palmas*.—Frente curvo dando al Poniente. Fachada posterior recta, por la parte del mar. En el centro una gruesa columna sirve de apoyo de la techumbre. Va abierta por todas partes para mantener una buena ventilación. Se cierra con una verja sencilla y elegante ¹⁷⁴. En sus formas semejaba a un kiosco chino.

R

RAMÍREZ, Francisco.—Maestro de mampostería, maestro de obras, según viene clasificado por sus contemporáneos. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, particularmente en *Las Palmas*. Sus actividades se hallan después de mediado el XIX. Vio su primera luz en las primeras décadas del siglo citado. Sabemos que remató las obras de cimentación del *nuevo teatro* que se levantaba en aquella ciudad, titulado *Tirso de Molina*, en mayo de 1867. El arquitecto autor de los planos de esta edificación, no obstante

¹⁷³ Noticias de don Jesús Quintana "La Verdad", 19-X-1870, núm. 63. Las Palmas.

¹⁷⁴ Dice "La Verdad". "Hemos visto el proyecto de la nueva pescadería hecho por don Manuel Ponce de León".

las gestiones que se hicieron, no vino a dirigir la cimentación. Certifica la buena cimentación el informe dado por el Ingeniero don Juan de León y Castillo (véase el epígrafe de Garayzábal). Fue don Domingo Garayzábal quien dirigió la cimentación en sustitución del autor. Entiendo que la repetida cimentación del Teatro Pérez Galdós, que es aquel otro, a quien se cambió el nombre en 1901, no se ha variado, sino que es la actual, como lo es la gran mayoría de la construcción debida al ilustre Jareño y Alarcón. Las reformas constructivas después del incendio fueron de segundo orden, pero sí es completamente nueva la decoración. El nombre del alarife Francisco Ramírez desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago en el último cuarto del siglo XIX¹⁷⁵.

RODRIGO VALLABRIGA, José.—Oficial perteneciente al Real Cuerpo de Ingenieros. Vino destinado a la Comandancia de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife. Vio la primera luz bastante después de mediar el siglo XIX. Fuera de sus obras oficiales se le halla trabajando en Tenerife (Santa Cruz y La Laguna principalmente) en los últimos años del siglo mencionado y en los primeros del XX¹⁷⁶.

Declarada ruinosa la catedral de Nuestra Señora de los Remedios en La Laguna se pensó conservar la fachada y construir un cuerpo nuevo. Esta fue la opinión que prevaleció en la Ciudad de los Adelantados en los primeros años del siglo actual. Se presentaron varios planos irrealizables. De acuerdo con el obispo de Tenerife don Nicolás Rey Redondo, confeccionó el Sr. Vallabriga unos planos para aquella construcción. Estos fueron aceptados por Rey Redondo y el Cabildo Catedral. Puesto en práctica inmediatamente aquel proyecto, se derruyó el cuerpo antiguo de la Catedral y se comenzaron las nuevas obras el 26 de abril de 1905. Se terminaron el 1 de septiembre de 1913.

También sabemos que se le encargó a Rodrigo Vallabriga, por las monjas del convento de la Asunción de Santa Cruz de Tenerife, la construcción de su iglesia aneja a su colegio y monasterio. Hizo los planos y proyecto de ella y comenzó la construcción. La reali-

¹⁷⁵ Jordé: *Visiones y hombres de la Isla*, 1955.

¹⁷⁶ Investigación P T R. Su despacho y oficinas particulares estuvieron en la calle de San Lucas, núm 25, durante muchos años

zación corrió a cargo del maestro de obras José Ruiz.

Una última obra pública que pertenece a nuestro Ingeniero es el actual Gobierno Militar de Tenerife, que costeó el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife a cambio de que el Estado le cediese el antiguo Castillo de San Cristóbal, para trazar sobre aquellos solares la Plaza de España. Los planos de este Gobierno Militar fueron hechos por Rodrigo Vallabriga. Su nombre desaparece a mediados del xx de las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Las obras que en la actualidad nos son conocidas como debidas a su ingenio son las siguientes:

1. *Iglesia de la Asunción, en el convento de su nombre. Santa Cruz de Tenerife*¹⁷⁷.—Templo de una sola nave. Estilo gótico moderno. Paredes en parte de argamasa, en parte de ladrillos cocidos. Imafrente de dos plantas. En la baja, puerta de ingreso de arco apuntado como motivo central. A los lados, ventanitas igualmente apuntadas. En la planta alta, ventanal doble apuntado, con parteluz y bajo un gablete que forma parte de la cornisa. Dos pequeños cuerpos laterales, retrasados, completan el conjunto. Imafrente muy sencillo con alfiz en el ingreso. Terminó la obra y la modificó el maestro José Ruiz.

2. *Cuerpo de la catedral de los Remedios en Tenerife. La Laguna*.—La construcción del cuerpo de la catedral de Nuestra Señora de los Remedios tuvo larga gestación. Hicieron planos para ella los Sres. Rosell, Espejo y Sena, no obstante que había muchos partidarios que querían conservar el antiguo templo (del xvi, reformado el xvii), con sólo derribar la parte levantada en el siglo xviii que había originado la ruina. Con arreglo a esto, el Ingeniero don Julio Cervera hizo planos y proyecto¹⁷⁸. Veamos lo que hizo nues-

¹⁷⁷ Este monasterio de Nuestra Señora de la Asunción trae su origen de Bélgica. Desde allí vinieron las fundadoras. Se ha agrandado en diferentes épocas. Posee extensa huerta y jardines por la calle de San Sebastián. Durante más de medio siglo se han educado en su colegio una gran mayoría de las señoritas del Archipiélago. Se encuentra dentro de la urbe en una eminencia.

¹⁷⁸ Al final se puso en ejecución los planos de nuestro Ingeniero. Su ilustrísima Rey Redondo, decididamente, hizo derribar el cuerpo antiguo y comenzar el que vemos hoy. El antiguo cuerpo tenía cierto valor histórico regional, pero fue arrollada la historia por los innovadores. Quede a juicio de

tro artífice. Estilo gótico moderno. Construcción de cemento armado. Templo de tres naves con capillas. Especial y más profunda la que había de servir a Nuestra Señora de los Remedios, en la cabecera de la Epístola. Girola sin capillas. Puertas en los costados del Evangelio y de la Epístola. Coro entre ambas naves y a los pies de la mayor. La capilla principal abierta en todo su contorno con la girola. Cimborio en el crucero. Se le dio bastante más altura que la que tenía el cuerpo derribado. Dirigió esta edificación el arquitecto don Mariano Estanga (véase el epígrafe de éste en el presente siglo). Se inauguró esta catedral el 7 de septiembre de 1913, en que la Ciudad de los Adelantados celebra a su Virgen de los Remedios. Hubieron críticas de esta obra, como siempre. A ellas contestó en un folleto el Sr. Rodrigo Vallabriga. Se conserva esta construcción en la actualidad.

3. *Gobierno Militar de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.*— Edificación de tres plantas. Frontis principal dando a la calle del "25 de Julio", esquina a la del "18 de Julio". Verja entre pilastras dando a la citada calle. Gran escalinata levanta la edificación en su parte central. Allí se abre amplio ingreso dando al vestíbulo. Desde éste arranca una gran escalera, que recibe la luz de la cristalera dando al patio. Construcción de bloques de cemento en procedimiento moderno. Estilo neoclásico al gusto de Francia. Decoración de piedra artificial en el pórtico central y en las molduras de los vanos. Se conserva esta construcción en la actualidad.

RODRÍGUEZ, Vicente.—Maestro de obras, aparejador, constructor o alarife, contratista de edificaciones, que con todos estos calificativos ha llegado a nuestro conocimiento. Aparece trabajando en Gran Canaria, en la ciudad de Las Palmas. Sus actividades se hallan antes y después de mediar el XIX. Vio su primera luz en los últimos años del siglo XVIII. Su formación era la corriente en el Archipiélago y tendencia a los gustos neoclásicos. Cuando el Excentísimo Ayuntamiento de Las Palmas se decidió a construir nueva Plaza de Mercado se sacó a subasta la obra, año 1854. Se le

cada particular lo ocurrido La mayoría de los actuales habitantes de La Laguna aplauden lo hecho por Rodrigo Vallabriga.

adjudicó a nuestro alarife, quien se obligó a seguir los planos que había confeccionado el Arquitecto Provincial Oraa y Arcocha. Luego desaparece el nombre del maestro Vicente Rodríguez de las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Obra única, que conozcamos actualmente: *Plaza del Mercado. Las Palmas*.—Las obras comenzaron en junio de 1854. Edificación de dos plantas. Paredes de argamasa. Zócalos, molduras de los huecos, cornisa y arquería del patio en cantería azul. Para las formas de esta Plaza véase el epígrafe de Oraa y Arcocha en este siglo. Existe esta construcción en la actualidad, con el mismo uso. En el Puerto de la Luz se ha montado un mercado de hierro semejante al que se trajo para Santa Cruz de Tenerife. También se ha hecho un Mercado nuevo en el barrio de las Escaleritas ¹⁷⁹.

RODRÍGUEZ JAISME, Domingo.—Se trata de un maestro carpintero. Mas accidentalmente figura como constructor o alarife. Por tal motivo lo incluimos en este "Diccionario", aunque no fuera en realidad maestro de cantería. Lo encontramos trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Sus actividades se desarrollan hacia 1840. Vio su primera luz en las últimas décadas del siglo XVIII. Y el caso citado más arriba de aparecer como constructor ocurrió al incendiarse el Palacio Municipal de Las Palmas, marzo de 1842, en que quedó destruído aquel edificio. El Excelentísimo Ayuntamiento acordó reconstruirlo inmediatamente. Se dispuso que se hicieran planos (véase el epígrafe de Manuel González y González). Una vez aprobado y elegido uno de ellos se adjudicaron las obras a Rodríguez Jaisme. Este maestro se obligó a realizarlas en compañía de Lino de Santana (véase su epígrafe), según el presupuesto que había formado previamente el maestro de mampostería Domingo Hernández. Cumplieron ambos con su obligación al levantar aquel palacio, que sigue siendo una de las mejores construcciones de Las Palmas. Y aquellas Casas Consistoriales presentan la solidez que puede verse después de ciento veinte años. Transcurridas aquellas fechas, el nombre de Rodríguez Jaisme no vuelve a aparecer en los anales arquitectónicos del Archipiélago.

¹⁷⁹ Dr Déniz Grek, ms. cit, pág 202 Debo estas noticias a don José Miguel Alzola González y don Jesús Quintana Miranda, de Las Palmas.

Construcción única, hasta ahora, testificada como de su dirección: construcción del *nuevo Palacio Municipal. Las Palmas*.—Obra considerable. Ocupa una manzana completa. Consta de dos plantas y ático. Paredes de argamasa. Cantería en los miembros principales de la construcción, particularmente en la fachada dando a la plaza de Santa Ana. Estilo neoclásico. El primer cuerpo en el orden dórico, el segundo en el jónico. Para las formas véanse los epígrafes del Ingeniero Juan Daura y de Manuel González y González, los dos autores. Como obra hecha en colaboración no se puede separar la labor de Santana o de Rodríguez Jaïsme. Pero hay bastante unidad y no se observan diferencias en las distintas partes. Hubieron diferentes labrantes y escultores picapedreros, particularmente para tallar las armas de Las Palmas, lápidas y ménsulas, etc. Se conserva esta construcción en la actualidad y pertenece al Excmo. Ayuntamiento ¹⁸⁰, habiéndose edificado por separado el Palacio de Justicia.

RUEDA, Saturnino.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de SS. MM. Isabel II y Alfonso XII. Vino destinado a la Comandancia de Ingenieros del Archipiélago, que radicaba en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades en esta Isla aparecen durante la séptima década del siglo XIX. El año 1868, al caer del trono de España Doña Isabel II por el triunfo de los revolucionarios en Alcolea, la "Junta Revolucionaria" que se formó en *Santa Cruz* acordó y llevó a efecto la demolición del antiguo Cuerpo de Guardia que se encontraba a la entrada del muelle, por obstaculizar el paso a éste. Más tarde los poderes centrales obligaron al Ayuntamiento de esta capital a que rehiciera esta construcción, derribada sin la debida autorización. La Regencia hace presión para que se realice esta obra, y la Comandancia de Ingenieros pasa un proyecto del nuevo *Cuerpo de Guardia principal*, firmado por Manuel Lezcano y el coronel comandante Saturnino Rueda, al Excmo. Ayuntamiento. El Cuerpo de Guardia se construye en los años siguientes. El proyecto lleva la fecha de 12 de febrero de 1870. Esta construc-

¹⁸⁰ Con posterioridad se ha andado en estas Casas Consistoriales de Las Palmas para mejorar su decoración. Hoy presenta un buen salón de actos. La escalera y el vestíbulo con arreglo a la categoría de la ciudad.

ción la dirigió el maestro de obras Vicente Armiño (véase el epígrafe de éste para las formas arquitectónicas y detalles). Sin otras actividades, conocidas hasta la fecha, de estos ingenieros en nuestro Archipiélago. Esta obra desapareció al derruirse el castillo de San Cristóbal, para dejar paso al trazado y construcción de la nueva Plaza de España ¹⁸¹.

RUIZ, José.—Maestro de obras, aparejador, constructor o alarife, maestro de mampostería y de carpintería, que con todos estos calificativos y profesiones fue muy conocido a finales del siglo XIX. Estuvo en el Nuevo Mundo, particularmente en el Brasil. Luego regresó al Archipiélago, donde alcanzó su porvenir. Aparecen sus actividades en Santa Cruz, tras la odisea brasileña. Esto ocurrió en la última década del siglo mencionado. Persona honrada que tuvo mucho trabajo. Vivía en Santa Cruz de Tenerife, de donde fue vecino, en la calle de Porlier. Contrajo matrimonio con Concepción Fierro. De este enlace nacieron varios hijos, de los que conocemos a José, María y Concepción. Habiendo adquirido algún capital, compró solares en la misma calle de Porlier, donde fabricó una buena casa de dos pisos para su residencia y junto a ella estaba su taller de carpintería. Era delineante y proyectista de obras mayores y menores. En ocasiones actuó como verdadero arquitecto. Sus actividades, numerosas, se encuentran en Santa Cruz de Tenerife, pero también las hay en La Laguna en obras de importancia.

Secundando con acierto al arquitecto don Antonio Pintor y Ocete, que desde Granada vino a Santa Cruz de Tenerife y fue Arquitecto Municipal, edificó en grande escala en el llamado "Barrio de Duggi". Ambos fueron técnicos de una sociedad constructora titulada "El Progreso", que levantó una buena parte de dicho barrio. Comenzaron a construir a espaldas del Hospital Militar edificado por el General don Valeriano Weyler (véase el epígrafe de Domingo Sicilia en este siglo). Las primeras manzanas, con arreglo a los planos urbanos levantados por el propio Pintor y Ocete en las oficinas de Obras del Ayuntamiento, fueron edificadas por nuestro José Ruiz. Comprende el trozo hasta llegar a la plaza de

¹⁸¹ Investigación P. T. R. Archivo Municipal de S. C. T. Leg. Ornato Público.

San Fernando. Durante toda su vida colaboraron estos dos técnicos ¹⁸².

Al pasar la "Academia Municipal de Dibujo" de Santa Cruz de Tenerife a ser "Escuela de Artes y Oficios" dependiente del Estado, fue José Ruiz maestro del taller de carpintería durante varios años. Lo desempeñó con marcado acierto. Como carpintero tiene puertas muy notables en esta capital.

Dirigió obras de la mayor importancia entre las que se levantaban en Santa Cruz de Tenerife por esos años. Cuéntanse entre ellas el Palacio del Excmo. Ayuntamiento. En esta construcción siguió los planos y proyectos de don Antonio Pintor. Hizo las trazas y talló en su taller de carpintería los batientes del pórtico principal, que se consideran de los mejores de la Capital. Cuidó del labrado de la cantería. Fue en esta obra cuando José Ruiz cimentó su fama de gran aparejador y alarife. En cuantas obras de importancia se presentaron en adelante las ponía a su cuidado Pintor y Ocete. Con tal laboriosidad levantó un pequeño capital.

Igualmente sabemos que dirigió el edificio de la "Institución Villasegura", en Santa Cruz de Tenerife. Se levantaba en la calle del "25 de Julio", con el legado testamentario de don Imeldo Serís a su ciudad natal. Esta vez siguiendo los planos del arquitecto don Manuel Cámara (véase el epígrafe de éste en el actual siglo). Construcción igualmente muy sólida, tanto que Ruiz decía que se atrevía a disparar cañones sin que se resintiera, porque era un verdadero castillo. Los retratos de los medallones en relieve son de Eduardo Tarquis Rodríguez. Se está desfigurando esta construcción, donde el Estado ha instalado su "Escuela de Comercio", con malos añadidos.

Igualmente ejecutó las reformas que se hicieron en el Teatro Municipal de Santa Cruz de Tenerife, construyendo la llamada cazuela del Paraíso, el foso de la música, etc., con arreglo a las trazas y proyecto de Pintor y Ocete, quien le escogió como aparejador. Lo mismo ocurrió con las reformas de la Plaza del Mercado,

¹⁸² Ultimamente la Sociedad "El Progreso" edificó en la calle de Galcerán un grupo de cinco casas de dos plantas, de mayor apariencia arquitectónica. Era presidente don Pedro Mendizábal. Planos del Sr Pintor, reformados en algunas partes por Ruiz.

que se efectuaron por este mismo tiempo. Y ambas obras las hizo en compañía del Aparejador municipal Angel Medina.

Todavía interviene en la edificación de una gran casa comercial en esta capital. Se le da categoría casi de edificio público. Nos referimos a la que se hizo con los planos de don Antonio Pintor para los consignatarios y empresa comercial de Gran Bretaña Sres. Elder Dempster y Cía.¹⁸³. Se levantó en la parte alta de la calle del Castillo. La dirigió con completa independencia José Ruiz. Como en el caso de la construcción de las Casas Consistoriales de esta capital, hizo las trazas y talló las magníficas puertas, de gran belleza, en su taller de carpintería (esta vez con alegorías marinas). Interviene en todos los cortes de la cantería. Como maestro mampostero tiene a su hermano Tomás Ruiz, quien siempre trabajó en su compañía. Es la casa de mayor apariencia que se levantó en Santa Cruz de Tenerife. Quedó perfectamente concluída en todos sus detalles y acabó de cimentar la fama que le había dado la construcción del Palacio Municipal.

Pero una obra que le corresponde por entero, esta vez construída en La Laguna, fue la edificación del Teatro "Leal". Se obligó con el Sr. Leal para hacerle este edificio que proyectaba con arreglo a sus gustos y estando de acuerdo con el propietario. Hizo los planos y proyectos. Presentados al Ayuntamiento de la Ciudad de los Adelantados, fueron aprobados por este organismo en tiempos que no había Arquitecto Provincial. Emprendió la construcción el aparejador Ruiz, como director de su propio edificio. La realizó con buena cimentación, que es una de las grandes dificultades de las construcciones en La Laguna. Falta allí terreno firme. Por tratarse de una obra pública de importancia lo criticaron fuertemente los arquitectos de Santa Cruz de Tenerife. Pero como había dado su aprobación aquel Ayuntamiento, la obra se realizó íntegra con arreglo a los planos y proyectos de José Ruiz.

Ultimamente hizo los planos y construyó su propia casa de verano o chalet en el caserío de la Higuera.

¹⁸³ Esta potente casa comercial de Gran Bretaña estuvo muchos años establecida en la calle de la Marina. Fomentó el comercio de S C T. En aquel momento construyó su edificio social, calle de Robayna esquina a Castillo. La primera guerra Mundial entorpeció sus actividades.

Y terminó la construcción de la iglesia de la Asunción, en el monasterio de este nombre. Varió las proporciones dadas por el Ingeniero Rodrigo Vallabriga (véase el epígrafe de éste en el actual siglo). Quedó esta obra sencilla, pero bastante elegante. La cubierta de esta iglesia es completamente suya.

Maestro inteligente y de entera confianza. Enfermo crónico de diabetes, murió de un ataque de ésta, entrado ya el siglo xx.

Las obras que conocemos como debidas a su dirección y capacidad o que son originales suyas, testificadas en la actualidad, son las siguientes:

1. *Barrio Duggi. Santa Cruz de Tenerife.*—Obra solamente de volumen considerable. Tipo uniforme de construcción, de una sola planta. Cubiertas en parte de tejas francesas, que introdujo Pintor y Ocete, en gran escala, en Tenerife. Algunas viviendas se hicieron en forma de chalet, con pequeño jardín delante. Este barrio tomó su nombre de don Luis Duggi por estar construido en terrenos de la hacienda de este señor. Se conserva en la actualidad en gran parte, pero muchas casas han sido reconstruidas de altura.

2. *Teatro "Leal". La Laguna.*—El mejor teatro de la Isla después del Teatro Municipal de Santa Cruz de Tenerife. La fachada principal hace frente a la calle de la Carrera (hoy Rey Redondo), la posterior a la antigua calle de Piteras. Ha venido a sustituir al Teatro "Viana". La sala de fiestas tiene cuatro plantas y amplia herradura. Zócalo de cantería azul, en el frontispicio. Cuerpo central con tres puertas a regla en la planta baja, anchas, que dan paso al vestíbulo. Sobre la central, la fecha de construcción: 1915. Balcón a lo largo de todo este cuerpo en la segunda planta. Se sale a este balcón desde el foyer por tres puertas de arco de medio punto. Remate central en el parapeto. Este cuerpo central se halla flanqueado por pilastras. En ellas y en la segunda planta hay dos medallones, donde se representa a Lope de Vega en el de la izquierda y a don Pedro Calderón de la Barca en el de la derecha. Los cuerpos laterales de esta fachada de dos plantas son estrechos y se terminan en miradores, con ventanas dobles de menor luz que las restantes de la fachada; van cubiertos con cúpulas. Estas laterales tienen en la planta baja puertas de arco de medio punto,

relleno el tímpano de rejería. En la segunda planta, puertas de arco escarzano que dan salida a un balcón con antepecho de rejería.

En la sala de espectáculos el piso de plateas se limita a un corto trecho junto al escenario; en el resto está sostenido por columnas de hierro, formando un pasillo junto a la pared maestra de la herradura. Segundo piso, de palcos. Tercero, anfiteatro. Cuarto, paraíso. Edificio bien proporcionado y elevado. Se inspiró en parte José Ruiz para realizar esta construcción en el Teatro "Guimerá" de Santa Cruz de Tenerife y en las fachadas de otros de la Península. Se conserva esta obra en la actualidad.

RUIZ, N. (sin nombre de pila).—Maestro de cantería, labrante y cantero, maestro de mampostería, según lo califican los documentos de su tiempo que hemos consultado. Se le encuentra trabajando en la isla de Tenerife y en la de Gran Canaria. Sus actividades aparecen en los primeros años del siglo XIX. En la primera Isla nombrada, en el pueblo de Candelaria y en La Laguna. En la segunda, en la iglesia de Santiago de los Caballeros que se levantaba en Gáldar. Vio su primera luz después de mediado el XVIII. Lo cita don Pedro Bencomo, en su carta de 10 de mayo de 1816 al maestro Juan Nepomuceno Verdugo. Se trataba de formar el equipo para trabajar en el imafrente nuevo de Nuestra Señora de los Remedios de La Laguna. Dice aquella carta: "Respecto a oficiales elija Vmd. los que le parezca, pues parece que los de Gáldar no tienen ganas de ir allá; ecepto el Maestro Ruis, que piensa ir a esa obra, o habrá ido ya. Contando con el maestro Pedro Díaz elija los que guste en su número y en sus circunstancias". Tomó, pues, parte en la construcción de la primera planta del imafrente de la hoy catedral de Tenerife. Y se desprende de la carta de Bencomo que estaba en tal momento, 1816, trabajando en el templo de Santiago de Gáldar. Con posterioridad su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Las construcciones en las cuales tenemos conocimiento de que intervino nuestro artífice, hasta la actualidad, fueron las siguientes:

1. *Iglesia de Santiago de los Caballeros. Gáldar.*—Construcción en cantería azul en su mayor parte. Paredes de argamasa. Véase para las formas el epígrafe de Antonio Eduardo en el si-

glo XVIII. Nuestro maestro trabajaba en el cierre de las bóvedas, en el cimborrio y partes altas de aquella construcción. Por ser obra en colaboración no se puede determinar su labor separándola de la hecha en común. Hay que ver los "Libros de Fábrica". Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. Construcción de la *primera planta del imafronte nuevo en Nuestra Señora de los Remedios. La Laguna de Tenerife*.—Cartería azul en todos los miembros principales de la obra. Paredes de argamasa. Su labor, como buen labrante, se encuentra en el pórtico, que es una de las mejores partes de la obra. Como maestro destacado en Santiago de Gáldar allí lo busca don Pedro Bencomo y añade que estuvo trabajando en la segunda Basílica de la Patrona de Canarias, en Candelaria. En esta última obra se trata (al contrario del templo de Santiago) de los principios de la construcción, de la cimentación y el consiguiente alzado de las paredes y cerrado de alguna puerta. Se conserva el pórtico de los Remedios en la actualidad ¹⁸⁴.

RUIZ, Tomás. (Véase RUIZ, José.)

S

SÁNCHEZ, Agustín. (Véase PÉREZ, Manuel.)

SANS SOLER. (Véase SUÁREZ GALVÁN, Eugenio.)

SANTA ANA (O SANTANA), Lino.—Nos dice que fue maestro de carpintería el Dr. Déniz Grek. El mismo señor añade que construyó el Palacio Municipal de Las Palmas. Por esta vez actuó como tal alarife y es la razón de incluirlo en este "Diccionario". Observamos que en el Archipiélago muchos carpinteros levantaron obras de mampostería, en los siglos pasados, saliéndose fuera de su arte de la madera. Aparece nuestro alarife trabajando en Gran Canaria y en la capital. Vio su primera luz en las postreras décadas del siglo XVIII. Sus actividades se encuentran en la Isla citada. Hacia la mitad del XIX se comprometió a levantar el Palacio Municipal señalado. Cumplió con su obligación. Con posterioridad no vuelve

¹⁸⁴ Investigación P. T. R. Fuera de aquellas cartas de la Biblioteca Provincial, donde el entonces Chantre de Santa Ana Bencomo Rodríguez hace mención de este artífice, no he podido perfilar bien la figura del maestro Ruiz.

a aparecer su nombre en las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Obra única conocida, hasta la actualidad: construcción del *nuevo Palacio del Ayuntamiento. Las Palmas*.—Interesa el frente principal. En parte construido de muros de argamasa. Una gran parte es de cantería o sillería. Para mayor vistosidad le precede una gradería. Todo el primer cuerpo (salvo los pequeños espacios entre las ménsulas), las columnas adosadas y las molduras de los vanos del segundo cuerpo, con el coronamiento y escudo, son de cantería. Estilo neoclásico. Orden dórico en la planta baja, jónico en la planta alta. La primera piedra se colocó el 20 de octubre de 1842. La construcción se llevó con rapidez. El maestro Santana había de trabajar en compañía del maestro Domingo Rodríguez Jaisme. Entiendo que se les dejó en cierta libertad a estos artífices para hacer aquella construcción. Podían seguir los planos de Manuel González y González o las indicaciones y trazas propuestas por el Ingeniero don Juan Daura. Aparecen mezcladas las dos cosas en aquella fachada. Claro que se hizo con autorización del Excmo. Ayuntamiento. Parte de aquel edificio se destinaba al mismo tiempo para la Real Audiencia de Canarias, como así venía desde el siglo XVI. En su virtud, Daura proponía hacer escalera de dos rampas (más dentro del patio para dejar un pequeño vestíbulo): una rampa para el Ayuntamiento y otra para la Audiencia. Este frente cierra la plaza de Santa Ana y mira al Este. Se conserva esta obra en la actualidad¹⁸⁵. Si bien se ha construido por separado un Palacio Judicial junto a la iglesia de la Vera Cruz (San Agustín).

SANTANA, Gabriel. (Véase SOCORRO, José.)

SANTIAGO, José.—Maestro de mampostería y de cantería, alarife, maestro de obras, labrante, que con tales calificativos se le conoció en su época. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, en concreto en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se hallan

¹⁸⁵ Alojó este edificio el "Museo de los Aborígenes", que luego pasó a la casa del Dr. Chil y Naranjo, que la donó para tal fin en su testamento. Igualmente estuvo allí la "Biblioteca Municipal". En el día sólo sirve de Casas Consistoriales de Las Palmas. Y aún se considera pequeño.

en las últimas décadas del XIX. Vio su primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Era vecino de esta Capital. Al hacerse la reforma de la Plaza de la Constitución, que el Ayuntamiento de Santa Cruz había traído al primer plano de sus actividades, intervino nuestro artífice en esta construcción. Cuando el 26 de enero de 1885 terminó Oraa y Arcocha su proyecto y planos para esta reforma (véase el epígrafe de este arquitecto) se presentó a la subasta José Santiago. Le fue adjudicada. Sabemos que cumplió con su obligación, y a la recepción de la obra se le devolvió la fianza. Con posterioridad el nombre de este cantero desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago.

Obra única de las conocidas como suyas, hasta la fecha: *Reforma parcial de la Plaza de la Constitución. Santa Cruz de Tenerife*.—Se trataba de unificar la rasante por la calle del Castillo. Levantar muro de contención a esta calle. Cubierto de paramento de sillería. Empretilado de lo mismo. En este muro se abrían cuatro escaleras para entrar desde la calle del Castillo a la Plaza. Se hicieron bancos de piedra, con volutas en los extremos. Al mismo tiempo hubo que hacer desmonte. La reforma de la parte Norte no se hizo hasta después de 1890, o sea la otra mitad de la reforma. No existe esta construcción en la actualidad por reforma general hecha en tiempos del Alcalde García Sanabria en este siglo XX, rebajando la Plaza de la Constitución (en la actualidad de la Candelaria) a nivel de la rasante de la calle del Castillo ¹⁸⁶.

SERPA.—V. t.: ZERPA.

SERPA, Antonio. — Maestro de mampostería y de albañilería, alarife y constructor, según lo denominan sus contemporáneos en los documentos que hemos consultado. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna. Sus actividades se hallan en el primer tercio del XIX. Vio su primera luz en las últimas décadas del siglo XVIII. Sabemos que se concertó con el prebendado don Rafael Valdés para trabajar en la reconstrucción de la capilla del Cristo de la Columna, en la catedral de los Remedios de Tenerife. Esta obra se proyectaba realizar el año de

¹⁸⁶ Investigación P. T. R.: "Archivo Municipal" S. C. T., leg. "Ornato Público", 1885.

1829. Las dirigió el maestro Mayor de la Catedral, Ventura de Vega. Cumplió con su obligación, ya que aparece pagado en las cuentas de "Descargo" de aquella obra. Estas se encuentran en la alacena de la Biblioteca de la Catedral. Su nombre desaparece con posterioridad de los anales arquitectónicos del Archipiélago.

Obra única eonocida, hasta la actualidad: *Reconstrucción de la capilla del Señor de la Columna en la Catedral de Tenerife. La Laguna*.—Obra en colaboración con varios compañeros. Las cuentas no especifican los cometidos de cada uno. Sí que se le pagaba un salario de cuatro reales de plata a Antonio Serpa, y esto concuerda con lo que entonces se abonaba a los maestros mamposteros. Se le pagaron en total 176 reales de plata. Esta capilla se hallaba junto al cimborrio y comenzaba a resentirse de la carga de éste. Se montó cimbria por el maestro José Amaral, después de apuntalada, para volver a asentar el arco. Fue una reconstrucción amplia. Esta capilla ha desaparecido en la actualidad al decidir el obispo don Nicolás Rey Redondo levantar de nuevo todo el cuerpo de la Catedral, como se ejecutó en los primeros años del xx (véase el epigrafe Luise en este mismo siglo) ¹⁸⁷.

SICILIA Y GONZÁLEZ, Domingo.—Constructor, aparejador, maestro de obras, Maestro Mayor de Obras Militares, que con todos estos nombres se le conoció en diferentes documentos del Archipiélago que hemos consultado. Sus actividades se hallan un poco antes de mediar el siglo XIX y se extienden en las décadas siguientes. Su formación y gustos se encuentran dentro del neoclásico. Nació en Las Palmas. Fueron sus padres Domingo Sicilia y Sánchez e Isabel González Bolaños, también naturales y vecinos de Las Palmas de Gran Canaria. Vio su primera luz en 1817, según propia declaración. En sus mocedades se inclinó al sacerdocio. Ingresó con este objeto en el Seminario Episcopal, que había fundado el obispo don Juan Bautista Servera, en su ciudad natal.

¹⁸⁷ Investigación P. T. R. en el Archivo de la Catedral "Cuenta de los gastos de la Capilla de la Columna y embaldosado de la del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral" Rinde estas cuentas don Rafael Valdés—Antes de derruir aquel templo se consultaron a diferentes técnicos de S C T El Ingeniero civil Sr. Cervera propuso apeaar el cimborrio, con lo cual se salvaba el templo viejo Prefirieron derruirlo.

Sabía latín. Más tarde renunció a las órdenes y se dedicó a la construcción.

Trasladó su residencia a Santa Cruz de Tenerife, adonde vino para desempeñar el cargo de Maestro Mayor de Obras Militares, adscrito a la Comandancia de Ingenieros del Archipiélago. Contrajo primeras nupcias en esta última ciudad con la señorita vizcaína Dolores Oleaga y Causo, y segundas con doña María del Pino Núñez y Manzano. Compró casa en la calle de San Lucas de esta capital, donde junto a su morada montó su despacho de construcciones.

Por disposición del Capitán General D. Valeriano Weyler y Nicolau y encargo de sus superiores hizo los planos y dirigió la construcción del nuevo Hospital Militar de Santa Cruz de Tenerife. Este se levantó junto a la margen izquierda del Barranco de Santos. Del lado Norte de este hospital se dejó solar suficiente para una plaza que en la actualidad se rotula con el nombre del que fue ilustre Alcalde de la ciudad "Pedro Schwartz". Esta plaza, que se llamó del Hospital Militar, la delineó y la planteó el maestro Sicilia y González. Y estas obras se hicieron para poder derruir el Hospital Militar viejo, lugar elegido por Weyler para emplazar la Capitanía General del Archipiélago.

Dirigió la construcción del mencionado Palacio de la Capitanía General de Canarias, que prolongada la calle comercial del Castillo se levantaba al final de ésta. Frente a ella se trazó nueva plaza, que para perpetuar esta iniciativa se llamó Plaza de Weyler. En el futuro había de ser el centro geométrico de Santa Cruz de Tenerife. Puede decirse que este constructor intervino en todas las construcciones militares que en la segunda mitad del XIX se hicieron en la capital del Archipiélago. Dirigió sus edificaciones, a veces introdujo en ellas reformas y en ocasiones hizo sus planos.

En este último caso se encuentran los planos y proyectos correspondientes al Parque de Artillería, que se levantó junto a la Maestranza del mismo cuerpo. Dirigió esta construcción. Igualmente la casa para habitación del Brigadier de Artillería, que se levantó a espaldas del Parque mencionado, dando a la calle de Cayrasco. También son suyos los planos, proyecto y dirección del cuartel de Artillería llamado Almeida, en el extremo Norte de la

ciudad, con entrada por la calle de San Isidro. Intervino en la demolición de la batería de "La Rosa" y la construcción del Parque de Ingenieros, en la calle de la Marina de Santa Cruz de Tenerife. Igualmente aparecen sus actividades en la terminación de la construcción del "Cuartel de San Carlos", destinado para alojar el Regimiento de Infantería; ha sido el mejor cuartel de los fabricados en el Archipiélago, antes de los levantados en Arrecife de Lanzarote y el del Puerto del Rosario en Fuerteventura, en estos últimos años.

Los planos y proyectos de casas particulares que construyó en Santa Cruz de Tenerife el alarife Domingo Sicilia (hombre de un carácter muy especial que no hace aquí al caso) fueron numerosísimos. Después de reconstruir y agrandar con un nuevo cuerpo su casa de la calle de San Lucas, 25, construyó una nueva en la misma calle junto a la huerta de la sacristía del Pilar, reconstrucción y casa que se conserva hoy. Hizo los planos, proyectó y dirigió la construcción de la casa del General del Real Cuerpo de Ingenieros don Salvador Clavijo. Esta edificación se levantó en lo alto de la calle de la Marina de esta capital, desaparecida en la actualidad. También edificó cuatro casas en la calle de Bernabé Rodríguez.

En la calle del Castillo levantó la casa del Sr. Martel, de dos plantas, con largo balcón. Zócalo, esquinerías, molduras de los vanos y cornisa de cantería. Por cierto con la cornisa más robusta y volada de cuantas construcciones se hicieron en Santa Cruz de Tenerife por este tiempo. Otras casas edificó en la calle del Castillo y en el centro de la urbe, como también en La Laguna.

Por este tiempo, en el terreno industrial, intentó establecer una fábrica de jabones. La instaló en una casa frente a la suya, en la repetida calle de San Lucas. Se introduce en las actividades de la exportación a Europa de la cochinilla, que alcanzaba por esos años su auge en Santa Cruz. Para ello adquirió la finca denominada "El Sequero" y otra contigua llamada "Los Llanitos" (son las mismas fincas en donde estuvo establecida la "Granja Agrícola del Estado" en Tenerife). Fabricó en esta hacienda una larga nave, vuelta al Sur, apropiada para que desovara la cochinilla. También levantó una buena casa de campo de dos plantas, que subsiste.

Sintiéndose enfermo, el 16 de octubre de 1875, dicta su primer

testamento ¹⁸⁸. En este instrumento notarial consta que es viudo de doña Dolores Oleaga y Causo. Pero se repone de esta enfermedad. Aparecen con posterioridad sus trabajos en la ciudad de La Laguna. Compra casa de dos plantas en la calle de Juan de Vera y la reforma y reconstruye. Hace los planos y proyectos y dirige la construcción del pabellón de verano de la Capitanía General del Archipiélago, del lado Norte de la Plaza de San Francisco o del Cristo. Este pabellón tiene pequeño jardín delante.

Su nombre desaparece de los anales constructivos del Archipiélago (después de dictar varios testamentos en los últimos años de su vida) el 30 de julio de 1890, a los setenta y tres años de su edad. Muere en su mencionada casa de la calle de San Lucas, 25. Recibió su descanso eterno en el cementerio de San Rafael y San Roque de esta capital. Era Maestro Mayor de primera clase de Obras Militares, retirado ¹⁸⁹.

Las obras públicas que nos son conocidas, actualmente, como debidas a sus conocimientos técnicos o dirección son las siguientes:

1. Nuevo *Hospital Militar. Santa Cruz de Tenerife*.—Frente principal a la calle de Galcerán. Muro apilastrado y reja de ingreso al jardín, corrido en todo el frontispicio. Construcción de dos plantas. Distribución de vanos perfectamente simétrica. Escalera muy típica del constructor Sicilia González se desarrolla dentro del jardín para subir a la primera planta. Edificación por pabellones para mejor ventilación e higiene, con arreglo a los adelantos de ésta a finales del XIX. El autor se asesoró de los médicos. Grandes paredones de sustentación por la parte del Barranco de Santos. Se halla aislado en sus cuatro frentes. Paredes de argamasa. Estilo sencillo. En la fachada posterior, dando a la calle de Iriarte, se encuentra la Farmacia. El año 1883 se estaba terminando la fachada. Al cesar Weyler en la Capitanía General del Archipiélago, la construcción se hizo lentamente y no se terminó hasta después de 1889. No hace muchos años se ha agrandado, doblándose el número de pabellones.

¹⁸⁸ Investigación P. T. R. Por ante don Francisco de Prada, Notario público de la Audiencia Territorial de Canarias, en S C T.

¹⁸⁹ El "Diario de Tenerife", que se publicaba en S C T., daba la noticia el 31 de julio, dando el pésame a su sobrino don Eduardo Rodríguez Núñez

Existe en la actualidad esta construcción, que estuvo sirviendo muchos años como único Hospital Militar del Archipiélago ¹⁹⁰.

2. *Plaza del Hospital Militar. Santa Cruz de Tenerife.*—Planta rectangular. Del tipo de las llamadas plazas cerradas. Sencillo muro de contorno de mampuesto, sin decoración. Apenas si la plaza quedó trazada. Entradas por los puntos medios de los cuatro frentes: Serrano, Noria Alta, Galcerán e Iriarte, con gradas de cantería. Se plantó de laureles de la India. Dimensiones: 60 metros por 40, entre muros. Desaparecidas las formas primitivas en la actualidad. Hoy es plaza abierta, con jardines y estanque central, retrasada por el ensanche de la Noria Alta y el de la calle de Galcerán y mas al estilo del siglo xx ¹⁹¹.

3. *Capitanía General del Archipiélago y provincias de Africa. Santa Cruz de Tenerife.*—Estilo neoclásico. Dando frente a una plaza y sobre el eje principal de la ciudad. Construcción de dos plantas. Muros de argamasa. Zócalos, esquinerías, decoración de los vanos, cornisa, volteo del frontón y escalera de ingreso en el frente principal de cantería azul. Cuerpo central ligeramente resaltado. La planta baja de este edificio está almohadillada y limitado por pilastras toscanas. Planta alta con largo balcón central de rejería, al que se ingresa por tres grandes puertas a regla, coronadas por frontones curvos. Se halla limitada esta planta alta por pilastras del orden compuesto, entre paramentos lisos. Frontón triangular, donde se contiene el Escudo Real de España, corona este cuerpo central, con las correspondientes acróteras que llevan talladas guirnaldas. Los dos cuerpos laterales contienen cinco huecos cada uno, rematados los ventanales de la segunda planta por frontones triangulares y con guardapolvos los de la planta baja. Poseen escaleras de piedra (de menores proporciones que la central o de honor) las puertas centrales de los cuerpos laterales. Estos laterales se coronan con parapetos abalaustrados, cortados a trecho por pilas-

¹⁹⁰ Poggi y Barsotto. *Guía Histórico-Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, nota a la pág. 85 El Hospital Militar viejo se derribó a las cinco de la tarde del 9 de febrero de 1879 y cuya ceremonia llevó a efecto el Excmo Sr. Capitán General de estas Islas, Temente General del Ejército D Valeriano Weyler, con asistencia de un piquete del Batallón provisional

¹⁹¹ Hoy tiene amplia escalnata a todo el frente de la calle de Galcerán. Pérgola a lo largo de Noria Alta. Pavimentados los paseos, etc

tras. Gran patio central que reúne esta crujía con una segunda crujía paralela a la principal. Este palacio ocupa una manzana entre las calles del 18 de Julio, Rambla de Pulido, Jesús María y la plaza que se desarrolla en su frente. Detrás el jardín.

En la segunda planta del cuerpo central de la Capitanía General se halla la sala del trono. El techo fue pintado por el artífice tinerfeño don Gumersindo Robayna. Hay allí dos magníficos retratos al óleo: el de Don Alfonso XII, debido a los pinceles de don Manuel Domínguez, y el de S. M. Doña María Cristina, de manos de José Moreno Carbonero. El mejor palacio neoclásico que se levantó en el Archipiélago durante los siglos XVIII y XIX, sin duda alguna ¹⁹².

4. *Plaza de Weyler. Santa Cruz de Tenerife.*—Se encuentra al desembocar de la calle del Castillo. Entre ésta y la Capitanía General del Archipiélago que acabamos de nombrar en el número anterior. Allí había una plaza delante del Hospital viejo. Mas ahora se regularizó, se le dieron mayores proporciones y se la relacionó con múltiples vías (que no bajan de diez). Planta cuadrada. Del tipo llamado plaza cerrada. Se inspiró sobre la Plaza del Príncipe Alfonso de Santa Cruz de Tenerife, ya construída por el arquitecto Oraa y Arcocha, en ese tiempo técnico de la Diputación Provincial del Archipiélago (véase el epígrafe de Oraa). Ingresos en los puntos medios de los cuatro frentes. Amplia escalinata de cantería en el que daba a la calle del Castillo. Muro de contorno de cantería, cortado a trecho por pilastras con jarrones. Nunca se llegó a terminar esta obra. Se decoró con fuente y surtidor de mármol en el centro, de tamaño modesto. Esta plaza, de las mejores que tiene Santa Cruz de Tenerife en la actualidad, ha sido reformada hace pocos años. La Dirección de Obras del Excmo. Ayuntamiento la convirtió en plaza abierta. Se destruyeron los muros del contorno. Retrasóse la acera frente a la Capitanía General, para dar más vistosidad a los desfiles militares. También se retrancó del Este o de la calle del Castillo, para facilitar el tráfico. El primitivo surtidor de mármol ya había sido cambiado desde los primeros años del XX por otro que fue donación particular, siendo Alcalde don

¹⁹² En los jardines se han levantado en este siglo XX varios pabellones para los jefes y oficiales del Estado Mayor, dando a la Rambla de Pulido

Pedro Schwartz. Esta es la fuente decorativa de mayor magnitud y vistosidad de las existentes en el Archipiélago ¹⁹³.

5. *Parque de Artillería. Santa Cruz de Tenerife.*—Construcción de dos plantas. Muros de argamasa. Zócalo, molduras de los huecos y cornisa de cantería azul. Dando frente a la Rambla de Pulido. Se levanta junto a la Maestranza de Artillería. Como todos los edificios militares de esa época, las ventanas están protegidas por rejas, como en la misma Capitanía General. Grandes salas en la planta baja para depósito del armamento, cañones rodados, cureñas, etc. La vivienda del brigadier, por detrás, es de construcción regional de la época. Se quiso comprar toda la manzana, pero los propietarios del resto se negaron a vender. Se conserva esta construcción en la actualidad.

6. *Cuartel de Almeida. Santa Cruz de Tenerife.*—En el extremo de la “Huerta de los Melones”, adonde desciende la cuesta de este nombre. Se halla en el centro de una fortaleza situada en el Norte de la capital. La construcción es semejante a la del Parque de Artillería, con huecos a regla y aspecto general un poco seco. Edificación de dos plantas. Un solo ingreso en la planta baja. Todos los vanos con molduras de cantería y rejas. La correspondiente cornisa de lo mismo con su parapeto. Muros de argamasa bastante sólidos. Planta cuadrada, con patio central. Puerta de entrada en la muralla dando a la calle de San Isidro. Con anterioridad existió en el Toscal el llamado “Cuartel de Granaderos”. Se conserva en la actualidad esta construcción. También se le han añadido departamentos para oficiales dando a la calle de San Isidro.

7. *Cuartel de San Carlos. Santa Cruz de Tenerife.*—Próximo a la ermita del “Gremio de Pescadores” de la advocación de San Telmo. El frente principal dando a la Marina, donde termina la actual Avenida Marítima. Construcción de volumen con largo frontis. El cuerpo central es de dos plantas, con arquería de medio punto, de piedra, en la planta baja. La construcción está comprendida

¹⁹³ Esta fuente fue cincelada en Génova en mármol de Carrara. Su autor fue Aquiles Canessa, según consta en el pedestal. En las caras de éste hay cabezas de leones que sirven de surtidores. En las esquinas altas, delfines cabalgados por niños forman otra serie de surtidores. Grupo alegórico en el remate. Recipiente con tallados en todo el contorno exterior.

entre las calles laterales del Humo y de Pescadores. Gran patio donde pueden maniobrar con facilidad cien hombres. Pabellones para compañías en el fondo de éste. Terminó esta construcción Sicilia González en el año 1875. Está construido sobre el que fue "Hospicio de San Carlos", comprado por el Estado al Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, por el precio de 81.730 reales de vellón, en virtud de R. O. de 22 de abril de 1849. Este dinero se invirtió en la construcción del Teatro Municipal. Se conserva en la actualidad esta obra, con el añadido de la segunda planta en el centro del frontis y algunas reformas hechas a final de siglo.

8. Construcción del *Parque de Ingenieros. Santa Cruz de Tenerife*.—Edificación de una sola planta, a continuación de la Alameda de la Marina. La fachada trasera dando a la playa. Muros de argamasa. Vanos rectangulares defendidos por rejas. Una sola puerta central de ingreso a la calle de la Marina. Se empezó esta construcción en 1875¹⁹⁴. Planta rectangular de unas 60 varas de Castilla de largo. Esta obra ha desaparecido en la actualidad. Se pretende prolongar la Alameda de la Marina. El Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife ha construido un nuevo Parque de Ingenieros para el Estado, y éste le ha cedido el antiguo edificio, que ha sido demolido.

9. *Pabellón de verano de la Capitanía General. La Laguna*.—En la esquina de la Plaza de San Francisco y esquina al camino de las Mercedes. Construcción de una sola planta. Con basamento levantado del suelo. Techumbre de tejado muy inclinado. La más sencilla de las edificaciones que hizo don Domingo Sicilia en Tenerife. Tiene el carácter de un pequeño pabellón de la época en Europa. Está rodeado de un jardincillo. Existe esta construcción en la actualidad.

10. *Casa de don Ramón Ballester. Santa Cruz de Tenerife*.—Edificada frente al muelle, haciendo esquina a la calle de San José (hoy Bethencourt Alfonso), de tres plantas. Huecos de arcos escarzanos. Zócalo, molduras de los vanos, repisas y ménsulas de los balcones y cornisa, de cantería azul. Las puertas de la planta baja,

¹⁹⁴ Poggi y Barsotto: *Guía Histórico Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pág 211 Entre los años de 1849 a 1852 se fabricaron en el recinto de la batería de "La Rosa" oficinas para la Comandancia de Ingenieros.

de arco de medio punto. Balcón corrido en la última planta en los tres huecos centrales. Esquinería curva. Sobre el postigo de hierro del zaguán el letrero de pertenencia a la familia Ballester. Escalera principal sustentada sobre arco de descarga, con huellas de cantería. Desarrollo muy particular del segundo tramo de la escalera. Desaparecida esta edificación en la actualidad por el ensanche de la calle de San José. También le construyó a don Ramón Ballester una buena casa de campo de dos plantas.

SOCORRO, José.—Labrante, maestro de mampostería y cantero, según se le designa en los documentos de su época. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Sus actividades se hallan después de mediar el siglo XIX. Vio la luz en la primera parte del mencionado siglo. Vecino de la ciudad nombrada. Lo encontramos trabajando a las órdenes del ayudante de Obras Públicas don Pedro Maffiotte, en las obras del muelle de San Telmo de Las Palmas, el año 1851. Figura en esas obras con un salario de 9 reales de vellón diario, como labrante, junto a Manuel Duro, Gabriel Santana y otros canteros que aparecen en aquellas cuentas. Como construcción hecha en colaboración es imposible separar la labor de José Socorro. El nombre de este cantero desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en las décadas finales del XIX.

Obra única en que es conocida su intervención, hasta la fecha: *Muelle de San Telmo. Las Palmas*.—Aparece trabajando nuestro cantero en el momento en que se encarga de aquella obra el Estado, por medio de su organismo de Obras Públicas. El temporal de 6 de diciembre de 1856 destruyó casi esta obra. Hubo que rehacer este muelle ya con prismas de hormigón hidráulico¹⁹⁵. En la actualidad desaparecido por rellenos en el litoral de Las Palmas.

SOLANO RITTWAGEN, Mariano.—Maestro de obras, aparejador, constructor, que con todos estos calificativos se le conoció en su tiempo. El título técnico que ostentaba se lo concedieron las auto-

¹⁹⁵ Investigación de Jesús Quintana. "Expedientes de Obras Públicas", año 1851, Las Palmas

ridades de nuestras colonias de Ultramar (Filipinas). Se le encuentra trabajando en la isla de Tenerife, particularmente en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se desarrollan en el último cuarto del siglo XIX. Fijó su residencia al regresar de Manila en la entonces capital del Archipiélago, en compañía de su mujer y familia. Este técnico fue quien levantó las primeras *edificaciones del nuevo ensanche de Santa Cruz de Tenerife*. Este ensanche se conoce con el nombre de "*Barrio de los Hoteles*"¹⁹⁶. Se comenzó a construir más arriba de la calle del Callao de Lima, en donde había terminado las suyas la Sociedad "La Constructora".

Consta que son edificaciones suyas (planos, proyectos y dirección) las que se levantaron en la calle de Santa Rita (en la actualidad Viera y Clavijo) y en la de Numancia. Fueron edificaciones de dos plantas, con pisos de madera. Continuó edificándose por la calle de Méndez Núñez, que entonces no tenía nombre, siempre en el mismo tipo de construcción. Frontis absolutamente sencillos. Paredes de mampuesto. Huecos por lo general a regla. Algunas de estas edificaciones han sido derribadas para dar lugar a construcciones de altura. Pero la mayoría de ellas se conservan en la actualidad.

Don Mariano Solano Rittwagen, de familia originaria de Málaga, desaparece de las actividades constructivas de Santa Cruz de Tenerife transcurridos los primeros años del siglo XX. Sus gustos están alejados de las construcciones que hasta esa fecha se venían levantando en el Archipiélago. Hay rastros de las influencias adquiridas en Filipinas. Si bien tuvo intención de emplear en los frentes un sentido más moderno. En las paredes continuó con el mampuesto y de media vara de Castilla de espesor. Mas no cabe duda de que fue un innovador en Tenerife.

SOLER, José. (Véase SUÁREZ GALVÁN, Eugenio.)

¹⁹⁶ Este barrio residencial es uno de los mejores de S. C. T. Los arquitectos que siguieron al Sr. Solano trajeron novedades de Europa. Desde luego dispares con las empleadas en Canarias hasta entonces. En Las Palmas aparece después un barrio semejante junto al "Parque de Santa Catalina", al que denominan "Ciudad Jardín". —En el "Barrio de los Hoteles" levantaron verdaderos palacetes, en torno a la Plaza del 25 de Julio, el General Bethencourt y Clavijo y los hermanos Juan y Nicolás Martín y Dehesa.

SUÁREZ GALVÁN, Eugenio.—Tenía el título de Ingeniero civil, de Caminos, Canales y Puertos. Nacido en la Península antes de promediar el XIX, lo encontramos trabajando en Santa Cruz de Tenerife en las últimas décadas del mencionado siglo. Vino destinado a la Jefatura de Obras Públicas del Archipiélago que radicaba en esta capital, como ingeniero segundo a las órdenes de don Juan de León y Castillo.

Desde el año de 1888 tenemos noticias de que se encontraba este Ingeniero en el Archipiélago. Prestaba sus servicios en Las Palmas. El 25 de febrero de 1889 se traslada a Santa Cruz de Tenerife en unión de su compañero Sans Soler, con objeto de inspeccionar las obras de construcción del Semáforo de Anaga. Esta edificación se levantaba en la Punta de Antequera. Una carretera sube desde el poblado de Igueste hasta el Semáforo. Las obras duraron varios años.

Las realizaciones de mayor importancia de este Ingeniero se encuentran en Tenerife, en particular la que se refiere al puerto de Santa Cruz de Tenerife. En el año de 1891 se consideró que el dique y puerto que se estaba realizando era demasiado reducido. Elevan petición la Junta de Agricultura, Industria y Comercio y la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife solicitando que se diera mayor amplitud a estas obras. Esto originó que el Ingeniero de Obras Públicas Sr. Suárez Galván redactase un proyecto de ampliación. Más tarde, el 18 de junio de 1892, lo modifica con otro en virtud de las órdenes que recibió desde Madrid. La superficie abrigada para toda clase de vientos era de 63,20 hectáreas.

Las principales obras que conocemos en la actualidad, testificadas, como debidas al Ingeniero que nos ocupa son las siguientes:

1. *Ampliación del muelle de Santa Cruz de La Palma.*—Hace plano y proyecto de ampliación del muelle de Santa Cruz de La Palma. Apenas si servía para desembarcar pasajeros y carga en 1890. La insuficiencia de aquel muelle para dar salida al tráfico de la Isla se hizo patente en 1891. Las autoridades se dirigieron a Madrid solicitando ampliación de aquellas obras. Reconociendo la Administración Central la justicia de lo que se pedía, acordó la ampliación. Se dieron órdenes a la Jefatura de Obras Públicas de

Santa Cruz de Tenerife para que se hiciera proyecto de ampliación de aquel muelle. Sabemos que hizo el proyecto el Ingeniero don Eugenio Suárez Galván. Remitido a Madrid fue aprobado por la Dirección General. Seguidamente se sacó a subasta con arreglo al presupuesto de aquel proyecto. El día 4 de febrero de 1892 se celebró dicha subasta. Fueron adjudicadas las obras a don José Soler. Con esta prolongación pudieron atracar los buques "Correos Interinsulares" y los de tonelaje moderado. Construcción semejante al muelle de Santa Cruz de Tenerife. Se desarrolla hacia el Este, con intención de abrigar de este punto cardinal, dejando la boca hacia el Sur. Murallón de argamasa sentado sobre escollera. Pretiles de cantería. Defendido del Noreste por muro alto que sirve de rompeolas. Apropiada la explanada baja para el tráfico de mercancías. Consérvase en la actualidad esta construcción, con algo más de atraque ¹⁹⁷.

2. *Primera dársena del puerto de Santa Cruz de Tenerife.*—Este proyecto agrandaba al puerto casi en un 50 por 100. Se modificaba el perfil del trozo primero del dique Sur. Con ello pasaba a ser muelle de operaciones y no solamente dique de abrigo, como lo había proyectado don Juan León. Se variaba la estructura del trozo segundo. Este pasaba a formarse por una muralla de bloques artificiales concertados en hiladas inclinadas. Basamento de escollera. Este segundo trozo del dique-muelle del Sur tenía una longitud de 464 metros. El aumento de precio originado por esta reforma era de 367.392,08 pesetas. Al variar las obras a realizar y el presupuesto, los contratistas (La-Roche, Lecuona y Cía.) rescindieron su compromiso. Se les abonó 30.000 duros por la maquinaria, almacenes construídos y acopio de materiales. Se conserva esta construcción en la actualidad ¹⁹⁸.

3. *Carretera del Realejo Alto a la general del Norte. Valle de Taoro.*—Hizo el estudio y trazado nuestro Ingeniero. La carretera general sólo tocaba en el Realejo Bajo y tenía más importancia el Alto. Se hacía preciso la construcción de este ramal de carretera

¹⁹⁷ Investigación P. T. R. La noticia de la subasta puede verse en el "Diario de Tenerife" del 4 de febrero de 1892, Biblioteca Municipal de S C T.

¹⁹⁸ *Memoria relativa al progreso y desarrollo del puerto de Santa Cruz de Tenerife*, por José Ochoa y Benjumea, Ingeniero Director de las Obras, 1929, pág. 21. Editada por la Junta de Obras del Puerto de S C T

de tercer orden. El 23 de junio de 1892 se remitió a la aprobación de la Dirección General de Obras Públicas en Madrid. Ramal del Realejo Alto a enlazar con la carretera de La Orotava a Buenavista por Garachico, en el puente llamado de San Felipe. Una vez aprobado se construyó pasando por la Montañeta. Se conserva esta construcción en la actualidad, si bien se ha hecho otro ramal que enlaza en la villa de La Orotava con la carretera del Pinito ¹⁹⁹.

T

TARQUIS SORIA, José. — Delineante, aparejador, constructor o alarife, según las actividades que de él tenemos conocimiento por diferentes documentos. Nació en Madrid antes de mediar el XIX. Fueron sus padres Juan Tarquis y Pugeo y María Josefa Soria y Vilar, ambos igualmente naturales de Madrid. Vino destinado a la isla de Tenerife después de mediar el siglo mencionado. Figuró como técnico en las oficinas de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife, siendo jefe de ellas don Francisco Clavijo y Plo. Figuró entonces como vecino de esta capital. Sus trabajos se hallan englobados (en las obras que se llevaban a cabo por entonces en Tenerife y las otras islas del Archipiélago) con los de otros funcionarios de Obras Públicas, tales como la carretera general del Norte, el puerto de Santa Cruz, etc.

Sabemos que se concertó con el comerciante de Santa Cruz de Tenerife don José Ruiz de Arteaga para construirle en el muelle de esta localidad el edificio que se llamó "Almacenes de efectos navales de Ruiz de Arteaga". Hizo los planos y proyecto. Dirigió aquella obra personalmente. Sus otras actividades constructivas se hallan en las edificaciones del que se titulaba entonces "Barrio Nuevo". Eran construcciones particulares que realizaba la Sociedad denominada "La Constructora". Después de algunos años de estancia en Santa Cruz de Tenerife regresó a la Península acompañado de su familia. Estuvo en la administración de las minas de plata de Cuevas de Vera (Almería). Murió en los primeros años del siglo XX, en la Península.

¹⁹⁹ Investigación P T R El "Diario de Tenerife", 23 de junio de 1892, daba cuenta de la remisión del proyecto a la Villa y Corte.

Construcción única conocida como de Tarquis, hasta la fecha: *Almacenes de productos navales de Ruiz de Arteaga. Santa Cruz de Tenerife*.—Dos plantas. Edificación sustentada por pilares de hierro sobre el fondo del mar. A la izquierda de la entrada del puerto. Construcción de ladrillo cocido. Techumbre de azotea como se usaba por entonces en Tenerife, de tortada de hormigón. La planta alta, a ras del muelle, ocupada por los almacenes navales. En la planta por debajo del muelle instalación para baños marítimos que se titulaban “Las Delicias”. Fue autorizada esta obra por R. O. de 29 de enero de 1868²⁰⁰. Esta construcción ha desaparecido para dejar paso al trazado de la Avenida de Anaga y los muelles de ribera, con sus almacenes de mercancías de la primera dársena.

TORO RIVERO, Rafael del —Maestro de obras, aparejador, maestro de cantería, constructor o alarife, que con todas estas calificaciones fue conocido en su tiempo, según me informan. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en Santa Cruz de Tenerife. Vio su primera luz hacia mediados del siglo XIX. Natural de Las Palmas de Gran Canaria. Figuró como vecino de Santa Cruz con domicilio en la calle de Santiago. Sus actividades en esta capital se hallan en las últimas décadas del siglo mencionado. Bajo la dirección del maestro Salvador Marichal figuró como maestro de cantería durante la edificación de la Plaza de Toros, años 1892-93. Buen labrante. Fue casado y hay bastante descendencia suya en Santa Cruz, de la que conocemos a Rafael del Toro Ramos, su nieto, también constructor.

Con motivo de comenzarse la construcción del Manicomio de esta capital, por el Lcdo. don Juan Febles, se efectuó subasta del trozo de carretera desde la general del Norte hasta la entrada de aquel edificio. Longitud de 400 metros a partir del Puente de Zurita. El 1 de septiembre de 1894 se efectuó esta subasta en el despacho del Arquitecto municipal Sr. Pintor. Se le adjudicó a Rafael del Toro por la cantidad de 2.651,37 pesetas, obligándose a comenzar las obras inmediatamente. Comprométese a entregar concluida la carretera, con las condiciones que figuran en el contrato, en un

²⁰⁰ Investigación P. T. R. en documentos familiares del artífice —También P. y B.: *Guía Histórico-Descriptiva de S. C. T.*, libro XIII, pág. 172.

plazo de sesenta días. Al concluirse este trabajo vuelve a presentarse a la subasta para la construcción del primer pabellón del manicomio, el 22 de diciembre de 1894. Se le adjudica la obra proyectada en 20.869,66 pesetas por ser el mejor postor: 19.352,34. Más tarde se compromete a construir los "Pabellones militares" que se comenzaron a edificar en Santa Cruz de Tenerife. Igualmente es suya la fachada de la casa del abogado don Emiliano Fernández de la Oliva en la calle del Castillo. Esta última obra, 1894, originó largas discusiones en el Ayuntamiento, por exigir este organismo la presentación de los planos y proyecto de la reforma.

El nombre del cantero del Toro Rivero desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en las primeras décadas del siglo xx.

Las obras que conocemos, hasta la fecha, como debidas a su dirección e inteligencia son las siguientes:

1. Construcción de la *carretera desde el Puente de Zurita al Manicomio. Santa Cruz de Tenerife.* — Muros de contención de mampuesto y argamasa. Explanación. Afirmado de china. Revestido el interior de los muretes. En la actualidad aquella carretera ha quedado dentro de la ciudad. Hoy forma parte de dos calles, pues hacía ángulo recto; el primer trozo se llama calle de San Cristóbal, el segundo forma la actual calle de Febles Campos y termina en la entrada del edificio que nos ocupa.

2. Primer pabellón del *Manicomio. Santa Cruz de Tenerife.* — Dos plantas. Cubierta de tejado. Cimentación y paredes de mampuesto y argamasa. Vanos rectangulares. Construcción aislada (véase el epígrafe de Antonio Pintor, su autor, en este mismo siglo). La obra debía entregarla terminada antes de concluirse el año 1895. Se conserva en la actualidad esta edificación, con escasas modificaciones.

3. Los *Pabellones militares. Santa Cruz de Tenerife.* — Se adquirió para estas construcciones un buen solar en el "Barrio de los Hoteles". Comprendía la manzana entre Méndez Núñez, Callao de Lima, prolongación de Cayoblanco y Robayna. Edificación de dos plantas. Paredes de argamasa. Las partes principales de la fachada en cantería azul. Cada planta un alojamiento amplio

y cómodo. Año 1895 y siguientes. El proyecto fue en 1894. No existen en la actualidad estas construcciones por haber sido derribadas para levantar un gran bloque.

4. *Casa del abogado Fernández de la Oliva. Santa Cruz de Tenerife.*—Uno de los mejores trabajos de cantería de Rafael del Toro Rivero. Traza neoclásica. Paramentos de argamasa. Zócalo, pilastras, arcos y molduras de los vanos en cantería azul. En la planta baja, puertas de arco de medio punto con amplio molduraje en todo el frente principal. Esquinería curva, igualmente de cantería, en el encuentro con la calle de Juan Padrón. Se conserva esta construcción en la actualidad.

TORRE, Esteban de la. — Maestro de mampostería, alarife y constructor, que con todos estos nombres se le calificaba en su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Sus actividades se hallan al promediar el siglo XIX. Vio su primera luz en los últimos años del XVIII o en los primeros del siguiente. Era vecino de la ciudad citada. Sabemos que intervino en la construcción del Teatro viejo de Las Palmas. Este se levantó en la parte del solar resultante del derribo del convento e iglesia de San Bernardino de Sena, que fue de las monjas Claras de aquella ciudad. Daba frente a la plaza que hoy se llama de Cayrasco. Después el nombre del maestro Esteban de la Torre desaparece de las actividades arquitectónicas de Gran Canaria, en la parte que nos son conocidas actualmente.

Obra única conocida hasta la fecha: *Teatro viejo. Las Palmas.* Construcción modesta. Paredes de mampuesto. Capacidad para unos quinientos espectadores. Las trazas las proporcionó don Santiago Barry. La Junta de Gobierno que se formó en Las Palmas, al originarse el alzamiento contra doña María Cristina en la Península, tomó el acuerdo de derruir el convento mencionado. Surgió la idea de construir el Teatro. La economía con que se quiso levantar este edificio perjudicó a esta construcción. No se puede culpar al maestro de la Torre. Ello originó a los pocos años el pensar en levantar el Teatro "Tirso de Molina", que es el actual con el nombre de "Pérez Galdós", con la magnitud que correspondía a semejante obra. No existe en la actualidad el Teatro viejo, en cuyo solar

se encuentra hoy el "Gabinete Literario", que es el casino principal de Las Palmas ²⁰¹.

TORRE, Francisco de la.—Maestro de obras y de cantería, constructor y escultor picapedrero, aparejador, maestro de mampostería, que con todos estos nombres es conocido en los documentos de su tiempo que hemos tenido ocasión de consultar. También lo titulan Maestro mayor. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, principalmente en Las Palmas. Sus actividades se hallan en el último tercio del siglo XIX. Fue vecino de aquella ciudad, donde se le consideró como uno de sus mejores técnicos de construcción. Hizo numerosos edificios particulares en Las Palmas, con trazas y dirección suyas. De este artífice nos ha dicho el cronista don Eduardo Benítez Inglott: "Las casas de la calle de Triana números 85 y 87 fueron reedificadas en la década de 1880 a 1890 bajo los planos del maestro de obras don Francisco de la Torre, que tan buenos edificios proyectó en Las Palmas" ²⁰². Su dictamen sobre la calidad de las construcciones era indiscutible. Otras veces fue el propio Excmo. Ayuntamiento quien hizo uso de sus conocimientos. Sabemos que se concertó con el cura de la parroquia y vecindario del pueblo de Agaete para construir un nuevo templo de la Concepción. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en los años finales del XIX.

Entre sus principales edificaciones, que en la actualidad nos son conocidas, sobresalen las siguientes:

1. *Casa de don José Franchy. Las Palmas.*—Dando frente a la calle de Triana. Muros de mampostería. Cantería azul en zócalo, cornisas y principales partes. Buenas proporciones. Gusto en los detalles de la decoración. Exquisito trabajo en el labrado de la cantería. Uno de los mejores edificios particulares de Las Palmas. Se conserva esta construcción en la actualidad, ya en la nueva alineación de la citada calle ²⁰³.

²⁰¹ Los datos se los debo a los Sres Alzola González y Quintana Miranda Tomados del ms de Déniz Grek *Resumen histórico-descriptivo*, Las Palmas

²⁰² Investigación de Jesús Quintana —Benítez Inglott *La calle de Triana*, "Falange", 22-III-1956

²⁰³ Investigación de Jesús Quintana "La Verdad", 7-IX-1870, núm 51, Las Palmas "Llama la atención la elegante casa que actualmente se construye

2. *Casa del Sr. Bary. Las Palmas.*—Igualmente en la calle de Triana, frente a la anterior. Planos y dirección de nuestro alarife. Notable por el labrado de la cantería y la firmeza de la construcción. Existe hoy esta obra. Fue muy comentada en el periódico "La Verdad", 14-X-1871, como edificación destacada entre las de Francisco de la Torre.

3. Rasantes de la *prolongación de la calle de San Francisco. Las Palmas.*—Le encarga el Excmo. Ayuntamiento que haga este estudio el 8 de noviembre de 1871. Era el trozo comprendido entre la plaza de San Bernardo y la calle de Bravo Murillo, en donde se iban a levantar nuevas edificaciones. Es decir, empalmar la antigua calle de San Francisco con la carretera del Norte. Cumplió el encargo. Existe en la actualidad esta obra, paralela y con la misma longitud que la calle Mayor de Triana.

4. *Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción. Agaete.*—Se había incendiado la antigua iglesia de este nombre. El año de 1875 se inicia la reconstrucción de un nuevo templo, según los planos de don Francisco de la Torre, para reemplazar al incendiado. Iglesia de tres naves con imafronte al Este, dando a una plaza de donde arranca el ramal de carretera al Puerto de las Nieves. Paredes de argamasa. Zócalo, cornisa, pilastras y arquería de cantería azul. Elevadas proporciones. Se conserva en la actualidad esta construcción, no acabada del todo su decoración interior²⁶⁴.

TORRES Y LEÓN, Federico de.—Constructor, maestro de obras, aparejador, contratista en la subasta de obras del Estado. Con todas estas actividades le conocemos actualmente. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en Buenavista del Norte. Sus actividades se hallan en las últimas décadas del XIX. Vio su primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Sabemos que se presentó a la subasta, que anunció la Jefatura de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife, para la construcción del faro

hacia el fin de la calle de Triana, propiedad del Sr. Frnchy ; el edificio será uno de los más notables que ha proyectado el maestro de obras don Francisco de la Torre"

²⁶⁴ Investigación de Jesús Quintana. "La Prensa", Las Palmas, 30-IV-1875 Copia carta enviada desde Agaete el 18 del mismo mes y año

que se había de levantar en la Punta de Teno. Esta obra había de edificarse sobre las rocas del alto promontorio de aquel nombre, en el noroeste de Tenerife. El transporte de los materiales se hacía difícil. No había carreteras de comunicación. Sólo veredas escarpadas e intransitables. El maestro Torres y León no pudo cumplir sus obligaciones con el Estado. La contrata hecha en 1891 le exigía entregar concluido aquel faro antes de finalizar el año 1892. Elevó petición razonada a Obras Públicas pidiendo prórroga ante la imposibilidad absoluta de poder terminarla en la fecha señalada. El 22 de diciembre de 1892 se le concede por aquel organismo una prórroga de seis meses para la terminación del faro de la Punta de Teno. Deberá entregarlo concluido a mediados de 1893. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en las primeras décadas del siglo xx.

Obra única, conocida actualmente: *Faro de la Punta de Teno. Buenavista del Norte*.—Construcción de argamasa. Radio de acción al Oeste y al Sur, al canal entre Tenerife y la Gomera. Forma corriente en esta clase de construcciones. Adjunta casa-habitación para el torrero, en el tipo de edificación en las Islas a finales del xix. Levantado en uno de los lugares más solitarios de Tenerife. Era Ingeniero jefe de nuestras oficinas de Obras Públicas don Eugenio Suárez Galván. Se conserva esta construcción en la actualidad, al fondo de una peninsulilla de la región de Teno ²⁰⁵.

V

VALLABRIGA, José Rodrigo.—Véase: RODRIGO VALLABRIGA, José.

VEGA, Ventura de la.—Maestro de mampostería y de cantería, alarife y constructor, según le denominan en diferentes documentos de su época que hemos tenido ocasión de consultar. Maestro mayor de la catedral de Tenerife. Nació después de mediar el siglo xviii en Gáldar, Gran Canaria. Lo encontramos trabajando en diferentes localidades de aquella isla, Gáldar y Las Palmas prin-

²⁰⁵ Investigación P. T. R.—Véase "Diario de Tenerife" del 22 de diciembre de 1892

cialmente. Más tarde aparece en La Laguna, donde desarrolló bastante actividad y gran competencia. Según nos dice don Antonio Pereyra y Pacheco, el maestro Ventura de la Vega vino a trabajar en el imafrente de la catedral de los Remedios de Tenerife en mayo de 1817, con el jornal diario de 10 reales de plata ²⁰⁶. Antes había estado trabajando en la primera planta del imafrente de la catedral de Santa Ana, bajo la dirección de Luján Pérez ²⁰⁷. Sostiene relaciones con el Deán don Pedro Bencomo. Este lo contrata para continuar la torre del Sur o del Reloj en Nuestra Señora de los Remedios, que se hallaba sin concluir. Era el momento en que se gestionaba se elevara este templo a la categoría de catedral de Tenerife ²⁰⁸. Siguió nuestro maestro los planos trazados por Juan Nepomuceno Verdugo (véase el epígrafe de este alarife en este mismo siglo). Y son los templeteos barrocos más bellos que tenemos en el Archipiélago. Estando ya en la Ciudad de los Adelantados casó a su hija con el maestro de cantería Pedro Pinto en 1824.

Luego terminó la cornisa del cuerpo bajo de la catedral de Tenerife, año de 1828, en que murió el citado Bencomo. Siguió en estos trabajos con el prebendado don Rafael Valdés, encargado de aquellas obras durante el obispado de don Luis Folgueras y Sión ²⁰⁹. Entonces levantó la segunda planta o cuerpo, años 1830 y 1831. Ya la cantería no se traía labrada desde Gáldar: se sacaba de la cantera de Pedro Alvarez, Tegueste, y se labraba en La Laguna. Lo prueba una cuenta de Valdés que dice: "Por 600 pesos (4.800 reales de plata) pagados por ochocientas piedras de Cantería de

²⁰⁶ Pereyra Pacheco y Ruiz: "Datos sobre la instalación de la catedral de Tenerife", ms de la Biblioteca Municipal de S. C. T.—Investigación P. T. R. También consta en las cuentas del Archivo Catedral de La Laguna Allí cobra diez reales de plata al día.

²⁰⁷ Investigación P. T. R.—Pereyra Pacheco, ms cit.

²⁰⁸ Lo consiguió D. Cristóbal Bencomo, confesor de S. M. Fernando VII, arzobispo de Heraclea y hermano de D. Pedro Bencomo. Aquél dice a éste, en carta fechada en Madrid a 19 de noviembre de 1819: "Querido hermano. Con motivo de haber ido a fines de agosto la Cédula y demás documentos para executar la división del Obispado, deseaba mucho saber que habían llegado, pero con la posta de Cádiz no parece que quieran los barcos." Investigación P. T. R. Cartas en la Biblioteca Provincial de Tenerife.

²⁰⁹ Investigación P. T. R. Archivo del Cabildo Catedral

Tegueste, puestas en la Plaza, y son las piedras del basamento, óbalos, ventanas, las de los paños para el segundo Cuerpo, como las gastadas en el cornisamento grande, cada piedra según su plantilla a 6 reales cada una”.

Poco antes había levantado, mejor dicho reconstruido, la capilla del Cristo de la Columna, en la cabecera del Evangelio de la mencionada iglesia de los Remedios de La Laguna. Luego continuó en las obras del mismo edificio, levantando el frontón que corona aquel imafronte. Consta que Ventura de la Vega reparó el camino viejo que desde Santa Cruz de Tenerife subía a La Laguna. Se encontraba casi intransitable y le era necesario para el transporte de material. Figura esta reparación en las cuentas del Archivo Catedral. Una vez terminado el frontis²¹⁰ acometió la construcción del templete de la torre del Norte de la repetida catedral, cuya obra quedó sin concluir hasta no hace muchos años. Dejó sentada fama en Tenerife de buen alarife y aparejador. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago al promediar el XIX.

Las obras públicas que sabemos documentalmente, hasta la fecha, que pertenecen a su dirección y técnica son las siguientes:

1. Construcción del *primer cuerpo del imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas*.—Se trata de la arquería jónica del atrium. Aquí trabajó bajo la dirección de Luján Pérez, que era el maestro mayor. Obra en cantería azul. Paredes de argamasa. Uno de los maestros de confianza de don José Luján. Al morir éste creyó de más porvenir los trabajos que se hacían en la catedral de Tenerife o se le hicieron mejores proposiciones. Se trasladó a La Laguna, todavía sin concluirse la torre Norte de la catedral de Las Palmas. Como obra hecha en colaboración con otros maestros y oficiales es imposible separar su labor. Mas el jornal que se le ofreció en la Ciudad de los Adelantados indica su categoría. Se conserva esta construcción en la actualidad.

²¹⁰ Investigación P T R. Archivo Catedral Cuenta núm 2 de Valdés: “por 43 pesos 5 reales plata, que tubieron de costo veinte piedras grandes que vinieron en carretas, doce para las columnas de los pilares y ocho para el óbalo grande, con las que sobraron ”.

2. *Templete de la torre Sur o del Reloj en la catedral de Tenerife. La Laguna.*—Obra en cantería azul. Lo capacita como buen aparejador por su concluido perfecto. Siguió las alzadas y plantas de su antecesor Juan Nepomuceno Verdugo. Su vigilancia de Maestro mayor en este templete, primera de sus construcciones en Aguere, fue muy cuidada. En su primer asiento sirve de cuerpo de Campanas. El remate de este templete es una complicada cúpula barroca, que contrasta con el neoclásico de este imafrente. Esta obra existe en la actualidad en perfecto estado.

3. *Construcción de la segunda planta del imafrente de la catedral de Tenerife. La Laguna.*—Paredes de argamasa. Cantería azul en las esquinerías, molduras de los huecos, entablamento, etcétera. Los planos estaban ya hechos por Verdugo, siguiendo de lejos semejantes a los de la catedral de Pamplona. En parte son, pues, originales, en parte no. Mas al levantar la construcción, entrometidos de La Laguna que se creían entendidos, cambiaron las proporciones. Resultó desproporcionado. No fue defecto de los planos, que allí estaba bien, según dice Rodríguez Moure. Faltó autoridad en el Cabildo Catedral para hacer cumplir aquellas trazas. Y hace constar el Maestro mayor: “Que con la cantería de la torre antigua y la traída de la pedrera de Tegueste, puesta en la Plaza, donde quedó al fallecimiento del Sor. Deán D. Pedro Bencomo, se ha hecho todo el segundo Cuerpo hasta el arquitrabe, y parte del friso, para cuya conclusión puede faltar piedra; así como también para la primera hilada de la Cornisa que ya se ha comenzado a labrar; mas para la segunda hilada, que se necesita piedra de mayor tamaño, no hay. Pues en la Plaza están solamente ciento ochenta piedras útiles de cantería para el Cuerpo de campanas...”.

El maestro Ventura de la Vega añade en sus memorias: “Aunque parezca que el trabajo que actualmente se está haciendo en el segundo cuerpo del frontis va con alguna lentitud, es porque se están formando dos a un mismo tiempo en circuito: por que sus paredes tienen vara y media de ancho en parte, y en parte vara y cuarta; y por que ha sido preciso nivelar los pisos donde van los Ovalos y ventanas a fin de que queden bajo de sus plomos. Lo cual no ha podido hacerse en los meses próximos pasados a causa de las lluvias y vientos continuos. La Fábrica no puede adelantar

tanto en el tiempo presente como en tiempos del referido Sor. Deán, que tenía casi siempre trabajando en sentar cantería y haser pared seis oficiales, con todos los peones correspondientes, además de los empleados en el Tinglado”.

4. *Reconstrucción de la capilla del Cristo de la Columna en la catedral de Tenerife. La Laguna.*—Duraron estos trabajos desde el 1 de julio de 1829 hasta último de diciembre de aquel año. Nuestro alarife fue el Maestro mayor. Paredes de argamasa. Se compraron doscientas esquinas, que costaron 240 reales de plata. La cimbra del arco y la techumbre fueron obra del maestro José Amaral. Casi se hizo de nuevo esta capilla con la dirección de Ventura de la Vega, a quien se le pagaron cuatrocientos reales de plata. Construcción desaparecida al levantar en este siglo XX nuevo cuerpo a aquella catedral.

5. *Frontón de la catedral de Tenerife. La Laguna.*—El tímpano es liso y de argamasa. Cornisas de cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste, constituída por diversas molduras. En el ángulo superior se levanta una Cruz de piedra. Flameros en los ángulos bajos. Forma triangular y bien proporcionado. Hace resalto sobre el entablamento. No tiene buena vista por la pequeñez de la plaza de la Catedral. Este imafrente mira al Oeste. Se conserva esta construcción en la actualidad.

6. *Construcción de la torre del Norte de la catedral de Tenerife. La Laguna.*—Repetición de las formas que tiene la torre del Sur o del Reloj. Cubo de argamasa. Esquinerías, zócalo, molduras de los huecos y cornisa de cantería. El templete se quedó sin terminar hasta este siglo XX. Y mal lo terminaron con cemento, siguiendo métodos de construcción moderna. Estas torres tienen una altitud aproximada de 30 metros. Se conserva en la actualidad esta construcción.

VEGA, Vicente de.—Maestro de cantería, alarife o constructor, labrante y maestro de mampostería. Con todos estos calificativos se le designa en los documentos que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, en la localidad de La Laguna. Sus actividades se hallan antes de mediar el siglo XIX. Su formación en los gustos neoclásicos. Figuró en el equipo del maestro apare-

jador Ventura de Vega, con quien parece tener relación familiar. Se compromete a trabajar en el imafronte de la catedral de Tenerife que impulsaba el Deán de los Remedios don Pedro Bencomo Rodríguez con gran entusiasmo, año 1828. Cumplió su obligación en las diferentes etapas que duró la obra, según consta de las cuentas que rindió don Rafael Valdés a la muerte del Deán Bencomo.

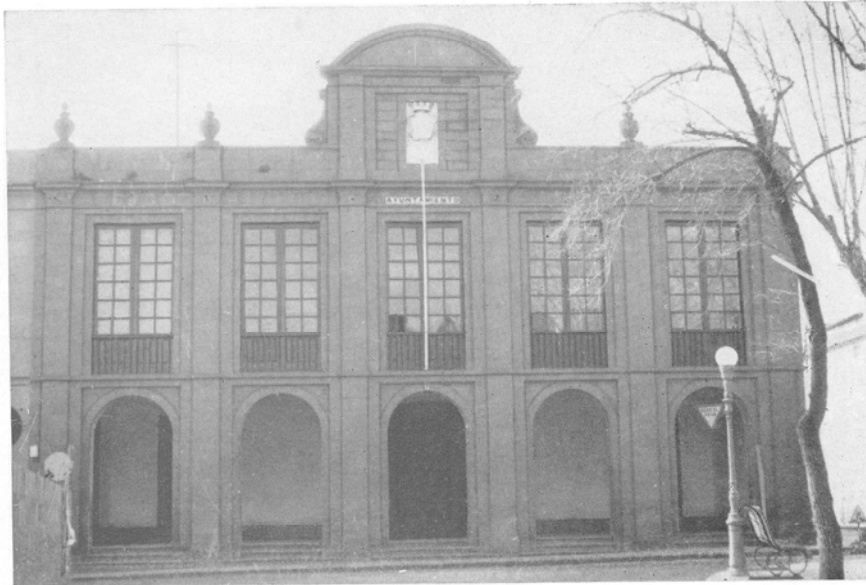
Terminada la primera planta del imafronte, en la fecha indicada, continuó trabajando desde 1829 a 1831 en la segunda planta de aquella construcción, hasta llegar a la cornisa de ella. Por falta de numerario quedó interrumpida esta cornisa el año 1831, según escrito de 29 de julio de dicho año. El prebendado Valdés se lamenta de ello ante el obispo de la Diócesis Nivariense. Por ese tiempo figuraba Vicente de Vega como labrante distinguido en esta construcción, con seis reales de plata de salario diario. Su nombre desaparece de los anales constructivos del Archipiélago al mediar el siglo XIX²¹¹.

Las construcciones que nos son conocidas documentalmente en Tenerife en que intervino son las siguientes:

1. Terminación de la *cornisa de la primera planta de la catedral de Tenerife. La Laguna*.—Quedó terminada el año de 1828 por la fiesta de los Remedios. Se cerró encima del pórtico principal de la Catedral. Labrada en cantería de Tegueste y según trazas dadas desde 1816 por el Maestro mayor que comenzó aquel imafronte (véase el epígrafe de Verdugo, Juan Nepomuceno, en este mismo siglo XIX). Se conserva esta obra en la actualidad.

2. Construcción de la *segunda planta del imafronte de la catedral de Tenerife. La Laguna*.—No hubo suficiente con la cantería reunida por don Pedro Bencomo para esta construcción. Se sacaron grandes piezas de la cantera de Pedro Alvarez para poder terminar la cornisa y el frontón sobre la parte central, con los correspondientes flameros. Trabaja Vicente de Vega en éstos y las partes más delicadas de la labra. Figura en las cuentas a la cabeza de los canteros. Se conserva esta construcción en la actualidad, completamente terminada.

²¹¹ Investigación P. T. R. Leg. 76, núm 174, alacena de la Biblioteca de la Catedral de Tenerife. Cuentas de descargo de aquellas construcciones que presenta don Rafael Valdés.



Juan Nepomuceno Verdugo. Fachada del Ayuntamiento. *La Laguna* (siglo XIX).



Juan Nepomuceno Verdugo. Columnata del pórtico de la Catedral de los Remedios de Tenerife. *La Laguna* (siglo XIX).



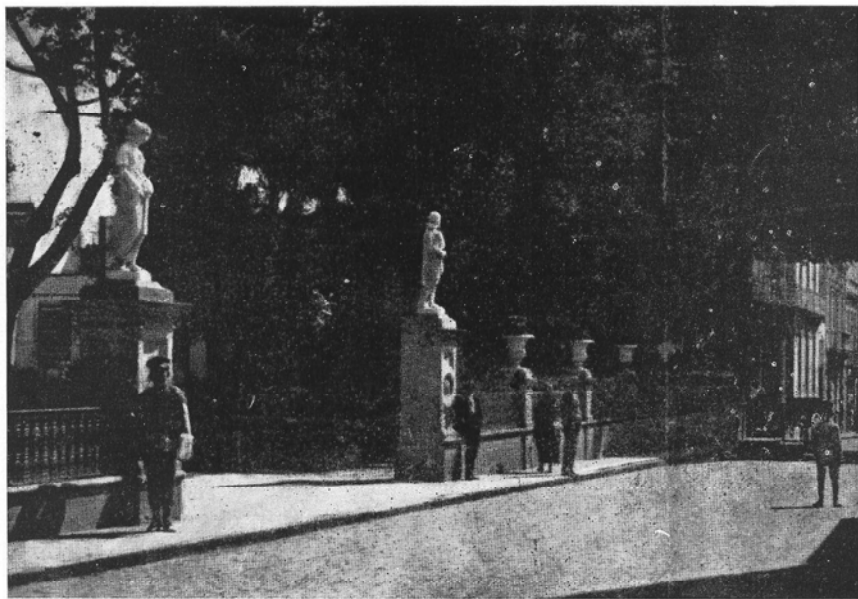
Juan Nepomuceno Verdugo, Detalle del pórtico de la Catedral de los Remedios de Tenerife. *La Laguna* (siglo XIX)



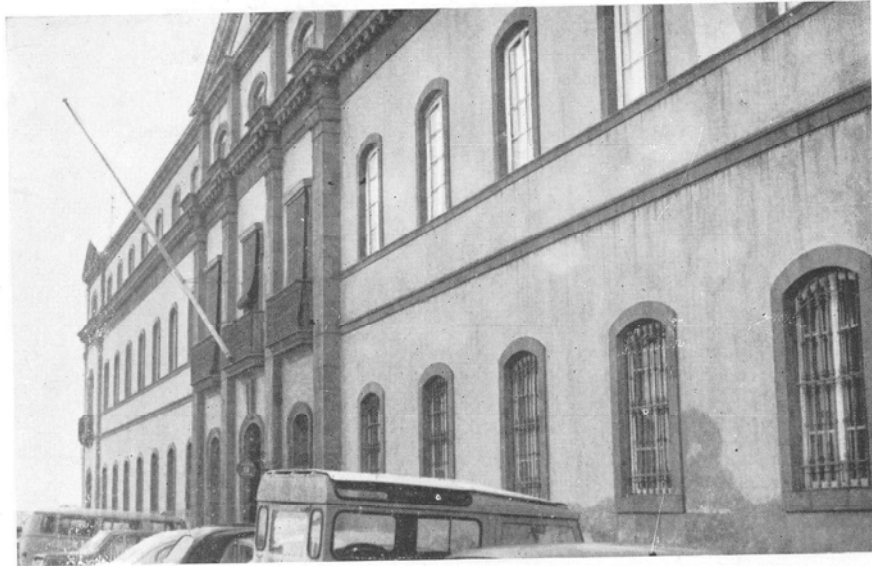
Juan Nepomuceno Verdugo, Templo de la Catedral de los Remedios de Tenerife. *La Laguna* (siglo XIX).



Manuel Oraa y Arcocha. Plaza de la Constitución después de la reforma de Oraa. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa y Arcocha. Portada de la plaza del Príncipe Alfonso (llamada también de la Libertad). *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa Arcocha. Fachada del Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa Arcocha. Patio del Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa y Arcocha. Pórtico de Santa Cecilia. Conservatorio de Música. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa y Arcocha. Portada de la Plaza del Mercado. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa Arcocha. Fachada de la Institución Bernabé Rodríguez. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Oraa Arcocha. Portada principal de la Institución Bernabé Rodríguez. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



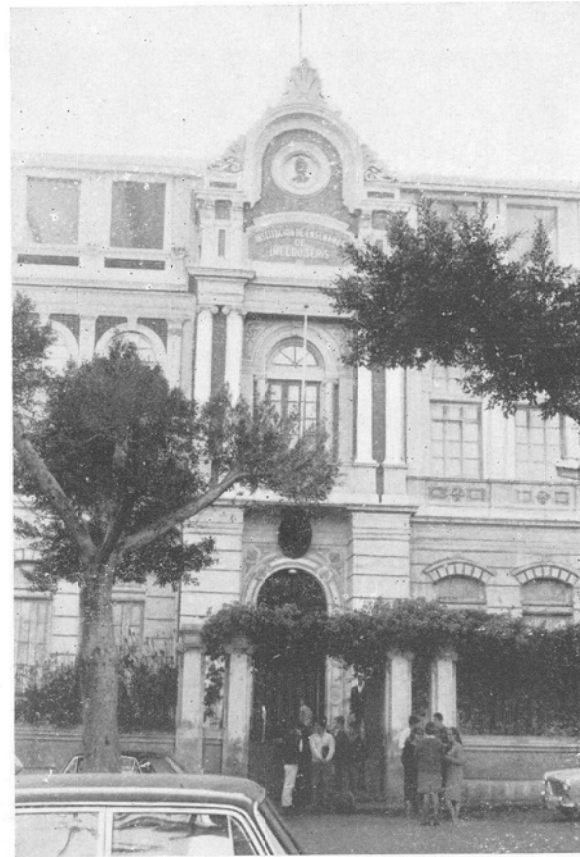
Manuel Oraa Arcocha. Fachada del Teatro Guimera. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Domingo Sicilia González. Plaza de Weyler. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Domingo Sicilia González. Fachada principal de la Capitania General del Archipiélago. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Cámara y Cruz. Fórtico de la Institución Villasegura. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Cámara y Cruz. Fachada principal de la Institución Villasegura. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Antonio Pintor y Ocete. Exterior del Ayuntamiento. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Antonio Pintor y Ocete. Fachada principal del Ayuntamiento. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Antonio Pintor y Ocete. Pórtico del Ayuntamiento. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Antonio Pintor y Ocete. Puente del Cabo. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Antonio Pintor y Ocete. Exterior de la Plaza de Toros. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



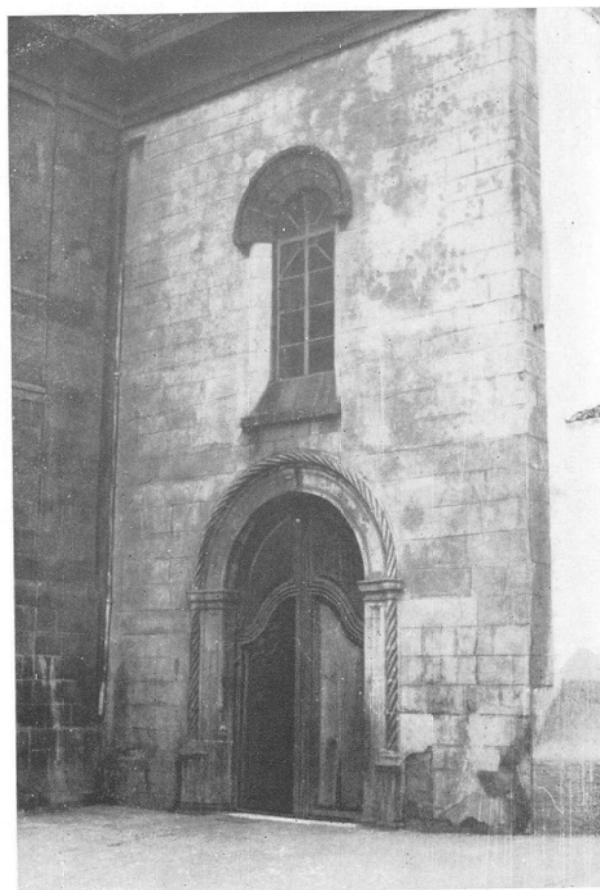
Antonio Pintor y Ocete. Fachada del Grupo Escolar del Norte. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Antonio Pintor y Ocete. Puente de Galcerán. *Santa Cruz de Tenerife* (siglo XIX).



Manuel Cámara y Cruz. Torre de la Parroquia de la Virgen de la Peña. *Puerto de la Cruz* (siglo XIX).



Manuel Cámara y Cruz. Imafrente Iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Francia. *Puerto de la Cruz* (siglo XIX).



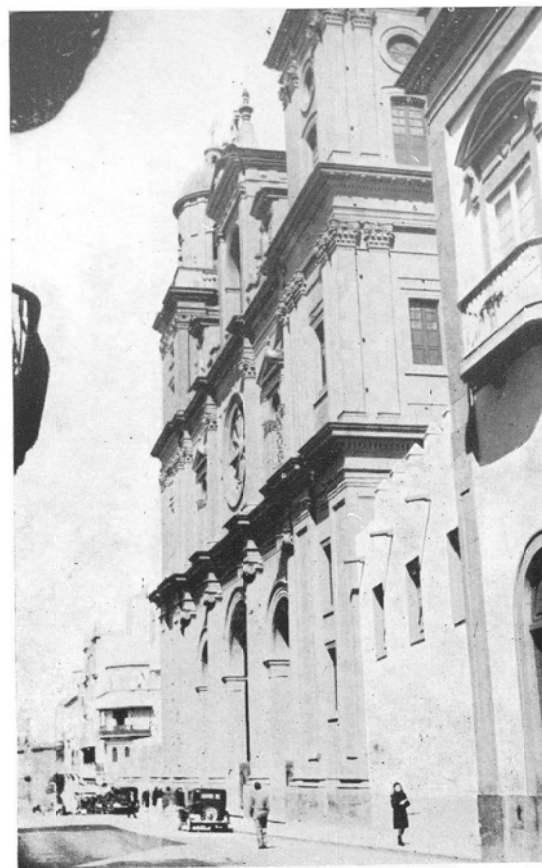
Manuel Oraa y Arcocha. Torre de la Parroquia de la Concepción. *Realejo de Abajo* (siglo XIX).



Juan Nepomuceno Verdugo. Cimborrio de la Iglesia de San Pedro. *Sauzal* (siglo XIX).



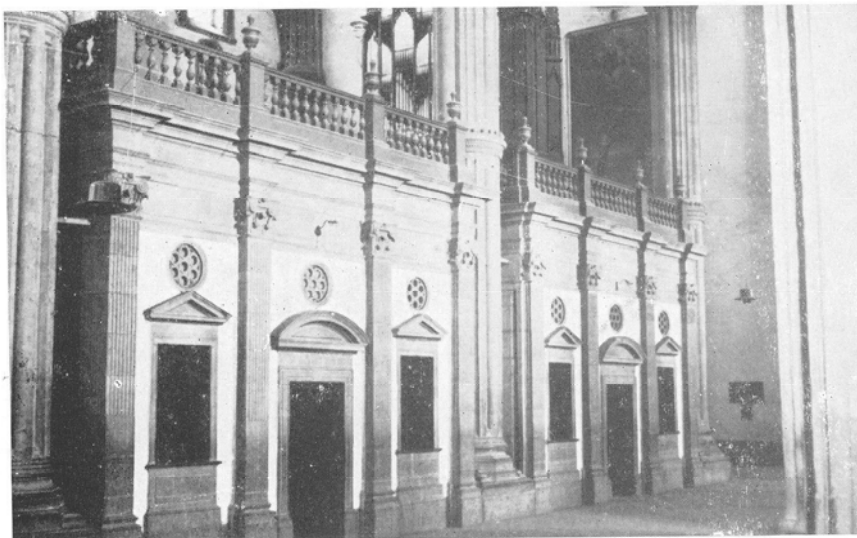
José Luján Pérez. Torres en el imafrente de la Catedral de Santa Ana. *Las Palmas* (siglo XIX).



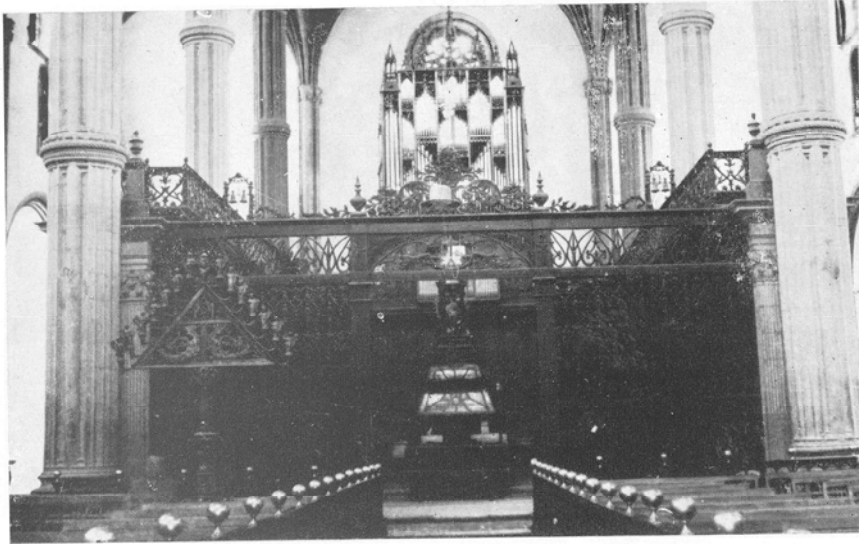
Laureano Arroyo y Velasco. Segunda planta del imafrente de la Catedral de Santa Ana. *Las Palmas* (siglo XIX).



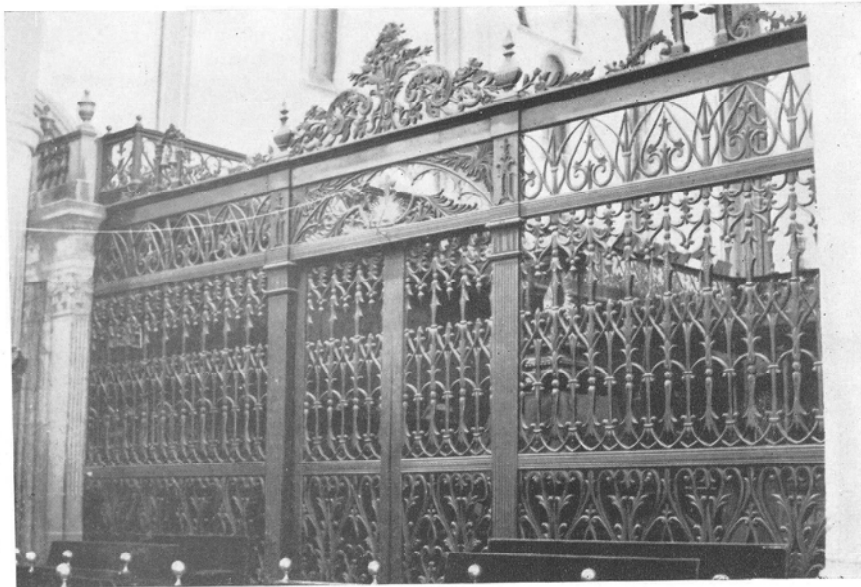
José Luján Pérez. Planta baja del imafrente de la Catedral de Santa Ana.
Las Palmas (siglo XIX).



José Luján Pérez. Lateral del coro de la Catedral de Santa Ana. *Las Palmas*
(siglo XIX).



José Luján Pérez. Cabecera del coro de la Catedral. *Las Palmas* (siglo XIX).



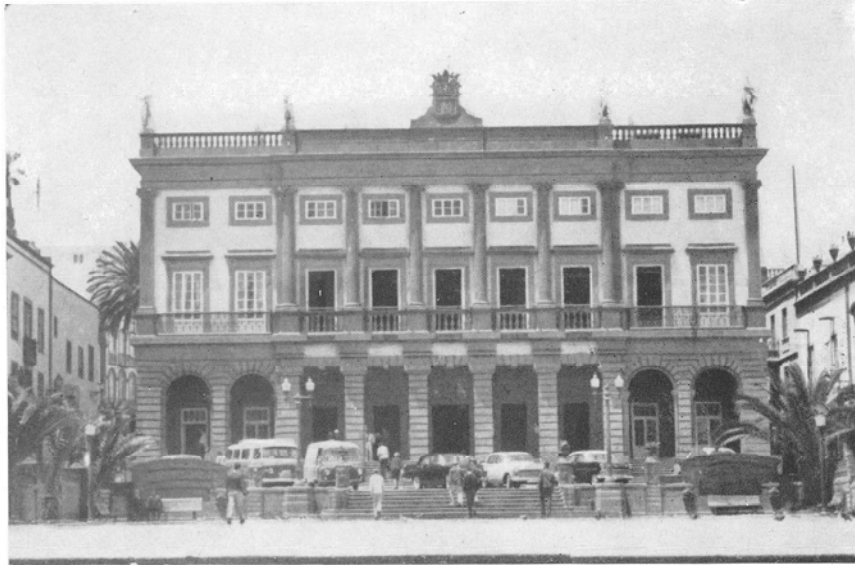
José Luján Pérez. Coro de la Catedral de Santa Ana. Reja. *Las Palmas* (siglo XIX).



José Luján Pérez. Trascoro de la Catedral de Santa Ana. *Las Palmas* (siglo XIX).



Fuente rematada con un busto al poeta Cairasco. Arquitecto: J. Antonio Echegarreta. Escultor: Rafael Bello O'Shanahan. *Las Palmas* (siglo XIX).



Juan Daura y Manuel González y González. Frente principal de las Casas Consistoriales. *Las Palmas* (siglo XIX).



Laureano Arroyo. Comandancia de Marina. *Las Palmas*.



Laureano Arroyo (de izquierda a derecha): Museo Canario; Iglesia del Sagrado Corazón de María e Iglesia de Nuestra Señora de la Luz. *Las Palmas.*

VERDUGO, Juan Nepomuceno. — Alarife, maestro de obras y aparejador, constructor, arquitecto según otros, pues está falta de aclarar suficientemente su personalidad. Hasta hace bien poco tiempo sólo se le conocía con el nombre de Maestro Nepomuceno. Pero ahora el profesor Cioranescu dice que su apellido era Verdugo, y entonces aparece relacionado con el obispo del Archipiélago don Manuel Verdugo. Mas don Francisco María de León, que le conoció, dice siempre Maestro Nepomuceno. No deja lugar a dudas de que fue constructor. También que sabía dibujo lineal y formaba planos. Se le encuentra trabajando en la isla de Tenerife. Sus actividades se hallan antes de mediar el XIX. Su producción principal y más conocida se halla en Güímar, Candelaria, La Laguna y el Sauzal. Su formación y gustos se encuentran dentro del neoclásico. Vio su primera luz hacia 1770. Una buena parte de su vida la pasó en la Ciudad de los Adelantados. Sabemos que mantuvo amistad y conocimiento con don Pedro Bencomo Rodríguez, entonces Chantre de la catedral de Santa Ana ²¹².

Al tratar de levantarse un nuevo imahante a la parroquia de los Remedios en La Laguna se pensó en los conocimientos de nuestro alarife. Se preparaba aquel templo para que fuera catedral de Tenerife. Había que darle apariencia de gran templo. Este fue el motivo de comprometerse Juan Nepomuceno con don Pedro Bencomo para dirigir aquella construcción. Ello ocurrió en la segunda década del XIX. El conocido don Alonso de Nava Grimón, marqués de Villanueva del Prado, intervenía en esta construcción.

Nuestro artífice se empeñó varios años en esta obra. Sin duda fue una de las principales que edificó en Tenerife. En realidad hay allí dos obras suyas. Una de ellas es la torre del Sur o del Reloj, que se encuentra a los pies de la nave de la Epístola. Fue por esta torre por donde se empezó la edificación, según criterio de aquel Deán. Luego continuó levantando la columnata del pórtico, tam-

²¹² Investigación P. T. R. Las cartas que se cruzaron entre el Deán Bencomo y el alarife Nepomuceno Verdugo se encuentran en el Archivo de la Biblioteca Provincial, La Laguna (hoy están en la Biblioteca de la Universidad de San Fernando). También hay cartas relacionadas con estas cuestiones de arquitectura entre don Santiago Bencomo y su citado hermano, en el mismo Archivo.

bién obra arquitectónica principal. Este imafrente lo había de hacer en compañía del maestro de mampostería y cantería Pedro Díaz (véase el epígrafe de Díaz en este mismo siglo). Pero con esta doble dirección se originaron roces.

Pretendía Pedro Díaz ser el Maestro mayor de aquella construcción. Cuando se derribó la esquina de la torre vieja para construir la nueva, propaló por La Laguna que la iglesia se venía toda abajo. Pretendía soliviantar la opinión pública. Achacaba que el primer arco había cedido un poco por impericia del maestro Juan Nepomuceno. Don Pedro Bencomo temió que cansaran a este artífice, que consideraba el mejor de los que trabajaban en el Archipiélago. Le aconsejó por carta que no hiciera caso de las habladurías de Pedro Díaz y que siguiera disponiendo a su gusto. Este Bencomo hizo célebre la frase: “Un Nepomuceno vale más que cien Pedro Díaz”.

“Estoy decidido a dar principio a la obra en la primavera”, decía el Chantre Bencomo desde Las Palmas. “Dígame cuántos oficiales puedo solicitar en Gáldar. El maestro Juan Pedro [Domínguez] me dijo que allí estaba uno que trabajaba en Candelaria y a quien Vmd. habló para que trabajara en nuestra obra.” El 10 de mayo de 1816 se decide a empezar. Dice Bencomo a Nepomuceno: “Elija Vmd. los oficiales que quiera, pues los de Gáldar no tienen ganas de ir a Tenerife; excepto el Maestro Ruiz. Cuente con Pedro Díaz”. El 15 de septiembre de 1816 estaban hechos los cimientos de la torre del Reloj, bajo la vigilancia de Nepomuceno. Se comenzaban a levantar las paredes del Sur y del Oeste con rapidez.

En lo referente a la construcción de la torre aconsejaba don Pedro Bencomo a Nepomuceno: “Tiendan las piezas de la torre dentro de la Iglesia, por toda la nave de la Merced. Así tendidas verán fácilmente las marcas. De allí podrán ir las tomando para sentarlas. No conviene echarlas en la calle porque están expuestas al robo”.

Como mejor técnico hizo Nepomuceno los planos, tanto los de la torre como los del imafrente. Ya con ellos se derribó la esquina próxima a la calle de la Carrera (por petición, como dijimos, de don Pedro Bencomo). Y se comenzó a levantar la torre. Pero es

de advertir que la cantería se labraba en Gáldar, bajo la dirección del maestro Juan Pedro Domínguez, y desde allá se trajo ²¹³.

Al poco tiempo remitió desde Las Palmas, el repetido don Pedro Bencomo, un plano de la catedral de Pamplona. Lo había encargado a la Península. Quería que sirviera de guía, en lo posible, para el imafronte que se construía en los Remedios. Desde luego simplificándolo con arreglo a la economía de que disponían. Había que modificar los primeros planos hechos por Nepomuceno. Decía la carta de Bencomo: "He conseguido los planos de la Catedral de Pamplona. Alguna parte de ellos podrá tomarse, porque es muy cara. Don Rafael Valdés los lleva y se los dará. A mí me parecen muy hermosos. Vea lo que se puede coger de ellos. Si está conforme en imitar las puertas y ventanas de las torres, hágalo. El maestro Ruiz y los oficiales que sepan labrar pueden ir trabajando la cantería de esa que está ahí, para que no estén parados".

Don Alonso de Nava Grimón pretendía que la columnata del pórtico no llevara pedestales, según había visto en el dórico de Grecia. Bencomo lo prefería con pedestales. Se cruzaron varias cartas de Bencomo a Nepomuceno con este motivo. El citado Nava Grimón hubo un momento en que convenció a nuestro artífice de que la construyera sin pedestales. Al fin se tallaron las columnas ²¹⁴. Por separado del primitivo plano general del imafronte levantó Nepomuceno Verdugo uno del templete de la torre, que no figuraba en aquél. Así pudo Juan Pedro Domínguez seguir labrando cantería de la cornisa para arriba.

²¹³ Investigación P. T. R. No deja lugar a dudas el que la cantería de la torre del Reloj se labró en Gáldar. La carta de 26 de enero de 1816 de Bencomo a Nepomuceno lo confirma: "El maestro Juan Pedro me dice que ya está habilitada la cantería del primer torreón, hasta la cornisa, y que en el plano que se le remitió no está figurado el torreón, y por lo mismo no se puede adelantar el trabajo de la cantería que se necesita".

²¹⁴ Investigación P. T. R. Los pedestales de las columnas fue lo más discutido de la catedral de Tenerife. En la carta de don Santiago Bencomo a su hermano don Pedro, Sauzal, 23 de septiembre de 1816, leemos, "El Marqués ha logrado persuadir a Nepomuceno que no se pongan basas a las columnas a imitación de ciertos edificios Griegos, y ha destacado a éste, hoy mismo, para que venga a tomar mi dictamen, puedes responder que tu intención es que se ejecute el de Pamplona, en lo posible".

Otra de las obras llevadas a cabo en La Laguna por el maestro Nepomuceno fue la fachada principal del Palacio Municipal. Es construcción de importancia. El Ayuntamiento deseaba sustituir el frontis principal del edificio del Cabildo Insular del xvi, construido por Francisco Merino (véase el epígrafe de este alarife en aquel siglo). Se encargó el realizar esta construcción a Nepomuceno Verdugo. Este tenía prestigio reconocido con la edificación del imafrente de Nuestra Señora de los Remedios. El artífice procuró que no perdiera el carácter y dispositivo arquitectónico que tenía la construcción del xvi. Mas el estilo plateresco del viejo Ayuntamiento pasó a ser neoclásico. La cantería empleada aquí no fue de la acopiada para la iglesia y convento de San Francisco, de la que se incautó el Cabildo (como equivocadamente se ha dicho), sino adquirida por este organismo.

Interviene igualmente en la vieja iglesia de San Pedro del Sauzal. Este templo amenazaba ruina. Se requirieron los consejos del maestro Nepomuceno. Aquella iglesia constaba de tres naves. Luego de inspeccionarla propuso reducirla a una sola nave, para evitar gastos. Se aceptó lo que proponía por ser suficiente la capacidad para el vecindario. Se levantaron las paredes laterales dejando dentro la arquería. Por consiguiente, quedaron fuera e inutilizadas las naves de la Epístola y del Evangelio. Faltaba luz para la mayor. Nuestro maestro levantó el segundo cimborrio o cúpula que se hacía en Tenerife, con mejor acierto que Juan Fernández en el que hizo para los Remedios de La Laguna. Lo apoyó fuertemente con machones dentro de las naves inutilizadas y de la parte de la capilla mayor. Esta edificación aumentó su fama de constructor y arquitecto.

Los frailes de la Orden de Predicadores en el convento de Santo Domingo el Real, del pueblo de Candelaria, acudieron a los conocimientos de nuestro maestro, año de 1808. Se trataba de realizar la segunda basílica de la Patrona de Canarias. Se habían traído los planos desde Madrid. Estaban firmados por los famosos arquitectos don Manuel Martínez Rodríguez (uno de los artistas predilectos y protegidos por don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz) y don Joaquín Rodríguez, sobrinos ambos de Ventura Rodríguez. Se requirió a los conocimientos técnicos de Nepomuceno Ver-

dugo, en diferentes ocasiones, para resolver puntos en que se necesitaba su presencia. Este se trasladaba desde La Laguna a Candelaria. Instruía a los maestros y oficiales de lo que debían hacer y regresaba a su residencia. Se encuentran varias intervenciones suyas en el "Libro de Fábrica" de esta construcción, que se conserva en el "Archivo de la Exclaustración" de esta Capital.

Debido a estos trabajos hechos en Candelaria se tuvo conocimiento de nuestro artífice en Güímar. El Beneficiado de la iglesia de San Pedro de esta última localidad solicitó los conocimientos de Nepomuceno para una construcción que se proyectaba. Los feligreses deseaban levantar una torre. Se le encargaron los planos a aquel maestro. Debía hacer una obra modesta, con arreglo a los recursos con que se contaba. Hizo el plano de alzada y un pequeño proyecto. Como vemos, las obras de mayor categoría artística que realizó Nepomuceno Verdugo se encuentran en La Laguna y en el Sauzal. Obró con libertad de verdadero arquitecto y con originalidad.

El nombre de este alarife desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago antes de mediar el siglo XIX.

Las construcciones públicas que conocemos en la actualidad, documentalmente, unas como debidas a su ingenio, otras a su dirección, son las siguientes:

1. Construcción de la *torre Sur o del Reloj en la catedral de Tenerife. La Laguna*.—Paredes de argamasa en las dos primeras plantas. Esquinerías, zócalos, molduras de los vanos y cornisa de cantería. Ventana a regla en la primera planta, correspondiente a las capillas. Oculo en la segunda planta. Entre ambas plantas el correspondiente entablamento, con robusta cornisa. Estilo neoclásico siguiendo a Ventura Rodríguez. Sobre el segundo entablamento, templete o campanile de cantería azul. Cubo cuadrado, templete octogonal. Pilastras de ángulo. Orden toscano. Remates de jarrones en los ángulos. Coronado de tambor con óculos y cubierto por cúpula característica y elegante. Se remata con una veleta. Como vimos, el plano del campanile o templete de esta torre lo hizo Nepomuceno Verdugo. No comprendemos que se haya dicho que la torre se levantó estando don Cristóbal Bencomo en La La-

guna, durante la deportación de Fernando VII en Francia ²¹⁵. Hay documentos que demuestran se empezó por nuestro artífice después del regreso de aquel monarca, año de 1816. Se conserva esta construcción en la actualidad. La torre del Norte se hizo de la misma traza que ésta, pero tardó mucho tiempo en concluirse.

2. *Primera planta y columnata del imafrente de los Remedios (actual catedral de Tenerife). La Laguna.*—Las paredes del atrium son de argamasa. Pórtico en resalto. Columnas y entablamento de cantería azul. Estilo neoclásico. Orden toscano. Dos semicolumnas apoyadas en las esquinas y dos exentas. En el fondo del atrium, una puerta a regla, rematada por frontón curvo, sirve de ingreso a la nave mayor. Esta puerta se encuentra comprendida entre dos fajas de cantería. Una verja, con escudo de la Diócesis, cierra el atrium a la altura de la columnata. En los costados de este pórtico vemos en el imafrente puertas a regla con guardapolvos y coronadas por óculos, con lo cual se termina la primera planta del imafrente. El maestro Nepomuceno hizo los planos de esta construcción con arreglo a sus gustos y conocimientos. Más tarde tuvo la satisfacción de ver que los planos suyos concordaban con los de la catedral de Pamplona, que le enviaba don Pedro Bencomo para que tomara de ellos lo que le pareciera apropiado, simplificándolo. Nuestro arquitecto abandonó esta obra cuando aún faltaba por terminar la cornisa. Se conserva esta construcción en la actualidad, dando a una plaza que resulta un poco pequeña, sin otras mejoras que sustituir la reja de madera que tuvo en su principio por la de metal de que hablamos más arriba ²¹⁶.

²¹⁵ Investigación P. T. R. Esta torre es original de Nepomuceno Verdugo Don Pedro Bencomo le pide que haga el plano del templete, en la citada carta de 26 de enero de 1816 Y en esa misma carta se habla del plano que ha hecho aquel maestro del imafrente de la Catedral, antes de que tuviera en sus manos el plano de la basílica de Pamplona Las dos obras que anteceden son, pues, originales de nuestro alarife

²¹⁶ Más clara está la originalidad del pórtico de Nepomuceno en la carta de don Pedro Bencomo de 26 de junio de 1816 Dice: "Levántese el cuerpo primero con arreglo al plano que Vmd hizo, poner encima el segundo cuerpo con arreglo al plan de Pamplona que remití a Vmd" Investigación P. T. R. en las cartas de la Biblioteca Provincial.

3. *Frontispicio del Ayuntamiento. La Laguna.*—Edificación de dos plantas. Paramento de cantería azul. Estilo neoclásico. Orden toscano. En la planta baja, arquería con alfiz entre pilastras. Cinco arcadas de medio punto. Por encima de los alfiz corre un filete que sirve de separación a las dos plantas. Esta planta baja está abierta, siguiendo con el mismo carácter que le dio Juan de Palacios a su construcción en el xvi y que se usaba en los Ayuntamientos de los Países Bajos en aquel siglo. Pero la sencillez de esta arcada es extrema. Rasgan el paramento de la segunda planta grandes ventanales a regla, de la misma luz que los arcos de la planta baja. Los antepechos de éstos son de rejería, tan sencilla como todo el resto de la construcción. La separación entre los ventanales la forman la continuación de las pilastras de la planta baja hasta el entablamento, donde sus capiteles forman resalto. Coronamiento macizo entre pilastras con jarrones. En el centro, remate consistente en un recuadro, terminado en frontón circular rebajado, conteniendo en su interior el escudo de mármol concedido por Doña Juana la Loca a la ciudad. Se conserva esta construcción en la actualidad. Las tres obras que anteceden son suficientes para considerar a Juan Nepomuceno Verdugo como uno de nuestros mejores alarifes de la primera mitad del xix.

4. *Consolidación de la iglesia y construcción de la cúpula de San Pedro. Sauzal.*—Paredes de argamasa cierran las arquerías de separación de la nave mayor. Quedaron fuera e inutilizadas las naves de la Epístola y del Evangelio. Sólo conservó a los pies la capilla del Bautisterio, que había hecho Andrés Rodríguez en lo bajo de la torre (véase este alarife en el siglo xvii). Le ofrecía esta capilla garantías de seguridad. Seguidamente levantó la cúpula de media naranja sobre el crucero. Con ella se hermoseó la iglesia, que perdía sus naves laterales y se hacía precisa esta construcción para darle luz. Hoy resulta uno de los templos más luminosos de Tenerife. Desde la carretera del Norte se ve la cúpula, edificación poco frecuente en la Isla. Que fundamentó bien esta cúpula no cabe duda. Lleva siglo y medio completamente firme. Esta obra fue muy elogiada por don Francisco María de León al hablar de los arti-

fices canarios de su época ²¹⁷. Se conserva esta construcción en la actualidad.

5. Edificación de la *segunda basílica de la Patrona de Canarias. Candelaria, Tenerife*.—Paredes de argamasa. Cantería azul de "La Hidalga" en los vanos, etc. Sólo interviene aquí Nepomuceno como director de las obras. Sin nada original o reformado. Constan sus intervenciones siguientes: el 4 de diciembre de 1809: Juan Nepomuceno vino a hacer una plantilla y explicar a los mamposteros lo que habían de hacer. Se le pagaron 64 reales de plata.—12 de enero de 1811: por venir a disponer y ordenar la obra se le pagaron a Juan Nepomuceno 1.148 reales de plata. Y 112 reales de plata de una bestia que lo trajo siete ocasiones y lo llevó otras tantas.—16 de abril de 1814: por venir a trazar los cerrados del pórtico, ventanas largas y puerta colateral del Norte se le pagaron a Juan Nepomuceno 96 reales de plata. Y 24 por la bestia que lo fue a buscar y llevar. La obra se quedó paralizada el año 1817. No existe esta construcción en la actualidad por haberse edificado en su solar la tercera basílica. Sólo se ha respetado por el arquitecto Enrique Marrero Regalado la planta que trazó don Manuel Martínez Rodríguez (véase este alarife en el siglo XVIII).

6. Construcción de la *torre de San Pedro. Güímar, Tenerife*. Planta cuadrada. Estilo neoclásico. Esquinerías, zócalo, molduras de los huecos y cornisa de cantería. Paredes de argamasa. Las formas son muy sencillas. Sin huecos hasta alcanzar la altura del templo. El reloj vuelto hacia el Este, y el cuerpo de las campanas son casi la única decoración que tiene. La economía de Güímar entonces no daba para mayores vuelos. Con arreglo a ella hizo Nepomuceno Verdugo estos planos, quizás demasiado pobres. Se le abonó por ellos y la dirección de la obra 349 reales de plata y cinco cuartos. Por separado figuran los gastos de llevar y traer al alarife desde La Laguna a Güímar y viceversa ²¹⁸. Se conserva esta construcción en la actualidad.

²¹⁷ Investigación P. T. R. Discurso del Sr León en la Academia de Bellas Artes de S. C. T. Se conserva manuscrito en la Biblioteca Municipal de esta ciudad, junto con otros escritos del mismo autor

²¹⁸ Investigación P. T. R. Archivo de San Pedro de Güímar Libro de Fábrica del siglo XIX.

W

WOODS, Walter F.—Arquitecto extranjero. Accidentalmente trabaja en el Archipiélago por una sola vez. Se le encuentra actuando en la isla de Tenerife, concretamente en el Puerto de la Cruz de La Orotava. Sus actividades isleñas aparecen en las últimas décadas del XIX. Vio su primera luz al promediar el siglo mencionado. Sabemos que este artífice fue el autor de la capilla protestante que en 1890 se construía en el Puerto de la Cruz. La numerosa colonia de Gran Bretaña en aquella localidad acordó edificar aquel templo, para lo cual contribuyó con su peculio. Se eligió para confeccionar los planos y proyecto al arquitecto Mr. Walter F. Woods. Aprobados que fueron éstos tuvo lugar la ceremonia de colocar la primera piedra de aquella construcción, el 7 de mayo de 1890. Aquella localidad de Tenerife fue siempre muy visitada por los extranjeros, en especial por los de Inglaterra. Necesitaban la construcción de este pequeño templo donde ejercer sus cultos al Señor. El nombre de este arquitecto no vuelve a aparecer en los anales arquitectónicos del Archipiélago.

Obra única, de las conocidas actualmente en Canarias: *Capilla anglicana. Puerto de la Cruz de La Orotava*. — Métodos de construcción extraños a los tradicionales en Tenerife. Aparejos con argamasa. En parte se emplea la cantería. La primera piedra fue sentada por la Sra. Viuda de don Carlos Smith, con asistencia de la colonia de Gran Bretaña. Asistió al acto el Sr. Nash y el joven arquitecto Walter F. Woods, autor de aquella construcción. La ceremonia tuvo lugar entre las tres y las cuatro de la tarde. Los concurrentes ostentaban banderas de Inglaterra y de España. En la piedra figuraba grabada esta inscripción inglesa, que traducida al castellano dice: "A la memoria de Walter Long Boreham. Esta piedra fue colocada el 7 de mayo de 1890". Se conserva esta construcción en la actualidad, en funciones, como igualmente otra capilla que la misma colonia de Gran Bretaña levantó en la Plaza del 25 de Julio, en Santa Cruz de Tenerife, ya a la entrada de este siglo (esta vez en estilo gótico inglés, bien sencillo) ²¹⁹.

²¹⁹ Investigación P. T. R. El 9 de mayo de 1890, dos días después de colocada la primera piedra, el "Diario de Tenerife" daba la noticia en S. C. T. de

Z

ZERPA.—Véase también: SERPA.

ZERPA, José María.—Maestro de mampostería y de cantería, albañil, constructor, según le denominan los documentos de su tiempo que hemos tenido ocasión de consultar. Aparece trabajando en las primeras décadas del XIX. Sus actividades se hallan en la isla de Tenerife, concretamente en Santa Cruz de Tenerife. Vio su primera luz hacia mediados del XVIII. Sabemos que se obligó a construir el cementerio de San Rafael y San Roque en esta capital y asistió a la demarcación que se hizo de esta obra. Hallábanse presentes el Beneficiado de Nuestra Señora de la Concepción, Juan José Pérez González en representación del Vicario del distrito don José Hilario Martinón, ausente, y el regidor don José Guezala, 5 de noviembre de 1810 ²²⁰. Este documento lo titula “Maestro y Alcalde del oficio de Mampostería”. El lugar elegido para esta construcción se hallaba situado entre las ermitas de San Sebastián y Regla, en las afueras de Santa Cruz. La obra se realizó muy lentamente por falta de recursos. No se terminó hasta el 4 de marzo de 1823, por impulso del Alcalde Real don José de Villa, quien tomó con decidido empeño la terminación de este cementerio. Se abrió suscripción pública entre el vecindario de Santa Cruz de Tenerife. El terreno que se demarcó primero medía 88 varas de Castilla de Norte a Sur, por 31 de Naciente a Poniente. Pero en los años de 1862 y 1863 se agrandó por la parte del Este en una mitad más de superficie. Poco tiempo después desapareció el nombre de José Zerpa de los anales constructivos del Archipiélago.

Obra única conocida, hasta la fecha ²²¹: *Cementerio de San Rafael y San Roque. Santa Cruz de Tenerife.*—Planta rectangular.

que había comenzado aquella construcción. Se iba a inaugurar el Gran Hotel Taoro. Aquella capilla era, casi, el necesario complemento de éste.

²²⁰ Por escritura ante el Notario de la Vicaría, don Manuel González de Lozada, esc. púb. del número de esta Isla, que se levantó al hacer la demarcación P. y B. *Guía Histórico-Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 97. “Acta de señalamiento de sitio. Archivo Municipal”

²²¹ P y B, ob. cit. El primer reglamento para su conservación, policía y administración se formó el año 1825, empezando a regir desde el 15 de abril. Se modificó en 1843, 1862 y 1869.

Muros de contorno de mampuesto. Portada dando al Norte, de cantería. Se remata con una Cruz. Esta puerta con su sillería, postigos y herrajes la cedió para esta construcción el Intendente y Comisario Regio don Felipe de Sierra y Pambley. Procedía de la capilla de la Real Aduana de Felipe V en esta capital. Desde este ingreso hasta el fondo se extiende la calle principal, pavimentada de cantería de los Cristianos. Al término de esta calle se levanta la capilla. El costo total de esta obra fue de 74.760 reales de vellón, con la ampliación de que hablamos más arriba. Se calculaba servible para una población de 20.000 habitantes.

El "Cementerio Anglicano", anexo, se construyó en 1837 a solicitud del Rey de los Países Bajos y de S. M. Británica; al N. O. del cementerio anterior. Está limitado por paredes con cornisa de cantería. Se conservan estas edificaciones en la actualidad, sin hallarse al servicio del público por encontrarse dentro del casco de Santa Cruz de Tenerife. Se piensa que estos cementerios queden como cripta de la parroquia de San Sebastián que se construirá sobre ellos.

ERRATAS OBSERVADAS EN EL FASCICULO DEL SIGLO XVIII

- Pág. 405, línea 9 "vivía en 1714", léase "vivía en 1741".
 Pág. 416, línea 21: "relizaron", léase "realizaron".
 Pág. 433, línea 11. "Barroco regional"; léase "barroco regional".
 Pág. 433, línea 11 "en Neoclásico", léase "neoclásico"
 Pág. 445, línea 16 "de Gáldar", léase "de Gáldar"
 Pág. 456, notas, línea 3: "Fif 24", léase "Fig 24".
 Pág. 469, línea 9 "Eclesiático", léase "Eclesiástico"
 Pág. 475, línea 29 "Estilo Barroco", léase "Estilo barroco".
 Pág. 485, línea 14: "estilo Barroco", léase "estilo barroco".
 Pág. 502, línea 13 "aquella Isla", léase "aquella isla"
 Pág. 502, línea 13: "puerto de la Luz", léase "Puerto de la Luz"
 Pág. 502, notas, línea 11 "siete de Eeptiembre", léase: "siete de Septiembre".
 Pág. 504, línea 27: "aguacero de Navíos", léase "aguadero de Navíos".
 Pág. 511, línea 8: "Barroco regional", léase "barroco regional"
 Pág. 512, línea 16 "implantar y fomertar", léase "implantar y fomentar".
 Pág. 516, línea 9. "José Jaisme Naranja", léase "José Jaisme Naranjo".

- Pág. 517, línea 7: "Peso de la Hrina", léase: "Peso de la Harina".
- Pág. 529, línea 9: "gustos en el renacimiento"; léase: "gustos en el Renacimiento".
- Pág. 530, línea 16: "Barroco del Archipiélago"; léase "barroco del Archipiélago".
- Pág. 531, línea 19: "en el Barroco regional"; léase. "en el barroco regional".
- Pág. 536, línea 24 "subnr al presbiterio"; léase "subir al presbiterio".
- Pág. 544, línea 3 de las notas: "mill setecintos y dies"; léase: "mill setecientos y dies".